

Universidad Militar Nueva Granada

Rector

BG (RA) Luis Fernando Puentes Torres

Vicerrector General

BG (RA) Alfonso Vaca Torres

Vicerrectora Académica

Martha Lucía Oviedo Franco

Vicerrector Administrativo

MG (RA) José Mauricio Mancera Castaño

Vicerrectora de Investigaciones

Clara Lucía Guzmán Aguilera

Vicerrector Campus Nueva Granada

CR (RA) Gustavo Enrique Becerra Pacheco

Editor General - Editorial Neogranadina

Carlos Arturo Arias Sanabria

Memorias Foro Internacional Neogranadino

¿gobernanza global o gobierno globalista? 2020

DOI

<https://doi.org/10.18359/docinst.5696>

Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos (IEGAP)

MG (RA) Gustavo Adolfo Ocampo Nahar, Director IEGAP

Consolidación y publicación

Dra. Wendy Cabezas revisión

Transcripción inicial

Cr. Jesús Alberto Ruiz Mora

Puntos más relevantes del panel

Dr. Joan Sebastián Moreno

Corrector de estilo

Hernando Sierra

Diseño y diagramación

Daniela Martínez Díaz

Memorias Foro Internacional Neogranadino

¿gobernanza global o gobierno globalista? 2020



-© Universidad Militar Nueva Granada
© Vicerrectoría de Investigaciones
© Editorial Neogranadina
Bogotá, Colombia
editorial.neogranadina@unimilitar.edu.co

Cómo citar:

APA:

(2021). *Memorias Foro Internacional Neogranadino: ¿gobernanza global o gobierno globalista? 2020*. Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá: Editorial Neogranadina.

MLA:

(2021). *Memorias Foro Internacional Neogranadino: ¿gobernanza global o gobierno globalista? 2020*. Bogotá: Editorial Neogranadina.

CHICAGO:

Memorias Foro Internacional Neogranadino: ¿gobernanza global o gobierno globalista? 2020. Bogotá: Editorial Neogranadina, 2021.

Memorias Foro Internacional Neogranadino

¿gobernanza global o gobierno globalista? 2020







UNIVERSIDAD DEL VALLE
**EDIFICIO
FRANCISCO ANTONIO ZEA**
El Edificio Francisco Antonio Zea, construido entre 1954 y 1957,
fue el primer edificio de la Universidad del Valle. Fue diseñado por el
arquitecto colombiano Francisco Antonio Zea, quien también
diseñó el edificio de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales,
el edificio de la Facultad de Ingeniería y el edificio de la Facultad de
Ciencias Sociales y Humanidades.

Tabla de contenido

11	Contextualización
15	Resumen de las intervenciones
17	BG Luis Fernando Puentes Torres
18	Dr. Carlos Holmes Trujillo García
20	CR Jesús Alberto Ruiz Mora
21	Dr. Rafael Nieto Loaiza
25	Dra. Celina B. Realuyo
26	Dr. Joseph Humire
33	Puntos más relevantes del panel
35	Dr. Omar Bula
37	Dr. Jaime García
38	General Clavijo
39	Dr. Alexis Osvaldo López Tapia
41	Transcripción completa del Foro Internacional Neogranadino: ¿gobernanza global o gobierno globalista?
43	Participantes
45	Intervenciones
85	Panel neogranadino
119	Violencia en la protesta social: ¿ley y orden entre la espada y la legitimidad?



An aerial photograph of a university campus. In the foreground, a large, modern building with a grey roof and multiple wings is situated on a green field. To its left, a complex road intersection with a central roundabout and several roundabouts is visible. The campus is surrounded by vast green fields. In the background, a small town or village is nestled at the foot of a range of mountains under a cloudy sky. A large black number '1' is positioned in the upper right corner of the image.

1

Contextualización

El 23 de julio del 2020, en el marco de la celebración del aniversario treinta y ocho de la Universidad Militar Nueva Granada y en medio de las vicisitudes propias que se despliegan al enfrentar una pandemia como la que ha aquejado al mundo durante más de un año, se desarrolló el Foro Internacional Neogranadino: ¿gobernanza global o gobierno globalista?, con la participación de panelistas de alto nivel tales como el TG (r) Frederick Rudesheim, director del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa William J. Perry; el Dr. Alexis Osvaldo López Tapia, investigador y director de radio y TV; el señor Rafael Nieto Loaiza, abogado, columnista y analista político; el Dr. Joseph Humire Cubides, director del Centro para una Sociedad Libre Segura (SFS); el Dr. Jaime García Covarrubias, analista internacional; el Dr. Omar Bula Escobar, analista internacional; y la Dra. Celina B. Realuyo, profesora del Centro William J Perry. Además, contó con intervenciones magistrales por parte del Dr. Carlos Holmes Trujillo García (q. e. p. d.), ministro de Defensa Nacional; el señor BG Adolfo Clavijo Ardila, exrector de la Universidad Militar Nueva Granada; y el señor BG Luis Fernando Puentes Torres, actual rector de este claustro universitario.

Entre los temas más relevantes tratados durante el foro se encuentran la pandemia generada por el COVID-19, los desafíos de la gobernanza nacional frente a las amenazas externas, el debilitamiento integral de las Fuerzas Armadas, la política exterior de los Estados Unidos con respecto a elementos de seguridad nacional y cooperación internacional, y la revolución molecular disipada como una explicación a la generalización de la violencia urbana y el anarquismo que, derivados de fenómenos globalizadores, ponen en riesgo a los Estados.



2

FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
ESTRATEGIA Y SEGURIDAD

**Resumen de las
intervenciones**

BG Luis Fernando Puentes Torres

En Para el señor BG Luis Fernando Puentes Torres tanto la gobernanza como la gobernabilidad se han visto permeadas por la ofensiva de dos amenazas que han desequilibrado las capacidades de los Estados: por una parte, la pandemia generada por el COVID-19, y, por otra, la expansión regional del modelo de la denominada revolución molecular disipada. Esta última ha buscado desatar una ola de violencia urbana y propiciar la inestabilidad democrática del hemisferio.

En su intervención, el señor brigadier general Puentes resaltó la importancia de tratar estos temas en espacios académicos, de modo que se logran escenarios que contribuyan no solo al análisis, sino a la proposición de alternativas que apoyen a los tomadores de decisiones a la hora de enfrentar este tipo de amenazas que proponen desafíos al orden mundial.

Estos escenarios prospectivos, que se generan mediante la participación de académicos y expertos en diferentes disciplinas, permiten llegar a la construcción de nuevos procesos de planeación a nivel gubernamental con miras a minimizar los impactos de los nuevos desafíos que enfrenta el mundo y así prepararse para eventos venideros.

De allí la importancia también, según el señor BG Puentes, de la creación del Curso Internacional Gobernanza Estratégica y Prospectiva, presentado por la universidad con el propósito de formar individuos con las capacidades necesarias para liderar de manera estratégica y efectiva la gestión institucional.

Dr. Carlos Holmes Trujillo García

En su intervención, el señor ministro de Defensa resaltó la importancia de espacios académicos como el creado por la Universidad Militar Nueva Granada (UMNG), por considerarlos clave para examinar los desafíos derivados de las nuevas amenazas que tienen implicaciones directas en el orden económico, político, social e institucional del país.

De acuerdo con el ministro, la crisis provocada por la pandemia del COVID-19 supone algunos de los desafíos más grandes a la gobernanza nacional, a causa de los daños impensables a la economía mundial, a los sistemas de salud y al mercado laboral. Sin embargo, hizo énfasis en su intervención en la apuesta del país por un crecimiento por encima del promedio de América Latina, aun cuando el Fondo Monetario Internacional pronosticó una contracción económica del 29,4 % para la región, así como el Banco Mundial vaticinó una caída del PIB mundial del 5,2 %, y para Latinoamérica del 7,2 %.

Ahora bien, aunque las cifras presentadas por el ministro en su intervención no representaban un futuro alentador para el país, citó las palabras del presidente

de la ANDI, Bruce Mac Master, quien aseguraba que era crucial la defensa férrea de las empresas y de su capacidad de generar empleo, pues ellas son las únicas que pueden hacerlo; además, recordó lo expresado por el presidente Duque, quien invitó a los colombianos a concebir todas las instituciones trabajando en un propósito común con miras a enfrentar como sociedad el desafío del presente y así construir un futuro mejor.

Asimismo, recalcó en su presentación que la sociedad colombiana debe mantener al margen a los oportunistas de ideologías trasnochadas, quienes en medio de las crisis buscan deslegitimizar a las Fuerzas Militares como parte de sus ilusiones electorales, de modo que atacan la institucionalidad mediante llamados a la desobediencia civil, a la resistencia y el bloqueo de cruzadas como la legítima lucha contra el narcotráfico.

Para el Dr. Trujillo, estos ataques aprovechan la crisis global provocada por la pandemia, se apoyan en aliados que están en cabeza de países en donde se han destruido los valores democráticos y, mediante claras alianzas con grupos terroristas narcotraficantes, amenazan la seguridad nacional. Sin embargo, durante su intervención aseguró que desde el Ministerio de Defensa se continua la lucha contra los flagelos que históricamente han afectado a la sociedad colombiana al golpear las estructuras criminales, combatir el negocio ilícito de las drogas y defender la institucionalidad a través de la Fuerza Pública.

De igual forma, recalcó que tanto las Fuerzas Militares como la Policía desempeñaron un papel clave durante los peores momentos de la crisis generada por el COVID-19, puesto que llegaron con todo tipo de ayuda a la totalidad del territorio colombiano y garantizaron el suministro de alimentos, protegieron la convivencia familiar, facilitaron las clases a través de las emisoras institucionales y reforzaron la seguridad de las fronteras.

CR Jesús Alberto Ruiz Mora

De acuerdo con el coronel Ruiz, los cambios en las amenazas tradicionales —al dar paso a los desafíos presentados por el COVID-19 y la generalización de la violencia urbana en las principales ciudades del mundo— deben ser elementos de estudio que permitan producir las herramientas necesarias para abordar con efectividad los innumerables desafíos a la gobernanza global, regional y nacional.

Destacó así la importancia del debate académico en el propósito de reflexionar y contribuir al fortalecimiento de los procesos de planeación del gobierno y sus tomadores de decisión. Lo anterior, expresó el coronel, si se tienen en cuenta los impactos de una violencia urbana desbordada en la región, denominada por muchos sectores de analistas como el fenómeno de la revolución molecular, como consecuencia de protestas sociales, especialmente en ciudades que geopolíticamente representan el centro de poder de los Estados.

En su introducción al foro, el coronel Ruiz mencionó que, por lo menos, en diecisiete países de América, Asia, Europa y Medio Oriente se han desarrollado movimientos populares a gran escala con protestas violentas, incluso mediante el uso de acciones terroristas, enmarcadas en la búsqueda de diferentes reivindicaciones sociales.

Dr. Rafael Nieto Loaiza

El primer elemento abordado por el Dr. Nieto Loaiza fue el contexto económico de la situación a nivel mundial. De esta manera, empezó por América Latina, que tuvo un crecimiento en el 2019 del 0,1 %. Esto, según su exposición, se produce por tres factores: 1) el ritmo de expansión del G7, el grupo de las siete mayores potencias del planeta, en el cual solo uno de esos siete países (los Estados Unidos) creció por encima del 2 %; 2) el crecimiento de China, cuyo producto interno seguía su tendencia hacia lo que el Dr. Nieto Loaiza denominó como un aterrizaje suave: el 6,1 % anual; y 3) los precios de las materias primas, fundamentales para la economía regional, siguen lejos de los niveles de los de hace una década.

En ese contexto, Colombia tuvo un comportamiento atípico y muy positivo si se compara con ese 0,1 % regional, pues creció un 3,3 %. Se preveía para este 2020 un comportamiento incluso un tanto mejor, entre un 3,4 % y un 3,6%, de no haber sido por lo que el filósofo e investigador libanés Nassim Taleb denomina un *cisne negro* a fin de referirse a acontecimientos singulares totalmente inesperados; es decir, sucesos que ocurren por sorpresa, son de gran magnitud y ningún analista los previó ni tuvo en cuenta, por que, *a priori*, eran

improbables, además de que, casi siempre para mal, tienen un enorme impacto sobre la economía y la política.

Con esto se refiere a la pandemia generada por el COVID-19, aunque aclara que, de acuerdo con algunos analistas (incluido Taleb), esta pandemia era predecible en razón a los antecedentes históricos de epidemias en el mundo. De hecho, el Dr. Nieto concluye que, aunque predecible, ha causado efectos catastróficos con desenlaces inesperados y una crisis de salud pública en el mundo entero y, más específicamente, en la economía colombiana, de modo que se constituye este último elemento en el cisne negro.

Para demostrar su punto el expositor manifestó que la cuarentena realizada por el Gobierno nacional tenía un doble propósito. Por una parte, evitar que la tasa de contagio se disparara y causara el colapso del sistema de salud pública; por otra, darle tiempo a ese sistema a fin de que se preparara de forma adecuada para manejar la crisis. Sin embargo, no se evitó que con esta medida la economía se desestabilizara.

Este desplome histórico de la economía se evidencia con una caída del 5,5 % del PIB (-5,5 %, según el Ministerio de Hacienda, anotó el expositor). Los datos del FMI son aun menos optimistas, pues aseguran una caída de un -7,8 % es decir, una pérdida entre 9 y 2 puntos del PIB anualmente, lo cual es ciertamente un dato muy impactante.

De hecho, concluyó el autor, a fin de estar en capacidad de atender el problema del COVID-19, el gobierno asumiría 10 puntos adicionales de deuda externa, deuda bruta. De este modo, pasa del 51,5 %, a casi el 62 % de deuda bruta, con un año siguiente de menos ingresos, más gastos y destinando un porcentaje de estos (más de la tercera parte) a atender únicamente el problema de la deuda externa.

De esta manera, según el Dr. Nieto era predecible, por una parte, un aumento sustantivo del desorden social, en conformidad con las serias dificultades de gobernabilidad en la calle de fines del 2019 y principios del 2020 con protestas permanentes. Por otra, existía la probabilidad de tener un aumento de la inseguridad ciudadana, en razón al aumento del 15 % (7,3 millones de pobres más), con un desafío adicional en relación con la violencia común en la seguridad ciudadana.

La respuesta gubernamental a estos dos elementos esenciales dependerá, fundamentalmente, de la capacidad que se tenga como Estado y sociedad de generar empleo nuevo de manera rápida y disminuir la informalidad, de modo que se alivie la presión social y parte de la crisis de seguridad ciudadana.

Por último, concluye su exposición el Dr. Nieto Loaiza con el análisis de cinco elementos que se enlistan a continuación.

- Es necesaria la búsqueda de soluciones muy rápidas dirigidas a la generación de empleo, mayores facilidades para la creación de nuevas empresas, una reforma tributaria que disminuya la carga fiscal y una flexibilización del régimen laboral. Asimismo, un mayor gasto público en infraestructura a fin de que ese gasto sea competitivo y permita un mayor crecimiento. Sin estos elementos podrían surgir dificultades en materia social y de seguridad ciudadana.
- La economía del narcotráfico tiene aún una enorme fuerza en el país. Los cocaleros necesitan menos territorio para producir más hoja de coca y eso significa que los ingresos de los grupos armados organizados vinculados con el cultivo de coca no disminuyeron, sino que aumentaron. Las organizaciones ilegales mantienen intactas sus finanzas no solo por el narcotráfico, sino gracias también a la minería ilegal, mientras que la Fuerza Pública se tiene que enfrentar a un menor presupuesto por cuenta de posibles recortes.
- Con referencia a la intervención del ministro de Defensa, los grupos armados organizados, las mafias de narcotráfico y las guerrillas tienen una vinculación con el régimen venezolano, en el cual encuentran un espacio de refugio y de aprovechamiento logístico.
- Los datos muestran un aumento muy importante en el consumo de drogas ilícitas, lo cual se traduce en un fortalecimiento de las bandas criminales y surge así un desafío adicional en materia de seguridad ciudadana.
- Por último, este expositor hizo referencia al pacto del expresidente Santos con las FARC, el cual denominó como un escenario esquizofrénico con un orden jurídico constitucional y legal, resultado de ese pacto que pretende ser para el posconflicto en medio de una realidad de conflicto armado; el presupuesto de la Fuerza Pública colombiana ha sufrido recortes

importantes con base en la premisa de estar en etapa de posconflicto, aun al tener nuevas demandas en materia de seguridad ciudadana; la disposición de la fuerza en el terreno, incluso el énfasis del eje doctrinal de Damasco, están pensados para el posconflicto. Todo lo anterior se suma a la estrategia de la izquierda dirigida a debilitar a la Fuerza Pública por encontrar en ella un obstáculo para sus intenciones de llegar al poder, por la cual ataca ejes vitales como, por ejemplo, la lucha contra los grupos armados ilegales, las capacidades militares (p. ej., la inteligencia y la contrainteligencia), así como mina la relación entre la población civil y la Fuerza Pública.

Dra. Celina B. Realuyo

La Dra. Celina Realuyo comenzó por hacer alusión a que, si bien siguen los mismos retos de seguridad global tales como el narcotráfico, la migración y la minería ilegal, han nacido nuevos desafíos a causa del COVID-19, lo que multiplica las amenazas frente al tema de gobernanza en el interior de los países, pues se ponen en riesgo las democracias a causa de las violentas protestas sociales derivadas del impacto del coronavirus en los sistemas de salud y las crisis económicas, de modo que se crean nuevos roles que se deben asumir en la seguridad pública.

Según la expositora, existen tres factores claves para que los países respondan a dichos retos: el liderazgo, la capacidad del Estado y la confianza social. Estos, en medio de la pandemia, a su vez se dividen en cuatro ejes: en cuanto al tema de la salud, es necesario educar a la población sobre higiene preventiva al tiempo que se avanza en la vacuna; en el tema económico, afectado por los confinamientos, se necesitan estímulos de financiamiento; en cuanto al orden público, los grupos criminales aprovechan la coyuntura para seguir con sus actividades ilegales; por último, la necesidad de la cooperación entre el sector público y el privado, además del fortalecimiento de la gobernanza nacional y la internacional.

En el caso específico de los Estados Unidos, expone la Dra. Realuyo, a fin de hacer frente a los desafíos de la pandemia se creó una fuerza de tarea contra el coronavirus y se organizó a las Fuerzas Armadas para apoyar las estructuras de salud, se restringieron los viajes desde algunos países y se establecieron políticas de confinamiento, así como cuarentenas estrictas. Con la finalidad de responder al tema del desempleo el gobierno aprobó un programa de estímulos de más de cuatro trillones de dólares. Además, el país continuó con su política. De esta manera, Estados Unidos sigue con su estrategia de seguridad nacional y se enfoca en la protección de la patria, la promoción de la economía, preservar la paz y permitir que continúe la influencia de Estados Unidos en el mundo.

Con respecto al primero de estos factores, en la estrategia de seguridad nacional ya fue incluido el objetivo de combatir amenazas biológicas y pandemias como forma de asegurar el territorio de Estados Unidos, mientras sigue al tanto de amenazas que sean terroristas o criminales y, sobre todo, un enfoque en la ciberseguridad.

El pilar número dos busca, sobre todo, el desarrollo en investigación y también de inversiones, a fin de mejorar la postura del crecimiento de la economía de Estados Unidos. En el tercer pilar se actualizó a las Fuerzas Armadas y, bajo esta administración, cada año el Departamento de Defensa ha recibido presupuestos a nivel récord de inversión del presupuesto nacional, con el objetivo de mejorar el personal y sus capacidades tecnológicas y militares frente a cualquier amenaza. Por último, en cuanto a la influencia de Estados Unidos en el mundo, prosigue con el despliegue de instrumentos de poder internacional, tales como diplomacia militar, inteligencia, información, poder económico y financiero, con miras a proteger propósitos comunes globales.

Asimismo, destacó la expositora, los Estados Unidos continúan con programas para fortalecer los lazos en Latinoamérica y, sobre todo, con Colombia, como, por ejemplo, lo realizado por el Comando Sur, situado en Miami, con programas en veintiséis países de la región para la distribución y el apoyo de equipo médico.

Para la ponente, una de las lecciones aprendidas de la pandemia generada por el COVID-19, sobre todo después del cierre del comercio internacional a causa de esta, es que se debe reforzar

cómo es que se fabrican y consiguen materiales esenciales, razón por la cual Estados Unidos refuerza su producción doméstica, pero también a través de todos sus acuerdos de libre comercio como, por ejemplo, el que realizó con Colombia y el recién instalado acuerdo con México y Canadá.

En los temas de las amenazas previas a la pandemia, la Dra. Realuyo hizo referencia a los programas de seguridad compartida en las Américas sobre cómo enfrentar adversarios tradicionales tales como grupos armados, grupos criminales y también traficantes, cuyo desafío se plantea en tres países que no son democráticos: Venezuela, Cuba y Nicaragua, además de otros actores externos como Rusia, China e Irán.

En cuanto al tema de la gobernanza internacional o la gobernanza global, muchas instituciones multilaterales trabajan en todos los aspectos relacionados con cómo recuperar a los países en la pospandemia. Estados Unidos desempeña aún un papel muy destacado en instituciones multilaterales tales como la OEA, la ONU o el Banco Mundial, y es el país donante número uno a todas esas instituciones.

Dr. Joseph Humire

Este expositor basó su intervención en el término nuevo orden mundial. Comienza por brindar distintas definiciones y aseguró que con el tiempo su significado ha cambiado. Además, cómo para algunos se relaciona con una alianza política de ciertos gobiernos o de ciertos países. Ahora, si bien para algunos tiene una connotación que implica una lucha entre la derecha y la izquierda, para él el nuevo orden mundial es, simplemente, aquellas reglas del juego de esa experiencia que es la humanidad.

De allí que a principios de siglo XXI surgiera esa idea de un nuevo orden mundial bajo un concepto céntrico de no tener filiación política, un mundo sin ideología, un mundo más pragmático que no tiene bandera política. El problema con esa idea es que las reglas o las leyes se basan en ideas, en valores, principios y derechos, porque si no se fundamentan en ese tipo de derechos naturales, esas mismas reglas o leyes se pueden usar para quitar las libertades de los ciudadanos. Es precisamente lo que la pandemia generada por el COVID-19 deja de lección aprendida: no se puede estar en el centro, dado que se deben tomar decisiones.

Para el momento del foro, el expositor aseguró que de los 194 países del mundo, más de la mitad habían declarado

un estado de emergencia por la pandemia, declaración que otorga más poderes al Ejecutivo para la liberación de fondos de emergencia. Además, estos poderes implican la toma de decisiones e impactan de forma directa las libertades de cada ciudadano. En algunos casos, esas restricciones se han implementado para salvar vidas, pero en otros las cabezas de gobierno aprovecharon la coyuntura con el fin de dar voz a sus impulsos más autocráticos.

Según el Dr. Humire, algunos gobiernos llevaban su país a un camino muy conocido por los cubanos, los venezolanos y los coreanos, y citó a Benjamín Franklin con referencia a que “cuando quitas tu libertad en nombre de la seguridad pierdes las dos”. Sin embargo, en definitiva, los estados de emergencia a nivel internacional requieren de la toma de decisiones relacionadas con las luchas por la libertad y la identidad como sociedad, como país y como cultura occidental.

Con relación a las protestas violentas vividas en Estados Unidos, el expositor aseguró que todas las personas de todos los países en el mundo han cometido pecados de cierta forma, y que no se trata de borrar la historia, sino de aprender y hablar con la verdad.

De acuerdo con Humire, el nuevo orden mundial es el cambio de las reglas del juego para un mundo multipolar manejado por tres actores globales: China, Irán y Rusia. Esto responde al avance de las estrategias en la geopolítica dirigidas a enfrentar lo que ellos han declarado como sus adversarios o sus enemigos.

Durante el siglo XXI se ha formado una alianza entre estos tres países que cada día es más evidente. China e Irán discuten firmar un convenio de acuerdo tanto comercial como militar; Irán aporta la mayoría del petróleo que se consume en China; Rusia y China han logrado construir una alianza a nivel militar y diplomático, y Rusia ha proveído las armas de defensa a Irán para que se pueda mantener el régimen en el poder. La alianza de estos países se entiende en todos los aspectos del mundo y hasta en América Latina, pues expertos de la región aseguran que estas tres potencias tienen diferentes intereses en el continente. China tiene un mayor interés económico, Rusia en el tema de venta de armas e Irán lo hace a nivel clandestino.

Sin embargo, lo que se ha visto durante los últimos veinte años es más cooperación que competencia entre estos tres poderes. De allí que el 75 % de los acuerdos bilaterales que Irán

ha firmado en América Latina se realizaron con cinco países: Cuba, Venezuela, Nicaragua, Bolivia y, en su momento, Ecuador. El 75 % de las ventas de armas militares que ha realizado Rusia en América Latina ha sido con los mismos cinco países, y el 75 % de los créditos y préstamos que China ha otorgado en América Latina han sido a estos mismos cinco países. Esto demuestra que la cooperación es una estrategia con unos intereses geopolíticos que van más allá de, simplemente, la parte comercial.

En esto se demuestra también que existe una diferencia entre el nuevo orden mundial y el orden convencional tradicional con cuatro áreas principales: el área política, el área de derechos humanos, el área militar y el área económica. A nivel político existe una visión diferente sobre cómo manejar la gobernanza tanto de diferentes países como del mundo, con una clara distinción entre democracias representativas y participativas. En esta última la idea es que la mayoría gobierna, no bajo la legitimidad de representación del pueblo, sino por referéndum y plebiscitos que dan voz a la mayoría por encima de las minorías. Asimismo, concentran los poderes en el Ejecutivo y ponen al Legislativo en un plano menor; esa es la diferencia en el marco político del nuevo orden mundial.

En el caso de los derechos humanos se basa en que los derechos ya no pertenecen al individuo, sino que pertenecen al Estado y se otorgan a los ciudadanos bajo referendo. En el campo militar se cambia la doctrina de lo que es la guerra convencional a lo que es guerra asimétrica, y se tiene una visión más amplia de qué se considera actores de guerra, lo cual incluye no solo a los militares, sino también a actores no estatales, milicias irregulares y el uso del terrorismo y el crimen organizado como herramientas de guerra. Además, a nivel económico, la más grande diferencia es que se cambia de un orden económico privado a un orden económico público. En el privado la propiedad privada se protege, el libre comercio se maneja mediante empresas privadas y el Estado simplemente sirve de árbitro en este mercado libre; en cambio, en el orden económico público no hay propiedad privada, solo propiedad pública, y lo que es privado lo controla el Estado, responsable de garantizar las necesidades básicas de la mayoría permanente.

Lo anterior, asegura el ponente, aunque suena como una buena idea, no da resultados positivos, pues la propiedad privada es esencial no solo para el crecimiento económico, sino también a fin de garantizar otras libertades y derechos que deben tener los ciudadanos. Sin propiedad privada no hay incentivos para producir.

Para finalizar, asegura el Dr. Humire, un día se entenderá que China, Rusia e Irán conspiran juntos en plena guerra contra Occidente, y en esa guerra el mundo tiene que decidir. Hoy, el nuevo orden mundial no es nada más y nada menos que la decisión de los ciudadanos que representan la voz de muchos gobiernos con miras a decidir si quieren vivir bajo reglas que respetan la libertad y los derechos humanos del mundo, o ceder por miedo a diferentes amenazas que crecen de manera progresiva a nivel internacional.





3

**Puntos más
relevantes del panel**

Dr. Omar Bula

- De acuerdo con el Dr. Omar Bula, los cambios que se dan en el sistema internacional son constantes; para él, durante los últimos 150 años el orden mundial se ha repartido entre el final del concierto europeo y la caída de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas. En ese interregno de tiempo, pasando por la Primera y Segunda Guerra Mundial y el periodo conocido como la Guerra Fría, se ha visto cómo China, Rusia e Irán tratan de conseguir influencia en las regiones que los rodean y cómo lo han conseguido.
- Occidente se basa en un esquema de naciones. Lo que presenta ahora diferente este orden es una revisión mucho más exhaustiva de nuestro modo de vida, el cual se ha construido durante los últimos doscientos años, así como del modo de vida occidental con todos sus grandes defectos.
- Existe una distinción entre lo que es globalización y globalismo. Por *globalización* se entiende un fenómeno espontáneo que se da por flujos de capital, flujos de personas, intercambios culturales y por el factor tecnológico, de modo que se da por sentado que estamos en una revolución tecnológica; por globalismo, se precisa que es un movimiento político que tiene una filosofía muy diferente y mucha literatura al respecto,

e incluso lo ha mencionado como tal el propio presidente de los Estados Unidos en sus discursos ante Naciones Unidas.

- La existencia del nuevo paradigma de nacionalismo contra globalismo —el nacionalismo visto como la corriente que defiende el Estado nación y el globalismo aquella que propone un mundo sin fronteras— se confirma y se discute en muchas universidades desde hace mucho tiempo, e incluso se encuentra en muchos textos de organizaciones internacionales.
- El proyecto globalista, que comienza realmente con fuerza en la década de los noventa, después de la caída del muro de Berlín, ha cogido muchísima fuerza y, sobre todo, en la última década. No obstante, en un momento dado llega la elección del presidente Donald Trump, la cual fue totalmente inesperada y cortó este rollo del globalismo.
- Algo que se ha globalizado es el crimen organizado. De hecho, es uno de los actores que más ha aprovechado la globalización, por múltiples razones. Primero, a causa de su enorme poder económico (estamos hablando de trillones de dólares), además, por el hecho de que ha penetrado las entrañas de los Estados en América Latina y en el mundo entero; pero en América Latina, particularmente, a causa de nuestra desafortunada adicción a la droga.

Dr. Jaime García

- Se debe separar el término *globalización* de lo que es el globalismo. Por este último se entiende un intento ideológico de aprovechar la globalización, mientras que la globalización es una realidad que llegó para quedarse o, quizás, nosotros llegamos a la globalización para quedarnos.
- Venezuela no es otra cosa que un narcoestado con una ideología que no les da nisiquiera para acercarse a lo que fue el marxismo.
- Existe incertidumbre en la actualidad. La pandemia ha sido algo nuevo para todos porque ya no queda ningún sobreviviente de la gripe española y cada país ha tenido que tomar sus decisiones de acuerdo con la situación que se le presenta en el día a día. En política, la urgencia es la que manda. Los países de la región no son capaces de planificar más allá de una semana, por lo cual vivimos esa circunstancia y, por tanto, la lucidez y la convicción en las medidas pasa a ser muy importante.
- La geopolítica es la distribución geográfica del poder de los Estados, de los poderes nacionales, de los poderes de la economía y de la estabilidad que un país tenga.
- El comunismo internacional lo separa en dos actividades. Lo que llama la gestión comunista, la gestión de gobierno comunista, para lo cual basta mirar al mundo y así darnos cuenta de que no puede prosperar en ninguna parte.

General Clavijo

- Establece que los principales problemas de Colombia son el narcotráfico, la guerrilla y la corrupción, y que deben conjurarse mediante la articulación de todos los poderes del Estado.
- La Fuerza Pública sostiene la nación desde su punto de vista político, económico y social. Ellos tienen unos reglamentos que cumplen fielmente, y si algo tiene Colombia que la sostenga en todo sentido son las Fuerzas Militares.
- A Colombia le falta una política de Estado. Esa política de Estado comprende una ley de seguridad y defensa y unas estrategias integrales contra cada uno de los fenómenos que nos tienen en este momento asfixiados. La ley de seguridad y defensa hace que se comprometan a luchar contra todas las formas de violencia, los estilos de violencia y las organizaciones de violencia todos los que tengan las capacidades de hacerlo.

Dr. Alexis Osvaldo López Tapia

- En China se ha desarrollado un proceso insurreccional que ha ido adquiriendo fuerza y escala en su nivel de violencia explícita.
- Hans Magnus Enzensberger, autor alemán del año 94, quien definió el término *guerra molecular disipada*, señala: “La guerra civil molecular es un grado de fragmentación social que pone en riesgo el ejercicio del monopolio de la violencia por parte del Estado”; esta definición inicial es quizás la más importante para comprender lo que ocurre de un tiempo para acá, no solo en Chile, sino en todo nuestro continente.
- Se debe comprender las nuevas gobernabilidades en toda su complejidad como resultado de las luchas, pero además como un intento de destruirla. Refiriéndose a la estrategia de la izquierda, llamó a proteger los espacios y los territorios propios, cuando territorios significa “poder” en lenguaje de deconstrucción.
- En la estructura de conflictividad horizontal existe una anarquía funcional; esta anarquía funcional establece entonces que no hay jerarquía; ahí no se encuentra en la protesta a un líder de la protesta, como en los modelos de reducción tradicionales.



A background image of a university campus. In the foreground, there's a paved walkway with several people walking. To the left, a tall flagpole holds a yellow and black flag. A series of modern streetlights line the path. In the background, a long, low building with a blue roof and yellow accents is visible, set against a backdrop of lush green trees and a hazy sky. The overall scene is a typical university environment.

4

**Transcripción completa
del Foro Internacional
Neogranadino: ¿gobernanza
global o gobierno globalista?**

Participantes

Dr. Carlos Holmes Trujillo García
Ministro de Defensa Nacional

BG Luis Fernando Puentes Torres
Rector Universidad Militar Nueva Granada

BG Adolfo Clavijo Ardila
Exrector Universidad Militar Nueva Granada

TG (r) Frederick Rudesheim
Director del Centro de Estudios Hemisféricos de la De-
fensa William J. Perry

CR Jesús Alberto Ruiz Mora
Coordinador del foro

Dr. Alexis Osvaldo López Tapia
Investigador y director de radio y TV

Sr. Rafael Nieto Loaiza
Abogado, columnista y analista político

Dr. Joseph Humire Cubides
Director Centro de Estudios para una Sociedad Libre y
Segura de Washington

Dr. Jaime García Covarrubias
Analista internacional

Dr. Omar Bula Escobar
Analista internacional

Dra. Celina B. Realuyo
Profesora del Centro William J. Perry

Sra. Sandra Valencia
Periodista Radio y TV G-24

Leonardo Díaz Granados
Moderador

Intervenciones

Leonardo Díaz Granados:

Presentamos un cordial saludo a todas las personas que, desde diferentes lugares del mundo, participarán en este Foro Internacional Neogranadino: ¿gobernanza global o gobierno globalista?, en el marco de la celebración del trigésimo octavo aniversario de la Universidad Militar Nueva Granada, “la universidad que todos queremos”. Este evento académico, a partir de este momento, llegará a ustedes de manera virtual, a través de nuestras redes sociales del canal YouTube, desde el Aula Máxima de la UMNG, así como por medio de nuestra emisora UMNG Radio y del informativo G24 y del canal de radio y televisión Santiago de Chile. De igual forma, agradecemos a los periodistas de diferentes medios de comunicación en Colombia que se encuentran conectados virtualmente con este evento. Bienvenidos.

Para dar inicio a este evento los invitamos a escuchar con orgullo las notas de nuestro Himno Nacional de la República de Colombia.

Himno Nacional

Coro: “¡Oh gloria inmarcesible! ¡Oh júbilo inmortal! ¡En surcos de dolores el bien germina ya!”

I: “¡Cesó la horrible noche! La libertad sublime derrama las auras de su invencible luz. La humanidad entera, que entre cadenas gime, comprende las palabras del que murió en la cruz”.

Hoy queremos rendir un sentido homenaje a los miembros de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional, así como a los ex-directivos, docentes funcionarios, administrativos, estudiantes y egresados, hombres y mujeres fallecidos en el cumplimiento de su deber, para todos nuestros héroes y hermanos neogranadinos. Paz en sus tumbas.

Oración del silencio

A continuación, el saludo de apertura de este Foro Internacional Neogranadino: ¿gobernanza global o gobierno globalista?, por parte del señor brigadier general Luis Fernando Fuentes Torres, rector de la Universidad Militar Nueva Granada.

Bienvenido señor rector.

BG Luis Fernando Puentes Torres: Señor Dr. Carlos Holmes Trujillo García, ministro de Defensa Nacional; señor teniente general Frederick Rudesheim, director del Centro de Estudios Hemisféricos de la Defensa William J. Perry, en Washington, Estados Unidos; señores generales comandantes de las Fuerzas Militares y director de la Policía Nacional; honorables miembros del Consejo Superior de la Universidad Militar Nueva Granada; señores oficiales en reserva, en actividad y en la Reserva Activa de las Fuerzas Militares de Colombia y la Policía Nacional; señores rectores y rectoras de las universidades públicas y privadas, respetados panelistas, ponentes del presente foro internacional, comunidad granadina, estudiantes egresados, docentes y administrativos e invitados especiales.

Durante los últimos años la gobernanza y la gobernabilidad, en sus dimensiones global, regional y nacional, han sido acosadas por la sorpresiva ofensiva de dos amenazas que, a no dudarlo, han terminado por desequilibrar las capacidades de los Estados nacionales. Por una parte, la pandemia generada por el COVID-19, cuya propagación se tornó incontenible y alcanza

hasta hoy un gran impacto a nivel mundial; por otra, la expansión regional del modelo de la llamada revolución molecular disipada, promovida por redes criminales, con el fin de desatar una ola de violencia urbana y propiciar la inestabilidad democrática del hemisferio. La forma acelerada con la que avanzan estas dos amenazas, así como la respuesta por parte de los Estados, nos obliga a estudiar desde los escenarios académicos y en perspectiva diferentes hipótesis y sus respectivas alternativas estratégicas, enfocadas en superar los desafíos de la gobernanza en la contención de amenazas externas como las mencionadas. En virtud del análisis requerido, la Universidad Militar Nueva Granada se ha propuesto convocar esta cita académica con la magistral participación de expertos y observadores en los campos de la geopolítica y la condición política actual, con el fin de verificar desde un enfoque estratégico la crisis de la gobernanza y el avance de la agenda globalista en la pospandemia, frente a las amenazas que, durante los últimos tiempos, han desestabilizado el orden mundial.

Queremos, por medio de este debate, auscultar y difundir tanto las reflexiones concebidas como las respuestas encontradas a los interrogantes sobre las causas, los impactos y las tendencias de estos fenómenos, pero, sobre todo, que nuestras reflexiones sirvan de guía para el fortalecimiento de los procesos de planeación dirigida a una mejor toma de decisiones y la construcción de una adecuada visión prospectiva en el ejercicio de la gobernanza.

Ante el incremento de nuevos fenómenos geopolíticos, como el COVID-19 y la violencia urbana generalizada durante el último año, se han estremecido las sociedades. Se vislumbra a nivel global la necesidad de actualizar los procesos de planeación, cuya agilidad permita a organizaciones e instituciones, empresas y, en general, a los equipos de gobierno, una observación prospectiva cuya realización permita, por lo menos, minimizar la sorpresa estratégica en escenarios futuros.

En los próximos meses, la Universidad Militar Nueva Granada, en su proyección académica presentará a nuestra institucionalidad el Curso Internacional Gobernanza Estratégica y Prospectiva. Mi objetivo es formar a funcionarios de organizaciones gubernamentales y del sector privado en las competencias necesarias, con enfoque en la práctica de una gobernanza estratégica y

prospectiva, fundamentadas en el concepto de la acción unificada y orientadas a alcanzar un liderazgo estratégico, en el desarrollo de una efectiva gestión institucional.

Quiero agradecer ahora, en primera instancia, al señor ministro de la Defensa Nacional por el acompañamiento en este acto significativo para la comunidad granadina; a los expositores nacionales e internacionales, Dr. Rafael Nieto Loaiza, exministro del Interior y de Justicia de Colombia; a la Dra. Celina Realuyo, profesora del Centro Perry; al Dr. Joseph Cubides, director ejecutivo del Centro para una Sociedad Libre y Segura de la ciudad de Washington; a los periodistas Alexis Osvaldo López Tapia, de la radio y televisión chilena, y a Sandra Valencia, quien va a moderar el panel del cierre de este evento; a los panelistas, señor brigadier general Adolfo Clavijo Ardila, exrector de la Universidad Militar; al Dr. Omar Bula Escobar, analista internacional; y al Dr. Jaime García Covarrubias, analista internacional y antiguo profesor del Centro Perry. Finalmente, agradezco al señor coronel Jesús Alberto Ruiz Mora, docente de la Escuela Superior de Guerra de Colombia, por sus excelentes oficios como coordinador del foro.

Queremos, asimismo, manifestar nuestro sentido agradecimiento al Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa, adscrito a la Universidad Nacional de Defensa de los Estados Unidos, bajo el liderazgo del señor teniente general Frederick Rudesheim, al Centro de Estudios para una Sociedad Libre y Segura de Washington, en cabeza del Dr. Joseph Humire Cubides, al informativo G-24 presentado por la periodista Sandra Valencia y al canal de radio y televisión de Santiago de Chile, presentado por el periodista Alexis López Tapias. Sean todos bienvenidos a este foro internacional, en el marco de la programación para conmemorar el trigésimo octavo aniversario de la Universidad Militar Nueva Granada. Muchas gracias a todos.

Dr. Carlos Holmes Trujillo García: Señor brigadier general de la Reserva Activa Luis Fernando Puentes Torres, rector de la Universidad Militar Nueva Granada; señor Joseph Cubides, director ejecutivo del Centro Para una Sociedad Libre y Segura; Dr. Rafael Nieto Loaiza; señor brigadier general de la Reserva Activa, Adolfo Clavijo Ardila; señora Celina Realuyo; Dr. Omar Bula Escobar; Dr. Jaime García Covarrubias; señor Alexis Osvaldo López Tapia; señora

Sandra Valencia; señor Jesús Alberto Ruiz Mora; muy distinguidos asistentes a este importante Foro Académico Internacional.

Primero que todo, agradezco inmensamente la oportunidad de participar en este foro académico en un momento particularmente desafiante, no solo para Colombia, sino para toda la comunidad hemisférica y la comunidad global, en virtud de la presencia de nuevas e inéditas amenazas que tienen en la actualidad un impacto sobre los más diversos aspectos de orden económico, político, social e institucional. Nos ha convocado hoy la Universidad Militar a este examen sobre los desafíos de la gobernanza nacional frente a la contención de las amenazas externas en el marco de la crisis provocada por la pandemia del COVID-19. Claro que la pandemia nos ha planteado amenazas más grandes con respecto a las que teníamos hace apenas unos meses, inmensas, jamás la vida había estado más amenazada para todos nosotros (jamás). Permítanme citar al presidente Duque en su intervención de este lunes ante el Congreso de la República precisamente sobre este tema: “Vienen los momentos más retadores de la pandemia, los que nos van a poner a prueba como personas, como sociedad, como país», señaló el jefe del Estado en aquella fecha. Entonces no es necesario que yo les diga que el mundo pasa por la peor crisis de los últimos tiempos; el mundo entero enfrenta hoy el más grande desafío de nuestro tiempo, pero, naturalmente, también la región y Colombia.

La pandemia generada por el COVID-19 ha dejado ya más de seiscientos mil muertos a nivel global y 14,5 millones de personas contagiadas. No se sabe cuándo tendremos una vacuna efectiva y un tratamiento adecuado contra este virus, apenas se conocen las primeras publicaciones de algunos esfuerzos científicos que podrían ser esperanzadores. El Banco Mundial ha dicho que el daño económico de la pandemia puede ser duradero, ya que va a tomar un tiempo considerable reparar los daños en el mercado laboral, en la cadena de valor y en las hojas de balance de las empresas, así como restaurar la confianza del consumidor. Sin embargo, en Colombia vamos a apostar por un crecimiento por encima del promedio de América Latina el próximo año, que esta misma entidad estima en un 2,8 %.

El COVID-19 ha impactado la situación de empleo, no solo en Colombia; en todo el mundo los presagios para la región no son

optimistas. El Fondo Monetario Internacional acaba de pronosticar una contracción económica del 29,4 % en nuestra región, el Banco Mundial que vaticina una caída del PIB mundial de 5,2 % y, para Latinoamérica, del 7,2 %, habla de entre setenta y cien millones de personas que pasarán a la pobreza extrema en el planeta, la economía estadounidense caerá un 6,1 %, la de la Unión Europea un 9,1 % y la de Japón un 6,1 %. La OCDE estima que la contracción de la economía colombiana este año podría estar entre el 6,1 % y el 7,9 %. Como vemos, las cifras nos presentan escenarios muy sombríos en términos de salud y economía, sobre todo en materia de muerte, desempleo y pobreza. Ante una situación tan generalizada como esta, lo que tenemos que hacer es pensar en soluciones y actuar. De tiempo en tiempo el planeta ha sido golpeado por crisis globales, pero siempre ha encontrado salidas. Esta vez también tendremos que encontrarlas.

Cito al presidente de la ANDI, Bruce Mac Master, quien asegura que es necesario comenzar con una defensa férrea de las empresas y de su capacidad de generar empleo, pues ellas son las únicas que pueden hacerlo. Ese es un camino que tenemos que acometer. El presidente Duque también ha invitado a todo el país a unirse para salir adelante, pues él cree que “este debe ser el momento en el que los colombianos vean a todas las instituciones caminando en un propósito común y que como sociedad nos concentremos en enfrentar el desafío del presente, para construir con fuerza un futuro mejor”.

Todavía no hay fórmulas confirmadas o patentadas para salir de la crisis. Pero lo que nadie discute es que tenemos que acudir al autocuidado y trabajar, trabajar más, y los colombianos estamos acostumbrados a eso; así han salido las sociedades de otras crisis en el pasado. Lo que no podemos permitir como sociedad, y les hablé a todos los colombianos, es que en medio de la crisis algunos oportunistas que se consideran franquiciantes de trasnochadas ideologías que pregonan la destrucción, pretendan sorprendernos con recetarios absurdos para saciar sus intereses en la región; pero me refiero al caso específico colombiano: hay quienes acuden hoy al expediente de deslegitimizar a nuestras Fuerzas Militares como parte de sus ilusiones electoreras, porque creen —y muy equivocados están— que si logran echar abajo un solo ladrillo de la institucionalidad que tanto nos ha costado construir, habrán abierto a su

paso un amplio corredor por donde avanzarán victoriosos en su alocada carrera.

Entre muchos de sus propósitos para generar el caos, que es donde reinan invocando el poder de las masas, a fin de pasar por encima de la institucionalidad que nos ha costado siglos construir, quieren sustituir el monopolio de la fuerza en cabeza del Estado y le apuestan por todas las vías a debilitar nuestra Fuerza Pública. Entonces, llaman a la desobediencia civil, a la resistencia y bloquean cruzadas como, por ejemplo, la legítima lucha contra el narcotráfico, una de las mayores amenazas que se cierne contra la democracia colombiana. Exigen el diálogo político con estructuras criminales que no han demostrado una sola voluntad de paz y hasta invocan el ejemplo de las dictaduras sin sonrojarse. No me cabe duda de que, ante la ausencia de una mínima racionalidad política, ante el fracaso reiterado de sus cantos de sirena en las urnas, los defensores de la destrucción de nuestra institucionalidad van a tratar de utilizar la crisis generada por la pandemia del coronavirus para promover la exacerbación social. En su trasnochado libreto ideologizado está claro que acudirán a la promoción de la crisis y al terror en busca del poder. Para ellos las ideas y los hechos no cuentan, se han formado en la generación de la discordia y creen que la crisis con la que el coronavirus ha golpeado al mundo entero es una buena oportunidad que les permite a ellos pescar en río revuelto. Claro, buscan por todos los medios poner fin al Estado de derecho, quieren un Estado a su medida y se aprovechan de esta crisis global. Esos sectores están en pleno ejercicio de su estrategia, pregonando el desacato, la resistencia, la desobediencia; tienen sus aliados al otro la de la frontera en la dictadura, donde la democracia ya ha sido destruida, las libertades abolidas, la economía sepultada entre la hambruna y pretenden vendernos semejante modelo. Hoy existe, además, una clara alianza de grupos terroristas narcotraficantes con ese régimen corrupto que, como lo he dicho otras veces, es una amenaza para nuestra seguridad nacional.

Los terroristas colombianos apoyados por ese régimen no solo asesinan, secuestran y reclutan a nuestros niños para la guerra, sino que se lucran de los negocios de las drogas ilícitas y de la extracción ilícita de minerales. A los defensores de la tortura institucional no les importa entrar en profundas contradicciones,

por un lado, se oponen a los esfuerzos de reactivación económica, que es el norte en el que el mundo civilizado avanza, piden confinamientos indefinidos, pero nos amenazan con grandes convocatorias a las calles, sin mirar el riesgo de las concentraciones, mientras ellos viven resguardados en sus mansiones. Yo llamo la atención de los colombianos para que estén alerta de estos cantos de sirena de engaños, porque estos sectores tienen su estrategia en marcha; de antemano les digo: tampoco les va a funcionar esta vez. Los colombianos no son tontos, estamos despiertos y trabajando por el bien del país en medio de esta emergencia.

Como ministro de Defensa voy a seguir concentrado en atacar el delito, golpear las estructuras criminales, combatir el negocio ilícito de las drogas, proteger y dar seguridad a los colombianos que trabajan, que estudian y que sueñan, y a defender a nuestra Fuerza Pública y a nuestra institucionalidad. Los soldados y policías de Colombia han sido un apoyo fundamental en el propósito de enfrentar esta pandemia mortal del coronavirus; los colombianos han visto sus rostros, fusil al hombro, sin abandonar su misión fundamental de llegar con todo tipo de ayuda (alimentos, medicinas, agua potable) para los más vulnerables. Hemos garantizado el suministro de alimentos acompañando las caravanas de camiones por las carreteras colombianas y garantizando la seguridad en los centros de distribución. Con la Policía Nacional hemos dado especial protección a la convivencia familiar, mediante un auxilio a los niños y a las mujeres. De su mano también hemos llevado alegría a comunidades marginales y hasta facilitado clases *online*, así como por medio de las emisoras institucionales de las Fuerzas Militares, con el fin de apoyar en sus tareas a la población escolar. Nuestra Fuerza Pública ha realizado un trabajo monumental por la defensa de la vida en este momento tan difícil: hemos reforzado la seguridad de nuestras fronteras, combatimos a los criminales y cumplimos con el mandato constitucional de proteger la vida, la honra y los bienes de los ciudadanos.

Estamos dando todo el apoyo a la justicia y a los organismos de control para que investiguen las denuncias contra algunos individuos que han manchado la confianza que la institución les dio. El gobierno del presidente Iván Duque es exigente con el cumplimiento de la ley y eso también es una

prioridad en nuestras fuerzas. A quienes han puesto en marcha su estrategia de desprestigio contra soldados y policías y amenazan con promover el descontento de la población, sacándola a las calles para provocar el caos, les decimos desde el gobierno que respetamos la protesta. Todas las garantías para la protesta pacífica; pero no vamos a permitir que el vandalismo y el caos impongan su ley. Los que tengan como proyecto político debilitar nuestras instituciones se van a encontrar con una democracia sólida, con unas Fuerzas Militares queridas, respetadas, respaldadas, fuertes y leales.

Este gobierno demócrata, respetuoso de la ley, hace esfuerzos gigantescos para ayudar a los más vulnerables con motivo de la pandemia y enfrentar el problema del desempleo, una de las mayores preocupaciones. Tal como el presidente Iván Duque lo dijo en la instalación del Congreso este 20 de julio: “Creamos el programa de apoyo al empleo formal para apoyar a las empresas en el sostenimiento de sus empleados y con el propósito de proteger los derechos de los trabajadores, realizamos el pago del 40 % del salario mínimo y la prima de 2,5 millones de trabajadores pertenecientes a más de cien mil micro, pequeñas y medianas empresas en Colombia”. El gobierno atiende con prontitud y eficacia las necesidades de todos los sectores en estos momentos, sobre todo de los más vulnerables. Como hemos visto, las amenazas son mayores en esta crisis global generada por la pandemia, pero creo, como lo ha dicho el presidente Duque, que debemos centrarnos en enfrentar todos esos nuevos retos. Es nuestro deber y nuestra obligación; nuestra democracia tiene que salir fortalecida de esta prueba; las amenazas se vencen con tesón, con trabajo, con fe en la causa, con mucha estrategia y esfuerzo, además de entrega. Los dejo con esta frase del presidente de los colombianos que refleja muy bien el propósito que nos debe impulsar a todos: “Los invito a que cuando nuestros hijos y nietos nos recuerden y la historia nos juzgue, resalten que estuvimos unidos y no torpemente divididos por vanidades o intereses electoreros”.

Muchas gracias.

Luis Fernando Puentes Torres: Muchas gracias señor ministro, muy amable por su presentación.

Leonardo Díaz Granados: De esta manera damos inicio a este Foro Internacional Neogranadino: ¿gobernanza global o gobierno globalista?, bajo la conducción del señor coronel de la Reserva Activa del Ejército Nacional, Jesús Alberto Ruiz Mora.

El señor coronel Jesús Alberto Ruiz es Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales, consultor en temas de seguridad y defensa para organismos multilaterales y Doctor en Derecho Internacional.

Bienvenido señor coronel Ruiz, coronel de la Reserva Activa del Ejército Nacional, Jesús Alberto Ruiz Mora.

Jesús Alberto Ruiz Mora: Muchísimas gracias. Muy buenos días, con la venia del señor ministro de la Defensa Nacional, el Dr. Carlos Holmes Trujillo, y del señor brigadier general Luis Fernando Puentes, rector de la Universidad Militar Nueva Granada.

A continuación, me permito hacer una breve contextualización académica sobre este foro virtual, no sin antes expresar un respetuoso saludo a nuestros expositores y a todas las personas que en este momento se vinculan a este ejercicio académico y se encuentran virtualmente conectados a través de nuestras redes, el cual, durante esta mañana, nos mantendrá reunidos en un fraterno debate académico alrededor de un tema que en la actualidad ha despertado grandes expectativas y mucho interés global.

El mundo afronta vertiginosos cambios en su contexto geopolítico, producidos por recientes amenazas como las mencionadas en relación con el COVID-19 y la generalización de la violencia urbana en las principales ciudades del mundo. En este orden de ideas es imprescindible que desde la academia se realice una cuidadosa observación a estos fenómenos y otros que están por venir, y que en prospectiva permitan deducir herramientas, mecanismos e instancias para abordar con efectividad los innumerables desafíos a la gobernanza global, regional y nacional. Es importante cavilar que estos fenómenos son tan sensibles como actuales, así como tan inciertos como agresivos, pero también tan desafiantes como derrotables, pero, sobre todo, tan inclementes como generadores de oportunidades.

Por tanto, la Universidad Militar tuvo la iniciativa de convocar la participación de expertos sobre estos temas, con el fin de analizar desde un enfoque estratégico el comportamiento de la

gobernanza frente a las dos amenazas que más han impactado la inestabilidad global y regional, en especial durante el último año. Este foro se desarrollará a través de una metodología muy dinámica que incluye tres exposiciones y un panel en el que nuestros invitados analizarán y concluirán, a partir de hipótesis adecuadas y en respectivo orden, aspectos tales como las causas —tal vez los impactos— y las tendencias de estos fenómenos. Pero, sobre todo, sus reflexiones, a fin de que todos podamos reflexionar, estas nos sirvan y ayuden a los gobiernos a fortalecer sus procesos de planeación, nos ayuden también a una mejor toma de decisiones y en la construcción de una adecuada visión prospectiva en el ejercicio de la gobernanza.

Durante el último año el mundo y la región han sufrido los impactos de una violencia urbana desbordada, denominada por muchos sectores de analistas como el fenómeno de la llamada revolución molecular. Esto como consecuencia de protestas sociales, especialmente en ciudades que geopolíticamente representan el centro de poder de los Estados. Por lo menos en diecisiete países de América, Asia, Europa y Medio Oriente se han desarrollado movimientos populares a gran escala con protestas violentas. Este tipo de protesta, según organizaciones, busca diferentes reivindicaciones sociales, las cuales, dado que no han sido solucionadas por parte de los gobernantes, ameritan —según ellos— la movilización de grandes masas, cuyo manejo incontrolable por parte de sus organizadores conduce sin remedio a una violencia desenfrenada. Eso es lo que estamos viviendo y lo que está por venir, incluso mediante el uso de acciones terroristas para presionar afanosamente la atención y la solución de sus demandas.

Pues bien, para analizar este fenómeno desde la óptica de un experto y analista en diversos campos de la política, de la estrategia y del sector defensa, se encuentra hoy con nosotros el Dr. Rafael Nieto Loaiza, quien a continuación disertará sobre el tema de los desafíos para el Estado colombiano frente al fenómeno de la exacerbación de la violencia urbana. El Dr. Rafael Nieto es abogado y socioeconomista de la Universidad Javeriana, especializado en Derecho Constitucional, en Derecho Internacional Público y en Derechos Humanos; ha sido profesor de las universidades de los Andes, Javeriana, de La Sabana y Sergio Arboleda; ha sido conferencista, invitado en más de dos decenas de universidades

en el mundo; fue viceministro del Interior y de Justicia durante el primer gobierno del Dr. Álvaro Uribe. También fue asesor del Ministerio de Defensa, del Comando General de las Fuerzas Militares, del Comando del Ejército, y en estos momentos se encuentra aquí con nosotros. Fue profesor de la Escuela Superior de Guerra, excandidato presidencial por el Partido Centro Democrático y columnista de una docena de diarios nacionales, así como analista y consultor empresarial. Además, es un amigo muy especial de nuestra Universidad Militar, de las Fuerzas Militares y un ciudadano muy querido y apreciado por los colombianos, de tal manera que es un honor para la Universidad Militar contar en esta cita académica con la presencia del Dr. Rafael Nieto Loaiza.

Bienvenido, el auditorio virtual está a su disposición, Dr. Rafael Nieto Loaiza, exministro del Interior y de Justicia de Colombia.

Dr. Rafael Nieto Loaiza: Señor coronel muchísimas gracias por la presentación; señor ministro de Defensa, mis saludos afectuosos y llenos de admiración y cariño; señor rector, señores generales y almirantes, señores oficiales superiores y subalternos, suboficiales, soldados y agentes, y a todos los señores conferencistas y participantes en este foro, mi respeto y mi agradecimiento por la disposición de oírme en esta charla.

Permítanme, primero, tratar de plantear un contexto de la situación socioeconómica, para poder después profundizar sobre las consecuencias en materia de seguridad.

Lo primero es de dónde venimos (el año pasado). América Latina no creció, en realidad tuvo un crecimiento muy exiguo del 0,1 %, que no es lo mismo, pero es igual, y son tres los factores que explican ese fenómeno de carácter regional: 1) el ritmo de expansión del G7, el grupo de las siete mayores potencias del planeta; 2) el crecimiento de China; 3) los precios de las materias primas.

En relación con lo primero, solo uno de esos siete países del G7 (los más industrializados), los Estados Unidos, creció por encima del 2 %; un modesto 2,3 % en el 2019, el más bajo desde el 2016 y el más bajo desde la llegada de Trump al poder. Después, el producto interno chino seguía su tendencia hacia lo que podíamos denominar un aterrizaje suave: el 6,1 % anual, nada mal comparativamente con el G7 y con el resto de la economía global, pero el peor de los treinta últimos años para el

país asiático. Finalmente, pese a un buen 2018, los precios de las materias primas, fundamentales para la economía regional, siguen lejos de los niveles de hace una década, cuando permitieron escapar a las garras de la recesión de los años 2008 y 2009. Solo un dato positivo: el costo de financiación a escala global, que tenía los tipos de interés por los suelos, sin duda es una buena nueva para toda la región. En ese contexto, sin embargo, Colombia tuvo un comportamiento atípico y muy positivo, si se compara con ese 0,1 % regional: crecimos un 3,3 % y se preveía para este 2020 un comportamiento incluso un tanto mejor, entre un 3,4 % y un 3,6 %.

Sin embargo, se atravesó un cisne negro. Sí, un cisne negro. Ustedes habrán oído de la tesis del filósofo e investigador libanés Nassim Taleb, quien usa esta expresión para referirse a acontecimientos singulares totalmente inesperados, sucesos que ocurren por sorpresa y son de gran magnitud, los cuales ningún analista había previsto ni tenido en cuenta por que, *a priori*, eran improbables; además, casi siempre suceden para mal y tienen un enorme impacto sobre la economía y la política.

Algunos sostienen, incluso el mismo Taleb lo dijo esta semana, que la pandemia generada por el COVID-19 era predecible y, por tanto, no deberíamos hablar de un cisne negro. Yo creo que sí; era imaginable la aparición de una pandemia, había antecedentes de epidemias muy peligrosas, incluso hace apenas una década tuvimos la última pandemia declarada por la Organización Mundial de la Salud, la de la AH1-N1, la famosa gripa porcina del 2009, y se habían presentado epidemias sumamente graves, en mi opinión muchísimo más graves que la del COVID-19, como, por ejemplo, la del VIH, que ha matado setenta y ocho millones de personas; o el ébola, bastante más agresivo en la República Democrática del Congo (su último brote es del 2018), o el dengue en América Latina en el 2019: en todos los países presentó 660 000 casos, de 3,1 millones en todo el mundo, y no solo en este año es la principal causa de hospitalización de niños y adultos en regiones con climas tropicales. Pero aún más grave es la tuberculosis, una enfermedad a la que no se le pone mayor atención y no entiendo por qué. Según la OMS, en el 2018 se enfermaron de tuberculosis diez millones de personas, de las cuales murieron 1,5 millones; repito, diez millones de enfermos, 1,5 millones

de muertos. De esos diez millones de enfermos, 1,1 millones son niños, y de esos mueren 251 000. Hoy tenemos alrededor de 616 000 muertos por COVID-19 y la cifra seguirá aumentando, pero está bastante lejos de las cifras que muestra la tuberculosis.

Yo creo, por tanto, que sí era de esperarse una nueva pandemia. Por esta razón, no podríamos decir —y coincido con Taleb— que aquí estemos frente a un cisne negro. Sin embargo, lo que sí fue imprevisto, catastrófico y ha generado el desenlace económico más inesperado, además del más dañino que hemos tenido en la historia, es el confinamiento, resultado de esta crisis de salud pública, así como las consecuencias que ha traído para todo el mundo y la economía colombiana. De modo que repito, yo creo que la nueva pandemia era un suceso esperable; lo que era inesperado y constituye un cisne negro es la crisis económica.

Miremos, entonces, cuál era el propósito de la cuarentena y qué ha traído como consecuencia. La cuarentena tenía un doble propósito: evitar que la tasa de contagio se disparara y causara el colapso del sistema de salud pública, por un lado; por otro, darle tiempo a ese sistema para que se preparara de forma adecuada a fin de manejar la crisis. Yo creo, con información pública disponible, que pareciera que ambos propósitos se han cumplido; no voy a entrar en esa discusión, si ustedes quieren después lo podemos hacer; en este momento me parece que nos distrae. Lo que está claro es que no se ve que vayamos a tener un colapso del sistema ni unos picos tan altos que nos lleven a una situación como la que se dio en el norte de Italia, en Nueva York o en España, con unos aumentos significativos, en muy poco espacio de tiempo, de casos de hospitalización crítica en cuidados intensivos y, por tanto, de muchos muertos.

Sí creo que era necesario evitar que el sistema de salud se fuera a pique; eso me parece obvio (hemos visto en otros países cómo tal cosa ocurría), pero también tendríamos que haber evitado que la economía se desestabilizara, y creo también que ahí el desplome es ya inevitable. La recesión es una realidad inatajable; lo que se derrumba y con unas cifras de las que no teníamos nunca comparación —no solo lo ha dicho muy bien el señor ministro de Defensa— es la economía colombiana, además de la economía del globo. Pero lo que nos interesa a nosotros es Colombia, así que déjenme plantear un contexto adicional sobre en dónde estábamos.

Colombia, en el siglo XXI, hizo un avance muy importante en materia de reducción de la pobreza. Con dos décadas sostenidas de crecimiento económico y de fortalecimiento en las redes de protección social, los pobres pasan de ser el 50 % en 1999 a ser el 27 % en el 2018, último año con cifras consolidadas; la pobreza extrema cae del 22 % al 7 %, es decir, una reducción de casi el 50 % en la pobreza y casi el 70 % en la pobreza extrema. También somos menos desiguales, aunque aún somos un país muy desigual, pero bastante menos de lo que éramos a fines del siglo XX. El coeficiente Gini pasó de ser de 0,60 en 1999 a 0,50 en el 2019, y como consecuencia de eso, a partir del 2014 teníamos una clase media que era alrededor de más del 30 % de la población y mayor a la cifra total de pobres. No es un mal resultado, al contrario, me parece que era uno muy bueno y eso se tradujo también en que lográramos una reducción del hambre de forma importante. En el 2006, según la FAO, en Colombia unos 4,2 millones de personas padecían hambre; en julio del 2019 eran apenas 2,4, un 4,8 % de la población.

Sí, no es para saltar en un pie que casi el 5 % de los colombianos estuviese subalimentado, pero estábamos bastante mejor que Latinoamérica, que tiene un promedio de incidencia del hambre de un 6,5 %, y Suramérica con una incidencia del 5,4 %; en todo caso, esos 2,4 millones es un 43 % menos con respecto a lo que teníamos en el 2006.

Ahora bien, es necesario hacer unas advertencias muy rápidas, pues no es algo que se deba despreciar. Frente a esa mejora en la lucha contra la pobreza extrema y contra el hambre, la verdad es que hay dos criterios que se deben tomar en consideración y le dan a este análisis matices que son importantes. El primero, el criterio de pobreza del DANE, un organismo — para nuestros compañeros internacionales — que se encarga en Colombia de hacer la medición de la pobreza en el país. Para el DANE una familia de cuatro miembros con algo más de COP 1 000 000 de ingresos ya no es pobre. Yo debo decir con franqueza que no entiendo cómo puede no ser pobre quien vive con 250 000 al mes, pero ese es el criterio; no se puede discutir a estas alturas, pues se usa desde hace muchos años; esa es la primera advertencia que es necesario tomar.

La segunda, que de los 22,4 millones de empleados que había a fines del año pasado en el país, solo el 12 % ganaba más de dos

salarios mínimos, es decir, el 88 % ganaba dos salarios mínimos o menos, y, de esos, el 47 % ganaba solo un salario mínimo; es decir, en la combinación del criterio de pobreza del DANE, por un lado, y la identificación de cómo son las escalas salariales en nuestro país, por otro, uno tiene que concluir que sí, mucho hemos mejorado. Sin embargo, nuestra clase media, que había crecido de manera importante, es muy frágil; estaba pegada con babas y, si se pierde el empleo que en Colombia supone un ingreso individual, entre una cosa y otra, de algo más de un millón de pesos, casi con seguridad se cae en la pobreza. Pues bueno, si eso es así, uno tendría que plantear las siguientes advertencias.

El confinamiento que se ha manejado en el país como respuesta a la crisis de salud pública relacionada con el COVID-19 ha traído como resultado un desplome de nuestra economía, como no lo hemos tenido nunca en nuestra historia; es el peor año de la economía desde que tengamos datos ciertos. No hay nada en la economía ni siquiera que se le compare; es, de lejos, el peor. Este año vamos a caer en un 5,5 % del PIB, -5,5 %. Eso dice el Ministerio de Hacienda. Si ustedes ven los datos del Fondo Monetario Internacional, son incluso menos optimistas: la caída sería de un -7,8 %, es decir, estamos perdiendo entre 9 y 2 puntos del PIB anualmente, y eso, pues, es ciertamente un dato que resulta muy impactante.

Yo creo, sin embargo, que cuando uno mira las cifras de crecimiento en términos neutrales, no se logra medir de forma adecuada la tragedia humana que esconden; eso se ve mejor cuando nos aproximamos a las cifras de desempleo.

Para que ustedes tengan un contexto. Nosotros terminamos en el 2019 con una cifra de desempleo del 10,5 % y, hasta mayo, nuestra tasa de desempleo era del 21,4 %, es decir, habíamos doblado la tasa de desempleo y un poquito más en apenas cinco meses. Eso significa que tenemos 2 616 000 desempleados más que a fines del año pasado. Formalmente, yo me atrevo incluso a sostener que la tasa de desempleo real es mayor, porque esa tasa de desempleo en Colombia se mide con base en una línea que traza lo que se denomina la tasa de participación laboral, y la tasa de participación laboral ya ha caído 8 puntos entre mayo del año pasado y mayo de este año; es decir, el número de personas que aparecen buscando empleo disminuyó en un 8 %, y es a partir de esa línea que ha caído

un 8 % que se mide el desempleo. Cuando termine el confinamiento y estas personas a las que se les preguntó que si estaban buscando empleo y habían manifestado “no”, porque llegaron a la conclusión de que durante el confinamiento no tenía sentido buscarlo, ahí sí, insisto, cuando terminado el confinamiento aparezcan la cifra de desempleo real, será aún mayor de este 21,4 %. Además, claro, si lo que tenemos es que se ha doblado el desempleo por lo menos en apenas cinco meses, pues obviamente era necesario que hubiera en las circunstancias que yo ya había descrito sobre como mide el DANE el desempleo, por un lado, y cómo está constituida la escalera salarial, por otro, un impacto directo en la pobreza y, evidentemente, eso es lo que ha pasado.

Lo que señala la Universidad de los Andes es que si no se agrava la situación económica con más confinamientos, el crecimiento de la pobreza en Colombia será del 15 % este año, es decir, vamos a tener 7,3 % millones de pobres más. La Universidad Nacional realiza un estudio sobre las trece principales ciudades del país y muestra que la tasa de pobreza pasaría en estas —y recuerden ustedes que en Colombia la pobreza se concentra, sobre todo, en las áreas rurales— pasaría del 18 al 32 %, y la pobreza extrema pasaría del 4,5 al 16,7 %. Así, lo que tenemos es un problema muy serio desde la perspectiva económica que se traduce, además, en un déficit fiscal bajo, desde el 8,2 %, ya que el recaudo tributario cayó en veinticuatro billones de pesos. Nosotros, el año pasado, recogimos 157,4 billones de pesos de ingresos. Teníamos presupuestado para este año 168, pero vamos a perder, en realidad, veinticuatro billones de pesos, y no solo vamos a reponer 133 billones de pesos de esos 157,4 billones de pesos, para que tengamos un contexto. Aquí termino la presentación económica que es fundamental para entender lo que voy abordar hacia delante: de esos 157,4 billones de pesos de ingresos, cincuenta y un billones de pesos se destinaban al pago de la deuda externa.

A fin de estar en capacidad de atender el problema del COVID-19, el gobierno va a asumir 10 puntos adicionales de deuda externa, deuda bruta, es decir, vamos a saltar del 51,5 %, casi un 62 % de deuda bruta. Esto significa que el próximo año vamos a tener bastante menos ingresos, mucho más gasto y, además de los ingresos que tengamos, tendremos que destinar un porcentaje —que en este caso seguro será más de la tercera parte— para atender

solo el problema de la deuda externa. ¿Cuál es el escenario predecible? En los próximos meses, cuando los confinamientos empiecen a aflojarse de manera importante, es previsible que tengamos, por un lado, un aumento sustantivo del desorden social; recuerden ustedes que nosotros habíamos tenido serias dificultades de gobernabilidad en la calle a fines del año pasado y a principios de este con protestas permanentes, algunas de las cuales con manifestaciones violentas; lejos, por supuesto, de llegar a situación de Chile en su momento, pero en todo caso con un nivel de protesta social y agitación en la calle bastante inusual para el escenario colombiano y ciertamente preocupante. Eso, creo yo, va a replicarse probablemente con más fuerza ahora que el confinamiento se relaje. Es previsible que se encuentre más ciudadanía en la calle y esa es la primera de las circunstancias que es necesario considerar.

La segunda, probablemente, es que también vamos a tener un aumento de la inseguridad ciudadana, en razón a ese aumento del 15 % y los 7,3 millones de pobres más. Aquí será, por tanto, previsible que también tengamos un desafío adicional en relación con la violencia común, con la seguridad ciudadana. Creo que los dos elementos estarán presentes en los meses venideros, así como probablemente a fines de este año y a principios del próximo. ¿De qué depende que esos dos elementos se agudicen? Dependerá, fundamentalmente, de la capacidad que tengamos como Estado y sociedad de generar empleo nuevo de manera rápida, por una parte, así como de disminuir la informalidad, por otra; no obstante, habría que advertir que tal cosa se presenta en unas circunstancias que lo hacen más difícil. El gran jalonador de la economía colombiana es el sector privado, en particular en materia de empleo. En Colombia, el 96 % de las empresas son mipymes: micro, pequeñas y medianas empresas; apenas el 4 % son grandes empresas. Ese 96 % de empresas generaba el 80 % del empleo, es decir, el gran generador del empleo en Colombia es el sector privado y, dentro del sector privado, las mipymes.

Son las mipymes las más afectadas por la erosión del tejido empresarial y es por eso que se ha producido, como se ha producido, ese desborde del desempleo. Podemos apostarle a que las mipymes vuelvan desde el sector privado a generar el empleo que se necesita para aliviar parte de la presión social y, por tanto, aliviar también parte de la crisis de seguridad ciudadana que

seguramente vamos a tener; yo no estoy muy seguro de que pueda ocurrir, primer elemento. Segundo, el otro gran factor que podría dinamizar la economía es el factor externo, sin embargo, los Estados Unidos, Europa y China, que son nuestros principales mercados, junto con algunos vecinos en América Latina, pasan también por los peores años en mucho tiempo dentro de sus economías, además de factores, como, por ejemplo, los ingresos que recibimos por hidrocarburos en el sector minero seriamente afectados. Es necesario recordar que representan más del 50 % en nuestras exportaciones y que este año vamos a tener unos ingresos que deben estar en el orden del 20 %; no podemos, entonces, apostarle a que serán las economías externas las que jalonen la nuestra.

Nos queda, por tanto, el gasto público, y aquí vamos a tener que ser sumamente imaginativos y creativos en unas circunstancias, insisto, que presentan un déficit fiscal como el que hemos tenido y una mayor carga para atender una deuda externa que ha crecido en 10 puntos, como ya señalé. De manera que no nos queda sino tratar, por un lado, de buscar soluciones muy rápidas para la generación de empleo, con una reforma tributaria que disminuye la carga fiscal y una flexibilización del régimen laboral, así como una facilitación para la creación de nuevas empresas; por otro lado, vamos a tener que apostarle a mayor gasto público, ojalá en infraestructura, a fin de que ese gasto sea competitivo y nos permita un mejor crecimiento y más sostenible hacia adelante. Si esas dos herramientas no funcionan de manera rápida es previsible, por tanto, que tengamos estas dificultades en materia social y en materia de seguridad ciudadana, primero.

Segundo, si bien la economía ha estado agobiada por estas dificultades, lo que no es menos cierto es que, en cambio, la economía del narcotráfico tiene una enorme fuerza en la situación nacional. Debe estar pronto a salir en el estimativo de la CIA. Es verdad que hemos logrado, y merece aplausos, una disminución de las cifras de narcocultivos en nuestro país durante el año pasado; si bien durante el 2018 se mantuvo prácticamente idéntica una disminución relativamente marginal, el año pasado se presentó una mejor situación. Sin embargo, vivimos aún —y eso hay que reconocerlo, hay que decirlo con todas las letras— en un mar de coca; estamos, ojo, insisto, en un mar de coca. Nunca hemos tenido tanta coca como la que tiene hoy Colombia, por tanto, a pesar

de esta mejora que se tuvo durante el año pasado, necesariamente los grupos armados —que tienen una clarísima vinculación con el narcotráfico— tienen unos ingresos que son aún sustantivos. ¿Por qué lo digo? Bueno, muy bien, reconozcamos que el SIMCI, el Sistema de Monitoreo de Cultivos Ilícitos de la oficina Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, reporta una reducción del 9 % en el área sembrada, de modo que baja de 169 000 a 154 000 hectáreas. Sin embargo, señala también algo que me parece muy importante: ojo, sí hemos logrado disminuir el tamaño de los narcocultivos, pero la producción de coca no solo no disminuye, sino, por el contrario, aumenta en un 1,5 % en relación con el 2018. Eso se explica por varios factores, pero en particular por una mejora de la productividad de cada hectárea cultivada; de hecho, la producción de hoja de coca aumentó un 1,6%, de modo que se llegó a 993 000 toneladas. Los cocaleros necesitan menos territorio para producir más hoja de coca y eso significa, en otras palabras, que los ingresos para los grupos armados organizados vinculados con el cultivo de coca no disminuyeron, sino que aumentaron para todos los efectos durante el año pasado, a pesar de los buenos resultados que se obtuvo en el combate contra los narcocultivos.

Lo anterior supone, por tanto, que tenemos unas organizaciones ilegales (FARC, incidencias y reincidencias), por un lado, así como el ELN y los otros grupos armados organizados que mantienen intactas sus finanzas. Es posible que sufrieran alguna afectación parcial durante el confinamiento, pero probable y relativamente menor, y que lo que se haya perdido lo recuperen en el resto del año. Es decir, nosotros vamos a tener una Fuerza Pública con menos ingresos, probablemente menos presupuesto, resultado de lo que yo supongo será un inevitable recorte para el próximo año. Es la consecuencia evidente del déficit fiscal que ya he descrito y, en cambio, vamos a tener las finanzas de estos grupos armados organizados al tope por su vinculación con el narcotráfico y con la minería ilegal, que tampoco se ve afectada, sino que, por el contrario, encuentra en el oro el mejor precio en los últimos dos lustros; es decir, los dos factores de financiación de sus grupos armados organizados: el narcotráfico, por un lado, y la minería ilegal de oro, por el otro, se encuentran en mejores condiciones que el año pasado y, por tanto, los ingresos de esos grupos también mejores.

El tercer elemento lo señalaba el señor ministro de Defensa. Además, nuestros grupos armados organizados, todos, las mafias de narcotráfico y las guerrillas, tienen una vinculación con el régimen venezolano. Allí encuentran un espacio de refugio y de aprovechamiento logístico, es por el territorio venezolano por donde sale el grueso de la coca colombiana; basta mirar las trazas de los esfuerzos realizados por la Fuerza Aérea Colombiana (nosotros tenemos una inexistente relación con ese régimen que, evidentemente, está en convivencia en algunos casos, y en unión abierta con otros). Con los grupos armados organizados tenemos enormes dificultades. Por tanto, para producir buenos resultados contra estos grupos armados organizados, en tanto que las cúpulas de sus grupos se encuentran en territorio venezolano, o en el caso del ELN, al menos parcialmente, en Cuba. Así que ahí tenemos otro factor que hace muchísimo daño.

El cuarto es que mientras disminuíamos los narcocultivos, aunque aumentaba la producción, todos los datos muestran un aumento muy importante en el consumo interno. A eso se suma ese aumento del consumo interno de drogas que se traduce en un fortalecimiento de las bandas criminales, las bandas de jibaros, de microtraficantes, relacionadas con esas sustancias ilícitas. En esto tenemos, por tanto, un desafío adicional en materia de seguridad ciudadana que es necesario abordar y ojalá de manera efectiva.

El quinto es el resultado del pacto de Santos con las FARC, que es un escenario absolutamente esquizofrénico; permítanme ustedes que sea tan duro en esa exposición. ¿Por qué es esquizofrénico? Es esquizofrénico porque, primero, tenemos un orden jurídico constitucional y legal, resultado de ese pacto que pretende ser para el posconflicto, pero una realidad de conflicto armado; segundo, porque nuestro presupuesto, el presupuesto de la Fuerza Pública colombiana del Ministerio de Defensa, ha sufrido recortes importantes, pensando que entrábamos a una situación de posconflicto y, sin embargo, la situación es de conflicto armado, pero, además, con nuevas demandas en materia de seguridad ciudadana, como las que tenemos ahora en el segundo semestre y tendremos el próximo año a partir de la descripción que yo he hecho. Tercero, porque la disposición de la fuerza en el terreno, incluso me atrevo a decir el énfasis del eje doctrinal de Damasco, está pensado para el posconflicto y, sin embargo, la realidad es de

conflicto armado. Cuarto, porque para rematar, es evidente, en mi opinión, que la izquierda tiene una clara estrategia dirigida a debilitar la Fuerza Pública, porque encuentra en ella un obstáculo para sus intenciones de llegar al poder. Así, en esa estrategia ha atacado de manera sistemática los ejes verticales sobre los cuales fue exitosa en el pasado en la lucha contra los grupos armados ilegales. Esa lucha tenía, fundamentalmente, tres factores: 1) una relación fluida, respetuosa y de colaboración entre la población civil y la Fuerza Pública, lo cual fue vital para golpear muchas de las estructuras de los grupos armados organizados; 2) una potenciación de la capacidad helitransportada y del poder aéreo de nuestras Fuerzas Armadas; y 3) una sofisticación en el aparato de inteligencia y contrainteligencia que permitió dar golpes tan sonados y aplaudidos, incluso reconocidos a nivel global, como el de la operación que dio lugar al rescate de Ingrid Betancourt, los contratistas norteamericanos, los soldados y los policías secuestrados por las FARC. Frente a los tres elementos existe una erosión sustantiva en estos ataques sistemáticos contra la reputación de la Fuerza Pública que alejan y distancian a la ciudadanía, y eso se ve reflejado en las últimas encuestas en las que la imagen y la reputación de las Fuerzas Militares y de la Policía encuentra sus niveles más bajos en muchísimos años en nuestra historia. Es el resultado claro de esta estrategia sistemática de ataque a nuestras Fuerzas Armadas.

Segundo, al aparato de inteligencia y contrainteligencia se le han dado golpes desde el 2014, uno detrás del otro, y lo que hoy tenemos claro es que es un aparato que está fracturado, es débil, ha perdido parte su capacidad operacional y, por tanto, hoy no es ni de lejos lo que llegó a ser hasta el primer quinquenio de esta década segunda del siglo XXI. Finalmente, la capacidad helitransportada se ha visto seriamente afectada por los recortes de carácter presupuestal, es decir, los tres elementos que eran verticales en la lucha exitosa que habíamos tenido hasta el 2014 contra los grupos armados organizados ya no se tiene hoy, y ese es un elemento adicional que vale la pena considerar.

Resumo: 1) hubo y habrá un aumento que será evidente de la protesta social; 2) se presentará un aumento de los problemas de seguridad ciudadana como resultado de este aumento sustantivo de pobreza y del hambre en nuestro país; y 3) existe

un ejercicio de colaboración entre los grupos armados del narcotráfico y las guerrillas con el régimen venezolano; 4) el hecho de que la producción de coca se mantenga intacta, por un lado, y, por otro, los precios del oro estén más altos que nunca, se traduce, en últimas, en que los ingresos de los grupos armados organizados vinculados con estas economías ilícitas se mantengan intactos; 5) el ejercicio de la esquizofrenia de orden jurídico, normativo, de presupuesto, doctrina y operación en el terreno, pensados para el posconflicto, enfrentados a una realidad de conflicto; 6) el hecho de que las columnas vertebrales de la política de seguridad en Colombia hayan sido erosionadas de manera importante en estos últimos cinco años, pues es en ese aparato descriptivo en el que nos vamos a encontrar a fines de este año y principios del próximo, de modo que tenemos enormes desafíos en una doble matriz: unos dirigidos a buscar la recuperación de la economía y, sobre todo, a generar empleo, así como a disminuir la informalidad, por un lado, y, ojalá, por otro, a repensar la capacidad, la estrategia, la táctica y la operación de la Fuerza Pública colombiana frente a este escenario que he descrito. No es un escenario fácil. Nos va a plantear, además, unos desafíos políticos hacia las elecciones del 2022 ciertamente inexplorados, muy difíciles de abordar y con muchos riesgos, pero es efectivamente lo que tenemos. De la respuesta que podamos darle en la economía y en la seguridad a la ciudadanía en el segundo semestre del próximo año y el primer semestre del 2020, de esa respuesta depende, muy probablemente, el resultado de las elecciones de ese año. Así estamos señores. Los mayores desafíos, sí ustedes me lo permiten, en mucho tiempo para el Ministerio de Defensa de la República colombiana.

Jesús Alberto Ruiz Mora: Muchísimas gracias Dr. Nieto por su exposición y análisis que es absolutamente coherente sobre esta situación de contrasentidos en la que se encuentra Colombia, pero, sobre todo, por proporcionar una visión evidentemente clara. Desafortunadamente, el tiempo se nos acaba, pero seguramente en otra oportunidad. Quiero agradecerle en nombre del señor general rector de la Universidad Militar por su excelente participación. Muchísimas gracias, muy amable, vamos a continuar.

Dr. Rafael Nieto Loaiza: Coronel, general rector, muchas gracias a todos ustedes. A todos muchísimas gracias.

Luis Fernando Puentes Torres: A usted doctor muchísimas gracias por su intervención, muy interesante su ponencia, se lo agradecemos de corazón y muy seguramente nos proporciona reflexiones para los panelistas que vienen a continuación y nuestros ponentes.

Dr. Rafael Nieto Loaiza: A usted señor rector. Un abrazo afectuoso.

Jesús Alberto Ruiz Mora: Bueno, vamos a continuar con nuestra programación. Nuestro siguiente tema es una breve introducción sobre lo que hemos querido realizar en esta agenda, en el sentido de que varios gobiernos, reconocidos centros de análisis y organizaciones internacionales, como, por ejemplo, las Naciones Unidas, han advertido sobre el fracaso de una respuesta global frente al COVID-19 con argumentos como los siguientes.

Primero, que no existe vacuna alguna y las complejidades científicas seguramente van a prolongar el tiempo para encontrarla. En segunda medida, los Estados no estaban ni logística ni administrativamente preparados para enfrentar este fenómeno arrasador. Muy bien lo explicaba el Dr. Rafael Nieto: es el fenómeno de la sorpresa estratégica. Una tercera parte, la desconfianza política e ideológica entre los países que se ha generalizado en el mundo, ha limitado los esfuerzos de cooperación. Por otra parte, la inexistencia de un sistema programado de planeación que agilice la coordinación entre los gobiernos, entre las organizaciones públicas y privadas, así como con la sociedad para la preparación, el alistamiento, la ejecución de recursos y la articulación de capacidades.

En este orden de ideas se hace más complejo el desarrollo de todas las actividades para enfrentar este fenómeno que, en este momento, sumado a todo lo anterior, enfrentan unas teorías conspirativas que han aparecido y confundido a la humanidad sobre el verdadero curso de amenaza. Respecto a todo lo anterior, sin duda los Estados Unidos juegan un rol absolutamente fundamental en el escenario global y regional, pues es claro que su política exterior es un dinamizador absolutamente importante en la dimensión global. Por eso es un honor que se encuentre con nosotros la profesora Celina Realuyo del Centro de Estudios

Hemisféricos de Defensa William J. Perry de Washington, quien a continuación nos presentará un panorama del tema de política exterior de los Estados Unidos en la pospandemia. La profesora Celina Realuyo es graduada en la Escuela de Negocios de Harvard, de la Universidad John Hopkins, de la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados y de la Escuela de Servicio Exterior Edmund Walsh en la Universidad de Georgetown; es miembro del Consejo de Relaciones Exteriores del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos y exdiplomática estadounidense. Mi querida Dra. Celina Realuyo, muchísimas gracias por haber aceptado la invitación. A continuación, el auditorio virtual se encuentra a su disposición, bienvenida.

Dra. Celina B. Realuyo: Muy buenos días. Primero, quiero agradecer al señor rector, mi general Puentes Torres, así como a todos mis colegas en la Universidad Militar Nueva Granada y a todos los conferencistas por la oportunidad de compartir esta tarima virtual con ustedes en este foro tan importante y puntual. Mi objetivo hoy es compartir qué pasa actualmente en Estados Unidos respecto a nuestra política exterior y nuestra estrategia de seguridad nacional. Con este propósito voy a tratar de compartir mi presentación, si me regalan unos segundos.

Lo que hemos visto es cómo, últimamente, ya lo comentó el ministro Holmes Trujillo y también el ministro Nieto, seguimos con los mismos retos de seguridad global, pero, además, esa preocupación con la pandemia del COVID-19 nos confunde, al punto de presentarnos nuevos desafíos. Seguimos en las Américas con los temas de narcotráfico, migración, minería ilegal y violencia, también con las protestas que se dieron aun antes de la llegada del COVID-19, y lamentablemente hemos visto que esto supone que se multipliquen estas amenazas al tema de gobernanza dentro de nuestros países, en nuestra región en el hemisferio occidental y, sobre todo, a nivel global.

Como ya sabemos, el impacto del coronavirus ha sido un impacto multifacético en términos de la salud de nuestros pueblos, de la prosperidad y la crisis económica, así como con relación a los nuevos roles de nuestra seguridad pública. También afecta, e incluso pone en riesgo la democracia —como lo hemos visto— con protestas tan violentas en las últimas semanas. ¿Qué estamos haciendo?,

¿cómo responden los países, incluyendo Estados Unidos, a la pandemia? Existen tres factores claves para la respuesta: el liderazgo, la capacidad del Estado y la confianza social con nuestros pueblos.

Así, entonces, divido yo en cuatro ejes la respuesta a la pregunta ¿qué estamos haciendo? Primero, la crisis de la salud. Tenemos que educar a nuestro pueblo sobre higiene preventiva, realizar pruebas que nos permitan detectar dónde está el virus, tratar de desarrollar terapias, inventar una vacuna. De manera simultánea con la crisis sanitaria nos ha afectado enormemente, tal como lo explico el Dr. Nieto, una crisis económica con unas cifras de desempleo tan altas que se requiere un estímulo de financiamiento y recuperación, así como ayuda a todos nuestros pueblos, a través de toda la región. Sin embargo, también se afecta la seguridad con las políticas de confinamiento. Hemos visto que existen riesgos de orden público y derecho de Estado, y que las amenazas tradicionales, como, por ejemplo, los grupos armados y los grupos criminales, aprovechan la distracción de los gobiernos frente a la pandemia para continuar sus nefastas actividades. Por último, es necesario destacar que hace falta una cooperación muy importante entre el sector público, el sector privado y el sector civil, así como más allá de nuestros países en el ámbito internacional; por eso hablamos de gobernanza nacional, pero también de gobernanza internacional con miras a responder a la pandemia.

¿Qué hemos hecho en el caso de Estados Unidos? Ustedes saben que somos el país más afectado, con más casos y más muertos en el mundo a causa del COVID-19. En el inicio de la crisis, en la Casa Blanca se creó la fuerza de tarea de coronavirus, liderada por nuestro vicepresidente Mike Pence, así como una organización increíble de las Fuerzas Armadas para apoyar a las estructuras de salud. Aquí abajo ustedes pueden ver, a su derecha, una foto del buque hospital USNS Comfort frente de la dama de la libertad, en Nueva York, el cual se convirtió en hospital para, justamente, atender a los afectados por el coronavirus. También se establecieron restricciones de viaje desde China y Europa con el fin de tratar de cerrar nuestras fronteras a una proliferación del virus COVID-19, y hemos visto una política de confinamientos y cuarentenas muy estrictas que ha tenido también sus efectos e impacto en varios sectores de la sociedad, incluso en salud, porque en Estados Unidos muchos tenían miedo de ser atendidos por médicos o ir al hospital con lo

que llamamos enfermedades normales, lo que también se evidencia en el aumento de las cifras de muertes, no por el COVID-19, si no por falta de atención médica.

Ahora somos cuarenta millones de americanos en desempleo, por eso el Gobierno tuvo que aprobar un programa de estímulo de más de cuatro trillones de dólares para levantar la actividad económica. Sin embargo, no nos olvidamos de nuestro importante papel en el mundo y seguimos con la ayuda humanitaria a nuestros países socios, dirigida a enfrentar y contrarrestar la pandemia. Seguimos con nuestra estrategia de seguridad nacional con estos cuatro pilares enfocados en la protección de la patria, la promoción de la economía, la preservación de la paz a través de la fuerza y en ejercer la influencia de Estados Unidos en el mundo. Miremos con más detalle cada uno de estos cuatro pilares.

Primero, como lo mencionó el Dr. Nieto, no fue una sorpresa lo de la pandemia. En la redacción de la estrategia de seguridad nacional en el 2017 se incluyó el objetivo de combatir amenazas biológicas y pandemias, frente al tema de cómo asegurar la frontera y el territorio de Estados Unidos, nuestra soberanía y al país frente a amenazas terroristas o criminales, y, sobre todo, un enfoque en la ciberseguridad. El pilar número dos se enfoca más en cómo podemos asegurar la economía doméstica, sobre todo en el desarrollo de investigación y también en inversiones, a fin de mejorar la postura del crecimiento de la economía de Estados Unidos. El tercer pilar afecta directamente al Centro Perry y pertenece al Departamento del Ministerio de defensa, pues tuvimos que renovar y también actualizar nuestras Fuerzas Armadas. Así, bajo esta administración, cada año el Departamento de Defensa ha recibido presupuestos a nivel récord de inversión del presupuesto nacional, con el propósito de mejorar nuestro personal y nuestras capacidades tecnológicas y militares frente a cualquier amenaza. Por último, ¿cómo podemos mover la influencia de Estados Unidos, sobre todo en foros multilaterales como la ONU, la OTAN y la OMS?, y, ¿dónde podemos nosotros probar y avanzar en nuestros valores, tales como la democracia, la libertad y la defensa de derechos humanos?

Es obvio, sobre todo en las noticias de esta última semana, que sigue la misma rivalidad entre Estados Unidos, China y Rusia que existía antes de la llegada de la pandemia generada por el

COVID-19. Nosotros tratamos de defender y proteger los comunes globales y los dominios, a fin de contrarrestar a nuestros adversarios, lo que incluye a los rusos y los chinos. Hemos tenido solo en las últimas cuarenta y ocho horas noticias de que, por orden de un cierre del Consulado Chino en Houston, Estados Unidos y China experimentan tensiones crecientes. ¿Por qué emitieron la orden de cierre de este consulado? Fue bajo sospecha de espionaje. Espionaje traicionado, pero también dos chinos acusados de robo de secretos científicos respecto al desarrollo de la vacuna contra el COVID-19. Ahora mismo estamos anticipando un discurso de mi secretario de Estado Mike Pompeo esta tarde en la biblioteca del expresidente Nixon, en California, en el que va a explicar más a fondo la postura de Estados Unidos, así como su reacción frente la agresión del régimen de China. Proseguimos con el despliegue de todos nuestros instrumentos de poder internacional, tales como diplomacia militar, inteligencia, información, poder económico y financiero, para tratar de proteger estos comunes globales, no solo dentro de Estados Unidos, sino en todo el mundo.

Pero quiero destacar que seguimos con programas y mucho interés en cómo podemos fortalecer los lazos en Latinoamérica, y sobre todo con Colombia. Solo basta mirar un poco lo que estamos haciendo frente a la pandemia del COVID-19 con nuestro instrumento militar. Sobre todo, el Comando Sur, con base en Miami, bajo el comando de mi almirante Faller, con programas en veintiséis países de la región distribuye y brinda apoyo de equipo médico, ventiladores y también trata de mejorar los hospitales que atienden y detectan personas afectadas por el virus. Asimismo, nuestra Agencia de Ayuda Internacional Usaid, que ya ha tenido un compromiso de billones, miles de millones de dólares para apoyo, no solo médico, sino socioeconómico, dirigidos a atender y enfrentar la crisis humanitaria, sanitaria y económica del COVID-19.

También destacamos que, a pesar de todo enfoque sobre cómo enfrentar la pandemia, seguimos con programas de seguridad compartida en las Américas, principalmente con miras a cómo podemos mejorar nuestra postura contra adversarios tradicionales, como lo son los grupos armados, los grupos criminales y traficantes. Lamentablemente, seguimos con el desafío de tres países que no son democráticos e incluyen a Venezuela, Cuba y

Nicaragua, así como otros actores externos como Rusia, China e Irán que ayudan e, incluso, perturban la tarea de un hemisferio seguro y próspero en las Américas.

Como se mencionó antes en el programa, tenemos mucha preocupación con lo que sucede en su país vecino, Venezuela. Seguimos con muchos países y quiero agradecer al Gobierno colombiano por todos sus esfuerzos para ayudar en esta crisis, por apoyar a los venezolanos que se encuentran en una tremenda crisis humanitaria y apoyarnos con la campaña de presión máxima contra el régimen de Maduro para restaurar la democracia verdadera en Venezuela. No solo porque es lo que debemos hacer, restaurar la democracia, sino también por el hecho de que el régimen de Maduro representa una amenaza a la seguridad del hemisferio. Como hemos dicho, es un narcoestado con lazos con otros países que no pertenecen y no comparten los valores del orden internacional. Solo nos resta fortalecer los lazos económicos y comerciales.

La lección aprendida, sobre todo después del cierre del comercio internacional por la pandemia, es que debemos reforzar cómo es que nosotros fabricamos y conseguimos lo que son materiales esenciales. Por esta razón, Estados Unidos refuerza su producción doméstica, pero también, a través de todos sus acuerdos de libre comercio como, por ejemplo, el que suscribió con Colombia y el recién instalado acuerdo con México y Canadá, de nuevo busca la manera de sortear las crisis de suministro más cerca de nuestro países y disminuir la dependencia de actores extranjeros, como es el caso de China, así como con el fortalecimiento de nuestras economías podemos, en realidad, tratar de superar y aliviar la crisis económica que vivimos a causa de la pandemia.

Ahora bien, es necesario hablar sobre la gobernanza internacional o la gobernanza global. Muchas instituciones multilaterales están 24/7 trabajando en todos los aspectos relacionados con cómo recuperar en la pospandemia. Obviamente, en términos de la salud ustedes ya saben que Estados Unidos suspendió sus contribuciones a la OMS e indicó que vamos a salir de la organización el año entrante. Sin embargo, seguimos con un papel muy destacado en todas las otras instituciones multilaterales, tales como la OEA, la ONU, el Banco Mundial y el BID. Estados Unidos es aún el primer país donante a todas esas instituciones y lo que

hacemos es complementar estos esfuerzos multilaterales con muchos esfuerzos bilaterales. A diario el Departamento de Estado y el Departamento de Defensa emiten un informe por país sobre dónde estamos con ayuda técnica y ayuda de equipo médico, con miras a, en realidad, aliviar la crisis de la pandemia.

Entonces, para terminar, como sé que contamos con una agenda muy llena hoy, sobre todo ahora que el gobierno no tiene la única solución sobre cómo salir en la pospandemia, tenemos que depender más del sector privado y del sector civil, porque ahora es tarea de toda la nación esa misión de descubrir cómo recuperar y salir de la crisis sanitaria, de la crisis económica y la crisis democrática. Porque ya sabemos que en estos tiempos difíciles unos actores quieren aprovechar la inestabilidad, la confusión y la división de nuestros gobernantes, quienes tratan de atender la prioridad de cómo avanzar y superar el coronavirus. Solo con los esfuerzos de toda la nación podemos nosotros, tomando cada uno nuestra propia responsabilidad individual y también en lo que estamos trabajando, a través de nuestras instituciones, nuestras empresas, nuestras organizaciones, contribuir en realidad a mejorar el aspecto de salud y a reanimar la economía estatal y regional, e incluso global. Con esto agradezco mucho su atención. Aquí tienen mis datos, si tienen alguna duda o quieren seguirme por Twitter, muchísimas gracias por esta oportunidad. Saludos y bendiciones desde Estados Unidos.

CR Jesús Alberto Ruiz Mora: Dra. Celina Realuyo, muchas gracias por su excelente intervención y su exposición, sin duda nos llena de mucho conocimiento, nos da una visión absolutamente clara de todo el contexto que usted nos ha querido plantear alrededor de lo que significa la política exterior de los Estados Unidos frente a esta incertidumbre que vivimos. En nombre de nuestro rector de la Universidad Militar, el señor brigadier general Luis Fernando Puentes, nuestro agradecimiento muy especial.

Vamos a continuar con el desarrollo de nuestro foro. En ese orden de ideas y dando continuidad a nuestro tema, hemos de decir y analizar que la crisis global por efectos de los fenómenos que hoy analizamos, tanto la pandemia generada por el COVID-19 como la exacerbación de la violencia urbana en muchas ciudades capitales del mundo de la región han generalizado una serie de teorías sobre

el nuevo orden mundial. Unos las tildan de conspirativas en la medida en que atentan contra ese orden de libertad, sin embargo, otros sectores argumentan que es un cambio necesario de escenario y que es importante, que es hora de pasar de un escenario de globalización a un gobierno globalista. En ese orden de ideas, la gran pregunta es: ¿es el nuevo orden una conspiración contra Occidente? En este sentido, hemos invitado al Dr. Joseph Humire, director del Centro de Estudios para una Sociedad Libre y Segura de Washington, quién a continuación nos presenta una breve disertación sobre el tema.

El Dr. Joseph Humire es un experto en seguridad global, especializado en análisis sobre amenazas transregionales en el hemisferio occidental. Brinda sesiones informativas y conferencias periódicas sobre terrorismo internacional, crimen organizado transnacional, islamismo y la influencia de Irán y Hezbolá en las Américas, tema absolutamente sensible en este momento. Ha testificado en numerosas ocasiones ante el Congreso de los Estados Unidos y ha servido como testigo experto en varios juicios de terrorismo que han sido importantes a nivel regional, y tal vez a nivel global. Es un comentarista habitual de seguridad nacional para diversos medios de comunicación en inglés y en español, incluidos Univisión, Telemundo, CNN en español y la red regional NTN-24, así como Fox News y CNN Internacional. Dr. Joseph Humire, bienvenido, nuestro auditorio virtual está a su disposición.

Dr. Joseph Humire: Buenos días, gracias por la invitación, antes que todo quiero felicitar a la Universidad Militar Nueva Granada por celebrar su aniversario de treinta y ocho años, así como quiero felicitar a todos los colombianos por su día de independencia este pasado lunes 19 de julio. Colombia es un país muy querido por Estados Unidos y es muy querido a nivel personal, pues he tenido el placer de visitarlo en varias ocasiones; es un gran aliado para Occidente y, por cierto, para Estados Unidos también. Asimismo, quiero agradecer al señor rector, mi general Luis Fernando Puentes Torres, y mi coronel y gran amigo Jesús Alberto Ruiz, a todo el equipo neogranadino que organizó este excelente e importante foro que, creo, se desarrolla en muy buen momento. Quiero también reconocer a mi gran amiga y distinguida profesora Celina Realuyo. Ella es una gran experta aquí en Estados

Unidos que da clases a muchos militares latinoamericanos y civiles sobre estos temas tan importantes de amenazas transnacionales; mi saludo también al honorable ministro de Defensa, Carlos Holmes Trujillo, con su compromiso frente a la seguridad, la defensa y la libertad de Colombia y del continente.

Bueno, me dieron la tarea con miras a los objetivos del foro de hablar sobre el nuevo orden mundial. Esas palabras tienen diferentes significados para diferentes personas, entonces yo creo que, a fin de empezar, les quiero explicar un poco el significado que yo lo voy a dar en esta charla.

Para algunos en el mundo, si pudiéramos vivir unos cinco, seis, siete u ocho años atrás, ese término, *nuevo orden mundial*, era más una palabra que tenía una connotación conspirativa y se refería a sociedades secretas del campo internacional, en las que encontrabas empresarios o gobernantes, o incluso gente famosa, que se juntaban en diferentes conferencias a nivel mundial y decidían el futuro de todo el mundo; eso era más o menos la perspectiva del término el *nuevo orden mundial*. Con el tiempo esto ha ido cambiando. Algunos lo perciben más como una alianza política de ciertos gobiernos, de ciertos países. Unos lo veían de derecha, o de izquierda, en la búsqueda de el uno acabar con el otro. Una alianza política e internacional de izquierda tratando de acabar con la derecha o viceversa. Es un poco la connotación que, creo, algunos le dan a esa palabra. Sin embargo, para mí, el nuevo orden mundial es simplemente las reglas del juego, y cuando digo *el juego* me refiero a esta gran experiencia que es la vida de los humanos de la humanidad: ¿cómo vamos a vivir la vida, en un mundo tan complejo y con tantas culturas, normas e idiomas, todo distinto?, ¿cómo vamos a cuadrar dentro de este marco que se llama la comunidad internacional?, ¿cuáles van a ser las reglas que van a respetar los Estados y los ciudadanos? Por tal motivo, a principios de siglo XXI empezó a surgir esta idea de un nuevo orden mundial; empezó a surgir bajo un concepto céntrico de ser centro, de no tener filiación política, un mundo sin ideología, un mundo más pragmático que no tiene bandera política pero se basa en evidencias. El resultado a primera vista suena bien, es decir, estamos usando las evidencias para ver qué funciona y descartar lo que fracasa, eso suena muy bien. Eso suena a mantener un orden mundial. El problema con esa idea, la idea de ser céntrico, es que las reglas o las leyes se basan

en ideas, en valores y principios y en derechos, porque si no están basadas en ese tipo de derechos naturales esas mismas reglas o leyes se pueden usar para quitar las libertades de los ciudadanos. La pandemia del coronavirus nos está enseñando eso, a que, a pesar de los riesgos, el mundo está en un momento en el que debe decidir: ya no podemos quedar en el centro, tenemos que tomar las decisiones necesarias para que estas reglas no sean simplemente leyes escritas en un papel, sino que sean reglas basadas en la epistemología de la acción humana.

¿Dónde estamos ahora? Yo les planteé que en este momento estamos en una situación de emergencia. Creo que nadie en el mundo podía prevenir o predecir que íbamos a estar tal y cómo estamos: en cuarentenas, sin viajes, sin muchos negocios en este momento. Si me hubieran dicho el año pasado que en el 2020 no iba a viajar, que me iba a quedar en casa, no lo hubiera creído. Porque para muchos el 2020 hubiera sido una teoría de conspiración. Sin embargo, hoy en día hay, de más o menos 195 países alrededor del mundo, más de la mitad han declarado un estado de emergencia por la pandemia. Esta declaración de emergencia por Estados, por gobiernos, otorga más poderes al Ejecutivo. Estos poderes requieren más dinero, más presupuestos o la liberación de fondos de emergencia, y estos poderes llevan a una implicación directamente en las decisiones y las libertades de cada ciudadano de ese país. Ahora, por un tiempo yo pienso que es necesario aceptar algunas de estas restricciones y dar un poco de sus poderes más amplios al Ejecutivo por la propia pandemia. Esto es un virus nuevo, nadie estaba preparado para mitigarlo y lo estamos conociendo y aprendemos en el camino. Entonces, a fin de salvar vidas hemos aceptado algunas restricciones, hemos aceptado quedarnos en casa; muchos han sacrificado sus empleos y sus ingresos y hemos decidido, como sociedad, aplanar la curva: algunos gobiernos, algunos Estados luchan junto con su pueblo para superar este nuevo virus y tratar de regresar a algún tipo de normalidad de nuestro día a día.

Sin embargo, otros gobiernos aprovechan este momento para dar voz a sus impulsos más autocráticos y amenazan con expropiar empresas, encarcelar personas por, supuestamente, “violiar cuarentenas”, cuando en realidad buscan dar de comer a su familia. Algunos gobiernos están llevando a su país a un camino muy conocido por los cubanos, por los venezolanos y los coreanos, y es

que sucede lo que dijo uno de los fundadores, Benjamín Franklin: “Cuando quitas tu libertad en nombre de la seguridad pierdes las dos”. Estamos aquí, en este momento de crisis, en un estado de emergencia a nivel internacional y es necesario decidir si vamos a gobernar por miedo o si vamos a luchar por la libertad.

Esta decisión no es solo de los latinoamericanos, sino a nivel mundial, incluso aquí en Estados Unidos, y no me refiero y no se trata solo de elecciones, se trata de nuestra identidad como sociedad, como país y cultura occidental. Así, por ejemplo, en los últimos meses, seguro lo vieron en las noticias en la televisión, se realizaron manifestaciones masivas y violentas en más de cuarenta ciudades de Estados Unidos. Ahora bien, es necesario entender que gran parte de estas manifestaciones fueron pacíficas, que se fundamentaban en el derecho constitucional de expresar el descontento por la política. Esto se garantiza en nuestra constitución, una libertad que en realidad muchos países o muchas poblaciones no tienen, como, por ejemplo, en Cuba o Corea del Norte.

Pero también es necesario reconocer que hubo actores violentos y subversivos que se infiltraron en estas manifestaciones, no por descontento, sino para robar, saquear y cometer delitos; incluso, para algunos eso no era suficiente, simplemente querían causar caos. Lo que era una manifestación pacífica por un descontento legítimo, rápidamente se convirtió en un movimiento de anarquistas que utilizaron la coyuntura para enviar un mensaje: el mensaje del *nuevo orden mundial*. Un mensaje que quiere borrar la historia, quiere cambiar el pasado y quiere ocultar la verdad, porque en su interpretación de la historia, los que no están de acuerdo simplemente la borran o la buscan cancelar, reprimiendo la libertad de expresión de muchas personas que tienen una opinión diferente.

Cuando empiezas a cambiar nombres de bases militares, tumbar monumentos o llamar racista a cualquier persona que tiene una opinión diferente, entonces ahí es cuando entras a un potencial nuevo orden mundial. Es verdad. Es absolutamente verdad que Estados Unidos tiene muchos pecados en su historia, como todos los países. Una parte de nuestra historia no ha sido justa para diferentes grupos de minorías, especialmente con los afroamericanos, pero en mi experiencia hay ciertas personas, a nivel individual, que cuando cometen errores en su vida o mantienen pecados

en su pasado lo que hacen es aprender de esos errores, lo cuentan a voz abierta para ayudarse a ellos mismos y también ayudar a que otros no cometan ese mismo error. En consecuencia, mejoran su vida y también la vida de la sociedad. Sin embargo, otro tipo de personas borran su pasado, tratan de cambiar lo que fue su historia, ocultan sus pecados y sus errores, así como mienten sobre su historia, sobre todo, con el propósito de engañar.

Todas las personas de todos los países en el mundo hemos pecado de cierta forma. En el pasado, esta experiencia de la vida es una evolución de aprendizaje y de tratar de ser el mejor. Pero no es momento de borrar eso, de borrar las historias, es momento de aprender de sus historias y hablar con la verdad. Cuando un gobierno que representa una población de más de 1,4 mil millones de habitantes, el país más poblado del mundo, cuando un gobierno que representa ese país dice que tiene menos casos de contagio de COVID-19 que Colombia —y este apenas tiene cincuenta millones de personas—; cuando un gobierno sostiene semejante mentira a pesar de que el virus se originó en su país, no es políticamente incorrecto llamar a esto mentira; o cuando otro país dice que quiere tener una capacidad nuclear para fines pacíficos mientras desarrolla misiles balísticos intercontinentales que solo tienen el propósito de armas nucleares, el sentido común nos obliga a cuestionarlo; o cuando ciertos presidentes deciden cambiar las leyes de su país para mantenerse en el poder por dieciséis años más, hasta el 2036, eso es abuso de poder.

El nuevo orden mundial es el cambio de las reglas del juego para un mundo multipolar manejado por tres actores globales: China, Irán y Rusia. Esto no es nada más que la geopolítica del avance en nuevas estrategias sobre cómo enfrentar lo que ellos han declarado como sus adversarios o sus enemigos. Durante el siglo XXI ha ido formándose una alianza entre estos tres países que se evidencia más y más con los días que pasan. Hace poco China e Irán discutían firmar un convenio tanto de acuerdo comercial como militar; Irán aporta la mayoría del petróleo que se consume en China; Rusia y China han logrado construir una alianza a nivel militar diplomático, y Rusia ha proveído las armas de defensa a Irán para que pueda mantener el régimen en el poder. La alianza de estos países se entiende en todos los aspectos del mundo y hasta aquí, en América Latina.

Expertos de la región hablan de la política con América Latina y señalaron que estas tres potencias tienen diferentes intereses en este continente: China tiene más interés económico, Rusia más interés en el tema de venta de armas, e Irán está haciendo lo que Irán está haciendo a nivel clandestino.

Sin embargo, lo que hemos visto durante estos últimos veinte años es más cooperación que competencia entre estos tres poderes. Les doy algunos ejemplos con lo que yo llamo el estándar del 75 %. El 75 % de los acuerdos bilaterales que Irán ha firmado en América Latina son con cinco países: Cuba, Venezuela, Nicaragua, Bolivia y, en su momento, Ecuador. Con respecto a Rusia, el 75 % de las ventas de armas militares que ha realizado en América Latina ha sido con los mismos cinco países. Asimismo, el 75 % de los créditos y préstamos, no de inversión, porque inversión hay por todo lado, pero créditos y préstamos que China ha otorgado en América Latina han sido para estos mismos cinco países.

Eso demuestra una cooperación, demuestra estrategia y demuestra unos intereses geopolíticos más allá de simplemente un interés comercial. Si cuando entramos a hablar de qué se trata esta decisión, refiero que se trata del nuevo orden mundial, a diferencia del orden convencional tradicional. Se desarrolla en cuatro áreas: el área política, el área de derechos humanos, el área militar y el área económica. A nivel político existe una visión diferente sobre cómo manejar la gobernanza tanto desde diversos países como en el mundo. Es una clara distinción, una diferencia entre democracias representativas y democracias participativas, en la que las democracias participativas es la idea que se ha manejado por estas alianzas del nuevo orden mundial y en la que la mayoría tiene la mayor voz y se gobierna, no bajo la legitimidad de representación del pueblo, sino por referéndum y plebiscitos que dan la voz a la mayoría, encima de las minorías del país, así como concentran los poderes en el Ejecutivo y sitúan al Legislativo en un plano menor; esa es la diferencia en el marco político del nuevo orden mundial.

En el marco de derechos humanos se basa en que los derechos ya no pertenecen al individuo, ya no son derechos naturales de la vida, la asamblea o la propiedad. Sin embargo, son derechos que pertenecen al Estado y se otorgan a los ciudadanos bajo referendo. Hoy en día varias agencias internacionales, nombradas para defender los derechos humanos, defienden los derechos de

los Estados. En el campo militar se cambia la doctrina de qué es la guerra convencional, con base en convenciones como, por ejemplo, la convención de Ginebra y las leyes de guerra. Se cambia esa doctrina a algo que es guerra asimétrica y tiene una visión más amplia de qué se considera actores de guerra, no solo al incluir militares, sino también actores no estatales y milicias irregulares. Usa, además, el terrorismo y el crimen organizado como herramientas de guerra.

Asimismo, a nivel económico, que para mí es la más importante y más grande diferencia, además de que va a tener un impacto amplio si llega a darse el consenso de cambio. Se cambia de un orden económico privado a un orden económico público. En el privado la propiedad privada se protege y el libre comercio se maneja mediante empresas privadas. El Estado simplemente sirve de árbitro en este mercado libre. En cambio, en el orden económico público no hay propiedad privada, solo pública y lo que es privado lo controla el Estado, responsable de garantizar las necesidades básicas de la mayoría permanente.

Lo anterior puede sonar bonito, pero en función no saca los resultados. La propiedad privada es lo esencial, no solo en el propósito de lograr crecimiento económico, sino para garantizar otras libertades y derechos que deben tener o tenemos los ciudadanos. Sin propiedad privada no hay incentivos para producir y si controlas precios no tienes información que permita vender, de modo que cuando no hay ganancias no hay inversión y, por extensión, no hay innovación. Es entonces cuando se destruyen las instituciones del país, y se llega así a tener una sociedad más parecida a lo que sucede hoy en Venezuela. Si cuando planteo esta decisión se evidencian claras diferencias en lo que es este denominado nuevo orden mundial, manejado por potencias globales, un día será una decisión muy clara. Sin embargo, la forma en la que venden estas ideas no es directa.

Si miramos, son simplemente las cifras de las opiniones públicas, las encuestas. Hay una que yo siempre miro, se llama Latinobarómetro, que creo es basado en Chile, para medir un poco la opinión pública sobre la favorabilidad de Estados Unidos con respecto a China. En el 2018 estas son las cifras: el 56 % de los encuestados dio un marco positivo a China, eso es un poco menor al dado a Estados Unidos, que llegó al 63 %.

El 20 % dio un resultado negativo a China, que es menor en un 27 % al de Estados Unidos. Sin embargo, esa no fue la cifra que me más me llamó la atención, sino la cifra según la cual un 24 % que respondió la encuesta no sabe nada de China. Sin embargo, solo el 9 % afirmó que saben o no tienen idea de Estados Unidos; es ese 24,25 % el que China quiere aprovechar. Quiere aprovechar de cierta forma una ignorancia que existe en el marco geopolítico en Latinoamérica y lo han hecho durante los últimos veinte años. Por mucho tiempo China engañó al mundo occidental; dijeron que son céntricos, que no buscan conflictos, que no intervienen en los asuntos políticos de países soberanos, dibujaron una imagen de un país pragmático, un gobierno céntrico interesado más en negocios que en política; sacaron el dragón y lo reemplazaron con el panda y dijeron que China simplemente quería ser un socio en la comunidad internacional, no dominar en el orden mundial.

Sin embargo, todo el tiempo estaban endeudando a países económicamente débiles, aunque sabían que no tenían condiciones para recibir préstamos a sobrevalor, al tiempo que quitaban territorio en Asia, el Pacífico, en África, e infiltraban agencias multilaterales y capturaban influencia en estas, a fin de llevarlos a su órbita geopolítica. Hicieron una diplomacia a través del bolsillo para cambiar el orden mundial a su fuerza y, luego, en el 2020, nos despertamos y nos damos cuenta de que otras cosas suceden en China: minorías reprimidas, religiones que no pueden practicarse, etc. Un día nos despertamos y vemos que China y Rusia tienen más armas nucleares que el resto de Occidente y qué han hecho más pruebas de misiles balísticos que el resto del mundo. Un día nos daremos cuenta de que China, Rusia e Irán no están conspirando juntas, sino que están en plena guerra contra Occidente, y en esa guerra el mundo tiene que decidir. Hoy en día, el nuevo orden mundial no es nada más y nada menos que la elección de los ciudadanos que representan la voz de muchos gobiernos para decidir si queremos vivir bajo reglas que respetan la libertad y los derechos humanos del mundo, o queremos ser gobernados por miedo a diferentes amenazas que crecen de manera progresiva a nivel internacional. Bueno, con eso les dejo y agradezco su tiempo, muchísimas gracias.

Jesús Alberto Ruiz Mora: Nuestro agradecimiento muy especial, en nombre del señor rector de la Universidad Militar Nueva Granada, al Dr. Joseph Humire por su intervención. Esperamos en ocasiones futuras poder contar con sus análisis y con sus apreciaciones sobre estos temas tan interesantes. Vamos a continuar con el desarrollo de nuestro foro. Tenemos a continuación un panel en el que vamos a tener expertos en estos temas que hemos querido abordar en la agenda de este panel de geopolítica y nuevo orden mundial, con la gran pregunta que surge después de recoger todas estas apreciaciones de nuestros expertos: ¿es la agenda globalista un factor desestabilizador de Occidente? Para esto tenemos el honor de contar con la señora Sandra Valencia, quien es comunicadora social y periodista, Magíster en Planeación Internacional y Comercio Exterior, directora del informativo G-24 y presentadora del informativo del Canal Cosmovisión. Ella tiene unos excelentes invitados para este panel, el señor general Adolfo Clavijo, exrector de la Universidad Militar, el Dr. Omar Bula, analista connotado internacional, y el Dr. Jaime García Covarrubias, quien desde Santiago de Chile ha querido hacerse presente. Estimada Sandra Valencia, muchas gracias por estar aquí con nosotros, a partir de este momento vamos a tener hora y media a su absoluta disposición y de nuestros invitados expertos para este debate tan interesante. Con ustedes se encuentra el auditorio virtual.



5



Panel neogranadino

Periodista Sandra Valencia R-TV G-24: A todos muchísimas gracias, estoy muy honrada de estar con ustedes este día y permitir a la gente entender lo que está pasando. Felicitaciones a la Universidad Militar Nueva Granada por estos treinta y ocho años. Es un trabajo muy importante el que ustedes desempeñan; a todos, a los excelentes analistas y expertos que han participado a lo largo de la mañana, muchísimas gracias por tenernos en cuenta. Como informativo G-24 estamos retransmitiendo en este momento en www.canalG24.tv. Un honor estar con el general Clavijo, el señor Omar Bula, quien además tiene una vasta experiencia en todo este tema internacionalista, ha sido director de las comisiones de la ONU en importantes países de América Latina y de África, y es un vasto conocedor; yo creo que tiene tal vez una de las experiencias más importantes en todo este tema de Naciones Unidas. El Dr. Jaime García, quien también nos acompaña desde Chile, un saludo para él. A fin de iniciar creo que es importante, a partir de este contexto, el desafío que supone una pandemia que ha puesto a los gobiernos del mundo en un ajedrez para tomar, tal vez, las decisiones más difíciles. ¿Por qué lo decimos?, porque es un desafío para tomar decisiones que, como ya lo decía muy bien la profesora del instituto Perry, convoca no solo a la economía, sino también el tema de la seguridad, la democracia y, por supuesto, la salud global.

Mientras la OMS dice que lo peor está por venir, los gobiernos se ven enfrentados a proteger la economía y, al mismo tiempo, a garantizar ese acceso a la salud. No obstante, de otro lado se ha visto el levantamiento de algunos sectores que empiezan a aprovechar esta agenda globalista para hacer llamados no solo abocarse a las calles, a desestabilizar, en busca de continuar aquello que se inició, probablemente, en noviembre en Chile y que se fue extendiendo a otros países de América Latina. Todos ellos lo juntan, digamos lo relacionan con una agenda globalista y, en esa medida, hemos tenido la oportunidad de escuchar varias de las percepciones en la mañana que apuntan a que esa agenda globalista, básicamente, sería un ataque estratégico a la estabilidad de Occidente; por esta razón esa es la pregunta de este panel.

Así que me gustaría empezar con el Dr. Omar Bula, a fin de que nos cuente un poco de ese contexto: cómo ahora nos vemos enmarcados en una agenda globalista versus ese reclamo de los gobiernos para que se respeten sus soberanías, por lo menos en las decisiones. Gracias Dr. Omar Bula y bienvenido.

Dr. Omar Bula: Muchas gracias, Sandra, gracias a la Universidad Militar Nueva Granada por la invitación, a todos los que han participado en este interesante tema. Para entrar en detalle hemos presentado diagnósticos muy claros y con mucha información de la situación en Colombia, de la situación de Estados Unidos e, incluso, de la situación mundial. Yo creo que hay un nivel de abstracción que no se debe menospreciar, y es el nivel de los cambios periódicos del orden mundial; el orden mundial cambia periódicamente. Durante los últimos ciento cincuenta años ha cambiado más o menos cada treinta a cuarenta años. En la década de 1880 pasamos a la Primera Guerra Mundial y cambió el orden mundial. Después a la Segunda Guerra mundial y cambió el orden, llegó la guerra la Guerra Fría y volvió a cambiar el nuevo orden mundial.

Esto se da periódicamente, dada la inestabilidad intrínseca del orden del planeta, es decir, ahora estamos treinta años más adelante del último gran cambio que fue el de 1990, el fin de la Guerra Fría. Han pasado muchas cosas en estos treinta años, muchas que ya se han descrito en las exposiciones, como, por ejemplo, la creciente influencia de China, la permanente influencia de Rusia —que viene desde el siglo pasado, pero ahora

con otras caras—, o la intervención de Irán a nivel regional en el Oriente medio y su búsqueda de hegemonía, lo cual sucede también en América Latina.

Ahora, existe un nivel de abstracción más alto y es el nivel de ideología política que acompaña esto. Los órdenes mundiales en el pasado cambiaban con base en un esquema de Estado nación: éramos muchas naciones juntas, por algo se llama ese organismo creado al final de la Segunda Guerra Mundial las Naciones Unidas, aunque otro, creado a finales de la Primera Guerra Mundial se llamaba la Sociedad de Naciones. Siempre se produjeron estos cambios con base en un esquema de naciones. Lo que tiene de diferente ahora este orden es una revisión mucho más exhaustiva de nuestro modo de vida, el cual se ha construido durante los últimos doscientos años, así como del modo de vida occidental que, con todos sus grandes defectos, como lo mencionó el Dr. Nieto Loaiza, y sus grandes desigualdades —todavía hay mucho por hacer— es, sin embargo, el modo de vida más próspero y libre que ha existido en la historia de la humanidad. Por eso se distingue siempre lo que es globalización y lo que es globalismo. Globalización es un fenómeno espontáneo que se da por flujos de capital, flujos de personas, intercambios culturales y, en gran medida, por el factor tecnológico.

Nos encontramos en medio de la revolución tecnológica y el globalismo es un movimiento político que tiene una filosofía muy diferente y mucha literatura al respecto; incluso así lo mencionó el propio presidente de los Estados Unidos en sus discursos ante las Naciones Unidas y otros foros. Es una propuesta que tiene muchas de las características que mencionó el señor Humire, en el sentido de que busca un abordaje más socialista hacia las cosas, con un poder central que decide por los ciudadanos y propone las fronteras más abiertas. El concepto que se encuentra detrás de esto es el de un mundo del cual todos podemos usufructuar y, por ende, debe haber fronteras abiertas para que podamos fluir. De ahí salen iniciativas tales como el pacto mundial de migración y toda una serie de iniciativas que, en efecto, tratan de romper con el statu quo y una serie de estandartes de Occidente, como lo es, sobre todo, la soberanía nacional que acompañan sus fuerzas militares, las fuerzas de seguridad.

Mencionaron, incluso, el hecho de que estas fuerzas de seguridad se ven atacadas en Colombia, por lo menos su tenor. Pues en Estados Unidos es lo mismo. Ahora tenemos un movimiento denominado Defund the Police, cuyo objetivo es quitarle los fondos a la Policía. Inclusive algunas de las propuestas del partido demócrata son reducir los fondos para el Ejército, que fue lo que mencionó la señora Realuyo en relación con el récord de gastos por parte del actual gobierno para reforzar la fuerza del Ejército.

Existe por encima de esto una ideología política que se ha desarrollado. Yo creo que es curioso cómo vemos diferentes y nuevos ordenes, pues me refiero al nuevo orden de manera abstracta, ya que es el que siempre cambia periódica y necesariamente en razón a la búsqueda de hegemonía y la influencia de ciertos países. Ahora vemos que la China de hace veinte años no era absolutamente nada; hoy en día se encuentra en esa gran lucha con Estados Unidos. Esa es una parte de ese nuevo orden que se va a cambiar y va a definir mucho, pero esto está acompañado por el globalismo.

Ahora, ¿en qué se relacionan el globalismo y China? En que tienen un enemigo común y ese enemigo común es, sobre todo, los Estados Unidos de América, el poder casi unipolar durante las últimas décadas. Por ende, existe una alianza, no una alianza ideológica, sino una alianza de intereses, y dentro de este paquete anti Estados Unidos se encuentran obviamente también Rusia, Irán y todos aquellos países que caen en la órbita antioccidental.

Periodista Sandra Valencia R-TV G-24: Gracias Dr. Omar Bula. En esa medida también me gustaría preguntarle al Dr. Jaime García. ¿Cuál es su percepción frente a este nuevo discurso que empieza a tomar fuerza, para muchos un poco como una disculpa para romper con ese antiguo *establishment*, para otros una verdadera amenaza a las soberanías de las naciones? Dr. García, bienvenido.

Dr. Jaime García: Quiero muy brevemente primero saludar a los organizadores del evento: al señor rector, al cuerpo de profesores, a mi amigo Jesús Alberto Ruiz, el coronel muy activo en la organización, a mis copanelistas y, por supuesto, también a la universidad y a la Escuela Superior de Guerra (ESDEG) que son sus vecinos. Allí tuve la oportunidad de dar muchas clases, muchas cosas de no olvidar. Bueno, a mí siempre metodológicamente me gusta partir en un panel por separar qué pasa, cómo

pasa y para qué y por qué pasa. Por qué de lo contrario se nos mezcla una serie de conceptos que lo único que hacen es confundir a quienes con muy buena voluntad nos escuchan. Eso desde una de un gran esfuerzo racionalista. Es necesario separar lo que es globalización de lo que es globalismo, que es un intento ideológico de aprovechar la globalización.

La globalización es una realidad, llegó para quedarse o quizás nosotros llegamos a la globalización para quedarnos. Fundamentalmente, son muchas las causas de la globalización. Unos dicen que Marco Polo fue el primer globalizador, no voy a ir tan atrás, simplemente basta decir que la transferencia de los procesos económicos desde los Estados a los mercados y a los mercados internacionales potenció la globalización, y si a eso le agregamos la tecnología que cada día avanza y cada vez descubre nuevos procedimientos para vincularse, nos colocó en un escenario completamente distinto, que es en el que estamos ahora.

Por cierto, todos tenemos que aprovecharla, de alguna forma hay países globalizadores y países globalizados. Los globalizados intentan globalizar a los más chicos y así sucesivamente. En el caso de China, desde el momento que apostó por la economía de mercado y transformó al Partido Comunista Chino en el gran administrador de la economía de mercado de una de las más importantes potencias del mundo, colocó a los chinos necesariamente en la globalización. Lo mismo le pasaría al señor de Corea del Norte si mañana se le ocurre votar por una economía de mercado, pondría en pie inmediatamente la globalización. Ahora, ¿qué pasa con esta agenda globalista? Yo diría que eso viene de mucho más atrás. Desde hace unos veinte o treinta años, en la década de los ochenta, los politólogos escribían sobre la debilitación del Estado con todas sus instituciones, bien fuera a nivel nacional, o bien en una estructura similar a un Estado a nivel internacional.

Esa debilidad del Estado se desequilibró con la mayor participación ciudadana tanto en los propios países como a nivel internacional. Es decir, estos dos valores que plantea Alexis de Tocqueville de la autoridad de los Estados y la libertad de los individuos, y que se habían mantenido siempre con un privilegio del Estado sobre la libertad de los individuos, se desequilibró a nivel de países y a nivel internacional, por lo cual nació también el concepto de gobernanza.

El concepto de gobernanza nació precisamente para dar cuenta de ese hecho de tener que salir de la estructura jerárquica y entrar a esta estructura en la que se otorgue participación a los ciudadanos. Además, eso que pasa a nivel de países también pasa a nivel del mundo. Ahora, desde una perspectiva de creencias, a mí me gusta ver los hechos, yo no creo en teorías conspirativas, yo no creo que existen unos señores del Club de Bilderberg que resuelvan lo que ocurre en el mundo, o del Club de Roma, ni siquiera en el Partido Comunista Ruso que debe estar presenciando cómo en cuanto poder prosperara el partido chino mientras administra una de las principales economías del mercado en el mundo.

Asimismo, el Partido Comunista de Cuba, en últimas, y a Venezuela que nosotros le damos tanto peso como Partido Comunista en la región, no son otra cosa que narcoestados con una ideología que no les da ni para acercarse a lo que fue el marxismo. Creo que para un viejo marxista, Venezuela, indudablemente, es una vergüenza ideológica. Entonces no creo que los *illuminati* en el siglo XVIII duraron diez años, de manera que no creo en la teoría conspirativa. Lo que ocurre es sencillo: cuando uno observa los procesos desde su término o desde el día que estamos viviendo y los mira en retrospectiva, por supuesto que les encuentra la coherencia. Pero cuando los hechos se desarrollan desde su origen, no son lo mismo, convergen y se producen muchas alineaciones y desalineaciones que llevan a que los procesos no sean uno solo. Así, entonces, la tendencia muchas veces como politólogo es tratar de darle coherencia. No en vano, en una oportunidad un politólogo dijo en Estados Unidos que a todo proceso nunca falta el cientista político que le da coherencia. Pero yo creo que lo que hay en este mundo, fundamentalmente, al observar este escenario, es incertidumbre. La pandemia ha sido algo nuevo para todos porque ya no queda ningún sobreviviente de la gripe española y cada país ha tenido que tomar sus decisiones de acuerdo con la situación que se le presenta en el día a día. No nos olvidemos que en política la urgencia es la que manda. Nuestros países no son capaces de planificar más allá de una semana, por tanto, vivimos esa circunstancia y, por cierto, la lucidez y la convicción en las medidas pasa a ser muy importante. Eso quisiera señalar.

Periodista Sandra Valencia R-TV G-24: Gracias Dr. Jaime García. Antes de ir con el general Clavijo le quisiera hacer una contrapregunta, sin llevarlo a los términos de hablar de teorías conspirativas, pero sí teniendo en cuenta que hay una especie de geopolítica profunda que ha emergido: ¿a usted no le parece que sí hay mucha coherencia entre algunas acciones de la agenda internacional que se está llevando a cabo y algunos de los postulados de las principales organizaciones que las liberan?

Dr. Jaime García: Geopolítica es la distribución geográfica del poder de los Estados, de los poderes nacionales, de los poderes de la economía, de la estabilidad que el país tenga. Por tanto, esa pugna y esa tensión la vamos a tener de manera permanente. Ahora, ¿qué es lo que se produce? Lo que se produce es que la geopolítica estructural en la cual se privilegiaba o el bipolarismo o lo unipolar, se rompe de manera progresiva por esta emergencia en cada uno de los países y a nivel internacional de la fuerza ciudadana. Además, todos están escuchando esa fuerza ciudadana y en el fondo tratan de darle gusto, y eso no es otra cosa que populismo. Cuando los mandatarios tienen que darle gusto a esa fuerza ciudadana, que es una realidad, y ¿a qué presidente no acusan de populismo en el mundo?, eso es lo que pasa hoy en día.

Periodista Sandra Valencia R-TV G-24: Muy bien Dr. Jaime García, muchísimas gracias. Con todo este contexto tan interesante que nos proporcionan el Dr. Omar Bula y el Dr. Jaime García quisiera preguntarle al general Clavijo. Está claro que en cualquiera de los casos se habla de una agenda que pretende desestabilizar las instituciones de los Estados, pero al mismo tiempo el discurso globalista se apoya en que existe una inconformidad dentro de la sociedad civil y es desde ahí que llama a las calles y demás. Preocupaba a varios de nuestros conferencistas en la mañana que la seguridad global en este momento corre un alto riesgo, dado que después de que medianamente se regularice todo este tema del confinamiento, podría venir una especie de levantamiento o una situación de violencia urbana. General, me gustaría escuchar cuál es su percepción bajo este contexto. Gracias.

General Clavijo: Muchas gracias, Dra. Sandra, por su pregunta. Muchas gracias, Luis Fernando, por este programa tan extraordinario

que realiza y a todos los que han intervenido de una u otra forma como conferencistas. Debo reconocer muy sinceramente que esta es la mejor clase que he tenido en mis ochenta años de vida, una clase científica, sabia e ilustrativa y extraordinaria en todo sentido, con los temas que todos han tratado; les quedo debiendo a todos los que han hablado lo que me han contado, lo que me han dicho y lo que está pasando. Ahora, dado que quienes han pasado han explicado todo muy bien, de manera extraordinaria en cuanto a temas tales como política, economía y salud, pues yo no puedo hacer referencia a lo que ha ocurrido con lo que ustedes ya señalaron.

Voy, entonces, a plantear unos pequeños puntos de vista de lo que a nosotros los colombianos nos ha pasado. Podemos decir que, globalmente, hemos vivido tres tragedias tremendas desde hace muchos años, desde el 62. La tragedia del conflicto interno de carácter comunista y democrático que empieza a acabar con la democracia y a imponernos el sistema comunista. Ese es un conflicto interno grave. La otra ha sido el narcotráfico, otro problema gravísimo que tenemos y no hemos podido erradicar. Por último, la corrupción; otra más son los desenfoces estatales. Voy a referirme a cada uno de ellos como situación crítica que estamos viviendo y que se complicó con la pandemia generada por el COVID-19, de la cual pareciera no se puede salir y se nos convirtió en un quinto problema grave.

Bien, el conflicto interno prácticamente viene desde 1962. Son unas guerrillas que han hecho todo lo que han querido y han puesto en vigencia la violencia, en todo sentido y en toda forma. Las guerrillas hicieron lo que querían hacer y el Estado las dejó hacerlo; lo digo porque resulta que este problema no es solo el conflicto interno. El narcotráfico y la corrupción se han convertido en rutinas de la vida nacional. Estamos acostumbrados a que subsistan. Entonces son algo habitual, el Gobierno las maneja como puede, pasa otro gobierno y sigue, pasan los tiempos y ellos cambian las estrategias, pero nosotros no. Colombia, como país, no ha podido enfrentar ninguno de estos fenómenos del conflicto interno (el narcotráfico y la corrupción), por una sencilla razón: porque se han manejado como unas rutinas nuevas y unos se las pasan a otros y quedan en el inventario nacional de lo que ocurre y no hacemos nada. Sería necesario realizar planes específicos en los que se luche contra cada uno de sus fenómenos

de forma específica, no solo que sea un problema que se recibe y que no atienden.

La Fuerza Pública y el Estado tienen que implementar una estrategia integral por la que se estructuren todos los elementos de los diferentes poderes del Estado y los que diferentes organismos tienen para combatir estos fenómenos, que no son exclusivamente de la Fuerza Pública. Todo el Estado debe reunirse y mirar qué puede hacer desde la base de la educación, desde el problema de la economía, desde el problema de las relaciones internacionales, todo lo que tenga que ver y tenga alguna potencialidad para que se integre con las potencialidades de los otros.

Lo que yo quiero indicar aquí es que el Estado es más potente que las amenazas si se une y reúne todas sus capacidades, todas sus actitudes. Implementemos estrategias integrales primero que todo; el Estado no cuenta hoy con una política de seguridad, con una ley de seguridad y defensa nacional que combata las amenazas que debe combatir. En esto debe participar todo el Estado y no solo una parte. No se debe convertir en una rutina, en una cosa habitual para manejar, si no que se ha de manejar de forma específica, esto es, planes específicos y proyectos específicos.

Existe otro fenómeno que he venido llamando los desenfoques estatales, y es que no se resuelve ningún problema. Aquí hay una cantidad de asuntos por hacer, pero si nosotros analizamos en detalle cualquier problema de tipo educación, de tipo salud, de tipo seguridad social o lo que sea, ahí pasan de gobierno en gobierno, o de gobernante a gobernante sin que se tomen las acciones del caso, porque no se plantean bien los problemas, no se determina bien qué es lo que se quiere solucionar y eso es lo que indica para dónde vamos; no hay un qué que nos indica, un cómo, no hay un planeamiento completo, no hay un planeamiento perfecto para solucionar un problema, sino apenas lo que se presente, lo que se pueda hacer, lo que pase, lo que se haga en el momento; en fin, no hay una dirección.

Entonces, en este punto se comete un error. Nunca, muy pocas veces, se nombra a una persona que sea un líder para solucionar un problema. En cambio se atiende por salir del paso, o nombramos a alguien a quien se le paga así un favor, o algo por el estilo. De este modo no se soluciona el problema, que tiene unos tiempos específicos para atender. Ese cuándo es vital, así como el dónde;

no es lo mismo un problema educativo en Bogotá que un problema educativo en la Guajira, o un problema educativo en el Chocó, entonces es necesario hacer las cosas en conformidad con los sitios en los que se presenten, porque los factores son completamente distintos. La globalización es nuestra, globalicemos los esfuerzos, las capacidades, las aptitudes y los potenciales de todas las fuerzas contra los diferentes fenómenos que nos tienen acosados. Muchas gracias. Muchas gracias a todos y felicitaciones Luis Fernando de nuevo por este extraordinario programa que, como le digo, se convierte en la mejor clase que he recibido en mi vida. Gracias.

Periodista Sandra Valencia R-TV G-24: Gracias general y vamos con el Dr. Omar Bula. En este panel estamos tratando de resolver la siguiente pregunta: ¿es la agenda global una estrategia para atacar a Occidente, o desestabilizar a Occidente, más bien? Esta mañana el ministro de Defensa, el Dr. Carlos Holmes Trujillo, en su discurso de instalación de este foro señalaba que en esta pandemia se han escuchado incluso libretos aprovechados, libretos rancios por algunos sectores para desestabilizar o tratar de pescar en río revuelto, y cómo este era uno de los mayores desafíos para la seguridad nacional. Usted ha mencionado Dr. Bula que incluso países aliados de la democracia viven situaciones simultáneas, parecidas; mencionó a Estados Unidos y quisiera que me contara: ¿cómo ve la perspectiva de Colombia frente a estos discursos que toman los movimientos globalistas para atacar, incluso instituciones como las Fuerzas Militares?

Dr. Omar Bula: Antes de concentrarnos en Colombia, yo creo que es importante hacer algunas aclaraciones acerca de las distinciones que se han hecho sobre globalización y globalismo, las cuales son importantes. La globalización, en cuanto fenómeno que va a continuar, como lo mencionó el Dr. García, ha tenido muchísimas consecuencias a nivel de la soberanía nacional y ha hecho que nuevos actores salgan al terreno de la geopolítica mundial. La existencia del nuevo paradigma de nacionalismo contra el globalismo, el nacionalismo visto como el que defiende el Estado nación y el globalismo visto como un mundo sin fronteras se confirma y discute en muchas universidades desde hace mucho tiempo, inclusive

se encuentra en muchos textos de organizaciones internacionales. Asimismo, se ve reflejado en documentos muy importantes, como, por ejemplo, el pacto global de migración o las grandes discusiones de la Comisión Trilateral (que es la que define gran parte de las direcciones mundiales) incluyen este término y mencionan el hecho de que los gobiernos ya no deben decidir absolutamente todo como en el pasado, sino que existen otros actores, sobre todo las corporaciones multinacionales que, a diferencia del pasado, tienen una capacidad y una influencia supraterritorial, así como las organizaciones no gubernamentales que dejaron de ser los pequeños actores del pasado para convertirse en los grandes actores del presente.

De ahí que se diluya la importancia de los gobiernos, y de los gobiernos representando a un Estado nación, a un territorio geográfico con cultura y soberanía, con gobierno propio. Es importante entonces recalcar que *conspiración* es una palabra muy odiosa porque de la misma manera que puede confundir a muchos puede también esconder gran parte de lo que está pasando. Así, entonces, pues uno puede decir que no es conspirativo, son simplemente estrategias y hay estrategias muy claramente delineadas en todos estos organismos que menciono.

Yo leo mucho los documentos de las Naciones Unidas, yo fui el subsecretario de la Junta Ejecutiva en Roma durante varios años y conozco mucho las entrañas de cómo se definen poco a poco las políticas internacionales a través de los gobiernos en este caso. Pero también cómo han intervenido paulatinamente más y más otros intereses, por ejemplo, los del sector privado, como es el caso que mencioné en otro programa contigo Sandra sobre la participación de fundaciones que vienen de grandes empresas privadas en la OMS, cuyo presupuesto llega al 40 % y 45 % financiado por multinacionales. Estos son hechos; es un hecho que el arma de los grandes representantes del globalismo son los medios de comunicación, en los que existe un monopolio. Se encuentra muchísima literatura y mucha discusión académica, así como vasta literatura sobre el monopolio de los medios, sobre los que tienen el poder de los medios y los intereses que defienden estos medios en la era de la información. Es decir, no se trata de buscar unicornios de colores. No, se trata simplemente de ver lo que está escrito, lo que se está

discutiendo y los intereses que están en juego en este momento que, como mencioné en otro programa, están en gran parte en juego con las próximas elecciones de los Estados Unidos, porque una derrota o una victoria del actual presidente de los Estados Unidos va a ser definitiva.

El proyecto globalista que comienza realmente con fuerza en la década de los noventa después de la caída del muro de Berlín ha cogido muchísima fuerza, sobre todo, en los últimos años, en la última década. En un momento dado llega la elección del presidente Donald Trump, que fue totalmente inesperada y cortó este rollo del globalismo, el cual, como digo, está reflejado en muchos instrumentos de la política internacional y varias instituciones internacionales: menos fronteras, más apertura y gobierno céntrico, como lo llamaba el Dr. Humire.

Esto es claro, esto no tiene nada que ver con buscar teorías más allá de lo que hay, de la información concreta. Ahora, las revueltas a nivel nacional. Se han producido revueltas y siempre ha existido malestar público (obviamente se exagera en ciertos momentos, como lo mencionaba el Dr. Nieto Loaiza). El malestar público está ahí por ciertas condiciones naturales, desafortunadamente “naturales” de nuestra realidad, como, por ejemplo, la gran desigualdad, los grandes niveles de pobreza. Entonces siempre va a haber, y de ahí que se promueva inclusive en un mundo democrático que se desarrollen protestas legítimas y pacíficas. Sin embargo, en este punto las cosas no se dan por separado. Aquí tenemos un momento en el que se produce un gran cambio a nivel de la gobernanza global, y cuando hay coyunturas como la del COVID-19 se pueden aprovechar a fin de pescar en río revuelto. Quién sabe si el río surgió naturalmente o de otras formas; se encuentran unos parches de cómo se maneja esto a nivel internacional, y uno los ve.

Así, por ejemplo, ese problema de medios y de información, por el cual la información que le llega a las personas de un solo país es única y monolítica, se evidencia cuando uno observa en otros países las grandes diferencias sobre las apreciaciones, por ejemplo, sobre el confinamiento. Grandes científicos de grandes países tales como Alemania, Gran Bretaña o Estados Unidos, etc., han cuestionado no el confinamiento en su justa medida, pero sí el confinamiento indefinido, en razón a sus grandes repercusiones en la economía. Creo que lo dije en otro programa: la economía

es vida porque uno trabaja para comer, y esto tiene muchísimas repercusiones. Existe un refrán muy claro: no puede ser peor el remedio que la enfermedad. Uno no puede, por concentrarse en cuidarse el hígado, dejar que todo el resto del cuerpo se muera; porque esto es una cosa integral orgánica, y la sociedad funciona orgánicamente, de ahí que sea muy importante tener en cuenta dos cosas: los medios de comunicación y cómo hay una diferencia entre los países en este contexto. Ahora, las protestas tienen un origen local por malestar local, porque hay una dinámica política local, hay una dinámica política nacional y hay otra capa que es una dinámica política internacional. Estas capas, con el fenómeno de globalización, quiero decir del hecho de que se han expandido las fronteras de lo social, lo político y lo económico, estas capas se entrelazan, no se encuentran separadas, uno no puede hablar de una cosa sin la otra.

El nivel de influencia de esa capa mayor, que es la capa global internacional, sobre las políticas locales varía de país a país, obviamente, pero siempre pasa a través de las estructuras institucionales. Efectivamente, aquí se refleja diferente porque lo vemos mucho más claro hoy en Estados Unidos. En Estados Unidos a pocos meses de las elecciones tenemos toda la panoplia, todo el abanico de ataques hacia el statu quo y Occidente. Lo que estamos viendo hoy en Portland, una ciudad que lleva cincuenta y cinco días en revuelta, en Minneapolis, en Nueva York con las tasas de asesinato más grandes en los últimos veinte años, y esto ha pasado en el último mes. ¿Por qué? Porque existe un movimiento muy poderoso con grandes recursos por detrás de esos manifestos, claramente a través de la prensa: El *Washington Post* que le pertenece a los grandes enemigos de Trump; en *The New York Times* o en CNN eso se puede ver, eso es información pública, eso es información disponible sin que traten de armar un rompecabezas fantástico, esto es información real, en este momento hay un cambio efectivo del orden mundial si el presidente actual, para volver a mi punto inicial, pierde las elecciones, pues este orden globalista que ha venido creciendo a través de los años continuará con su flujo que se refleja en gran parte en el pacto global de migración; tiene mucho de esa filosofía por dentro. Si gana Donald Trump, lo que estamos defendiendo es el Estado

nación, el Estado nación *per se*. Efectivamente, sus instituciones se han visto atacadas, desde hace décadas, esto es una guerra constante. Sin embargo, el Estado nación también es sólido, fíjate lo que acaban de firmar Canadá, Estados Unidos y México, un acuerdo que solo podía firmarse entre naciones, no es un acuerdo para abrir fronteras. Existe una concepción muy errada: se dice que el nacionalismo o populismo, como lo llaman algunos, se cierra al mundo. No, se trata de un mundo y esa gobernanza mundial manejada de manera diferente. ¿Cómo gobernar el mundo? Unos proponen que se gobierne un mundo de manera céntrica en el que se da, como dice el señor Humire, una gradualidad de pérdida de los derechos individuales y una mayor participación del Estado. O manejar el mundo, administrar este mundo como lo hemos hecho hasta la fecha que, a mi modo de ver, nos deja hoy naciones, la comunidad internacional de naciones, muchas de ellas democráticas.

De hecho, la democracia progresó mucho la última década del siglo pasado y la primera de esta. Se ha deteriorado por una serie de fenómenos, sin embargo, hemos llegado a un orden occidental que nos ha ofrecido muchísimas libertades de tipo comercial con muchísimo para hacer, pero que está en juego, sin lugar a duda, en las elecciones próximas. El nacionalismo visto como Estado nación promueve el libre mercado, pero a través de tratados de comercio; esa es la prueba que acaba de dar el libre mercado en Estados Unidos y que invita a Colombia a que se una. La señora Realuyo mencionó el hecho de que hay manera de hacer tratados entre tratados. Entonces, es una decisión, ahora sí hay que tomar partido y hay que tomar partido, desafortunadamente, no contra Trump, los personajes son lo de menos, son las causas las que perduran. En este momento el personaje que representa esa causa, el más importante, es el actual presidente de los Estados Unidos, pero no es el único. También están Gran Bretaña, Hungría, Polonia, Eslovenia, Australia y Japón. Son naciones que piensan guardar su identidad nacional, esto es una guerra que solo comienza y va a tener un hito muy importante el 3 de noviembre. Además, contextualizada, debería proporcionar las herramientas para que nuestros gobiernos se posicionen en relación con ese análisis prospectivo que mencionaba el coronel Ruiz.

Periodista Sandra Valencia R-TV G-24: Dr. Bula muchas gracias. Estas decisiones, sin duda alguna, afectan a todo el continente, por eso hoy estamos en la agenda poniéndole la lupa a todo esto. Quisiera preguntarle al Dr. Jaime García. El Dr. Humire nos planteaba un contexto muy valioso frente a toda estas hipótesis del nuevo orden mundial que había sido calificado en algunos sectores, justamente, de conspiración, pero defendía muy bien cómo no se podía discutir que había hechos tangibles y que en este momento, probablemente, ese riesgo que corre Occidente es que en el discurso globalista se promueve tal vez una pérdida de libertades. Ese es el riesgo que siente la gente. Retomando ese contexto que usted nos brindó, diferenciar la globalización, que nos permitió abrirnos e interactuar como lo estamos haciendo en este momento desde diferentes países, frente a un discurso globalista que propone una serie de políticas con un alto triunfo totalitario. ¿Cómo lo ve usted desde su perspectiva, Dr. Jaime García?

Dr. Jaime García: Yo quisiera, en primer lugar, hacer un ordenamiento previo para contestar eso. A nivel mundial sucede lo mismo que a nivel de países con la gobernabilidad y la gobernanza famosa, que no es otra cosa que dar participación a los ciudadanos. ¿Qué hacen los ciudadanos? Vigilan, denuncian y evalúan, y eso también ocurre a nivel del mundo. Entonces, qué pasa con estos grupos a los que yo señalo, porque no creo en las conspiraciones, porque estos grupos podrán sentarse a pensar, podrán delinear, podrán proponer, pero tienen un canal para hacerlo. Ellos no pueden constituirse en un gobierno mundial, no pueden, tienen que canalizar todo lo que queda, sus conspiraciones, planes y programas a través de los canales establecidos en el mundo.

¿Qué está pasando? A esta postura globalista se le meten demasiadas cosas en el saco. Existe una agenda globalista, la famosa 2020-2030, la cual tiene diecisiete puntos que van desde eliminar la pobreza hasta abarcar la salud, la educación, más respeto, igualdad de género y veinte mil cosas, pero todo eso tiene que ejercerse a través de las organizaciones y las instituciones que el mismo mundo tiene para entenderse con los países. Ahora, nosotros, lógicamente, estamos educados y programados en una lógica de la Guerra Fría y siempre vamos a intentar a buscar nuestra contraparte. El comunismo internacional lo separo en dos actividades: lo

que llamo la gestión comunista, la gestión de gobierno comunista, que basta mirar el mundo para darse cuenta de que no tiene, que no puede prosperar en ninguna parte. Puede prosperar en Corea del Norte; en China tengo mis serias dudas de que podamos hablar de un régimen comunista; en Cuba se cae a pedazos y no tiene más gestión comunista. El comunismo es absolutamente inviable. Entonces, separo lo que llamo el marxismo especulativo, el marxismo académico, es decir, tomar los planteamientos de Marx y tratar de renovarlo (esto da para otro seminario). Ahora bien, yo tengo mi concepto sobre eso, pero yo no quiero centrarme en eso. Yo creo que hoy lo más peligroso y lo que estamos viviendo se relaciona con las mafias organizadas internacionales o nacionales.

El coronel Tavera lo ha dicho cuando mencionó a la guerrilla en Colombia que parte de un sector liberal, etc., después se consolida ideológicamente en el marxismo y luego ya no tiene otro camino que abandonar todas sus ideas marxistas para irse con el narcotráfico o las mafias organizadas, y terminó en eso. Todos estos guerrilleros que pactaron con el presidente Santos para pasar a la política, pasaron a la política con un discurso hegemónico comunista para Colombia de instaurar un régimen tal en el país. Si ni ellos creen, no es posible que ellos construyan lo que se intentó construir durante la Guerra Fría. Entonces yo sostengo que nuestra preocupación, y lo que está pasando en nuestros países, está en manos de mafias organizadas que aprovechan grupos solo para que destruyan, porque tampoco tienen otro propósito. Pongo el caso de Chile. Si mañana el presidente toma su banda presidencial, se va a la plaza Italia y dice a toda esa gente: “¿Quién quiere hacerse cargo del gobierno?, te lo entrego gratis”, nadie se lo recibe. No tienen ningún programa, no tienen ningún proyecto, solo salir a destruir cuando las redes sociales los organizan para eso.

Lo que hay es una descentralización absoluta, pero como señalé, esto es tema de otro seminario. Ahora, sobre las libertades, lo que se debilitó fue el Estado. Entonces, ¿cuál es el problema en nuestros países? Vamos a tener que vivir con Estados débiles y la ciudadanía civil se ha potenciado mucho. Pero no solo por esto. Todo el proceso y el programa de derechos humanos está diseñado para lo que yo llamaría los ciudadanos decentes, pero quienes lo usan y usufructúan, en mayor medida bajo una concepción humanista, por supuesto muy conveniente, son las mafias

organizadas, la delincuencia. La Policía ya no sirve para nada, va a terminar como los bobby ingleses parados en una esquina (pero en Inglaterra existen policías que están detrás de los bobby ingleses). En nuestro país a un carabinero lo toman entre dos, tres o cuatro delincuentes y le pegan, y el carabinero no puede hacer nada. Ese es el problema del mundo, es muy complejo por todas esas razones que, como dijo la estimada Sandra, darían para otro seminario, porque cada cosa importa. Pero repito: es el problema de las libertades (acuérdesse de que hay libertades positivas y libertades negativas, que lo plantea el académico Isaías Berlín). Tenemos que hablar de qué son las libertades que nosotros tenemos por principio o las libertades que se nos permite tener, qué es la separación entre libertades negativas y la libertad positiva y ese análisis da para otro seminario también.

Periodista Sandra Valencia R-TV G-24: Pues nos seduce con ese análisis. Es verdad que libertades tenemos por naturaleza y nos permiten tener. Yo le quisiera preguntar al general Clavijo, porque entramos en un punto muy importante. La nueva función, y digo la nueva función en esta dicotomía que enfrenta el mundo entero ante cómo defender ese patriotismo, que se ha dicho así abiertamente, incluso en discursos de Naciones Unidas, versus esa nueva agenda globalista y la posición que tienen en este momento las Fuerzas Militares. Lo acaba de mencionar el Dr. Jaime García, lo mencionó el Dr. Omar Bula y también lo mencionó en su ponencia el Dr. Rafael Nieto cuando señalaba que en parte el proceso de paz lo que había permitido era que se ampararan en una serie de discursos y de acciones para someter a las Fuerzas Militares a un ataque sistemático. General Clavijo, ¿usted qué opina de esto y de lo que acaba de decir el Dr. Jaime García? En este momento, dice, la Policía no va a servir para nada, pero lo dice desde esta perspectiva de que les pegan, los sacan, los atacan y se ve todos los días en la prensa. ¿Usted qué piensa de eso general?

General Clavijo: Mire, si algo tiene Colombia que vale la pena y sostiene la nación desde su punto de vista político, económico y social, son las Fuerzas Armadas, o sea las Fuerzas Militares, más la Policía. Ellos tienen unos reglamentos que cumplen fielmente. No me aparto de que, de pronto, uno que otro miembro se salga de las normas y de la legalidad y cometa cosas abusivas o

delitos, pero realmente si algo tiene Colombia que la sostenga en todo sentido son las Fuerzas Militares y las Fuerzas de Policía, o sea, las Fuerzas Armadas en general. De ahí que lo que hace la politización hoy es acabar con la democracia del país, es atacar su elemento más fuerte que son las Fuerzas Militares. Atacarlas en todo sentido, con calumnias, injurias, con asuntos judiciales, con lo que puedan, eso es lo que tratan de hacer, pero gracias a las Fuerzas Armadas nosotros tenemos vigente una democracia que ha estado en peligro varias veces.

Periodista Sandra Valencia R-TV G-24: General muchas gracias. Dr. Omar Bula, detengámonos en este tema de los ataques persistentes a las fuerzas de seguridad y el orden, no solo aquí en Colombia, donde vemos que reclaman las Fuerzas Militares que les brinden unas reglas del juego claras, de modo que ellos puedan saber hasta dónde pueden actuar, porque luego si los atacan y ellos se defienden terminan investigados y muchas veces hasta prisioneros y los encarcelan. Esto ha sido una discusión mundial porque en Estados Unidos se presenta esa misma situación y cuando uno asocia lo que se han presentado en Chile, también con los carabineros, como lo mencionaba hasta hace un momento el Dr. Jaime García, en Colombia con la Policía y algunos miembros del Ejército y de otras fuerzas en Estados Unidos, es la misma situación. ¿Qué podríamos decir frente a esto, hace parte de las instituciones que buscan debilitarse dentro de esta agenda globalista?

Dr. Omar Bula: Existe un concepto en la revolución molecular que mencionaban originalmente, el cual, básicamente, pasa por la deconstrucción, por no llamarlo destrucción, para la reconstrucción. Eso es muy importante porque, a fin de establecer nuevas reglas del juego, como lo mencionaba el señor Humire, no solo es necesario establecer reglas del juego radicalmente diferentes, habría que acabar con las reglas del pasado y crear cierta inestabilidad, desestabilizar democracias, desestabilizar países y, obviamente, es evidente que una de sus armas más importantes es la de la autoridad, la de la seguridad (dependiendo de la perspectiva). Lo vemos hoy claramente en Estados Unidos en este preámbulo de las elecciones de noviembre con un movimiento muy grande que se denomina “Quítenle los fondos a la Policía” o Defund the Police, así como en algunas críticas a los dineros que

ha gastado la administración Trump en fortalecer un Ejército que había encontrado en un estado lamentable cuando comenzó su presidencia.

Ahora, si se tiene en cuenta que, además, su parte de la doctrina es la paz por la fuerza, como lo mencionó la expositora, esto es parte sin duda alguna de otra de las estrategias del marxismo: tratar de desautorizar el orden establecido. Esta situación continuará y es preocupante en el caso de Estados Unidos. En el caso de Colombia yo creo que tenemos mejores expositores para este tema. Pero en el caso de Estados Unidos es preocupante, por ejemplo, el caso de Portland, donde se extiende una violencia total, también en Seattle, donde se tomaron una ciudadela. Son fuerzas que, en principio, están disfrazadas de humanismo, como, por ejemplo, el Black Lives Matter, como Antifa, que tienen vínculos financieros claramente establecidos con organismos e instituciones antiestatales y anti Donald Trump, en este caso más antipresidencia de Estados Unidos.

Una cosa es que a la gente no le guste Trump y otra cosa es que no le guste Estados Unidos; puede que no le guste Trump, pero Estados Unidos ha sido el que ha garantizado, bien o mal, lo poco que tenemos de libertades y democracia en el mundo, les guste o no. En todo caso, no ha sido China, no ha sido Irán y no ha sido Rusia, eso sí se los puedo asegurar. El único que nos ha dado —por interés propio o por altruismo, dudo que haya mucho altruismo en todo esto— es Estados Unidos; o sea que Trump o no Trump siguen siendo los Estados Unidos.

Ahora, es interesante, en términos de lo que mencionó el señor García, considerar si efectivamente también se trata de actuar a través de las instituciones, que es lo que hay. Porque esta revolución que se plantea va más allá de lo institucional; un buen ejemplo es el quiebre del Estado, como usted me lo mencionó y también otros mencionaron: el Estado nación como tal, sus pilares, etc. Pero también una metamorfosis de las instituciones existentes, como es el caso de las Naciones Unidas, entonces no se destruye la institucionalidad en pasta en lo que se ve, pero se destruye la institucionalidad por dentro, y ahí vamos a la cuestión de la gobernanza global. Si gobernamos a través de naciones, o si gobernamos el planeta a través de un centro que dirija todo, para mí lo que ha fallado ahí es precisamente el multilateralismo.

Las Naciones Unidas no se han reformado y yo fui parte de ese proceso de reacción de reforma a principios de siglo y veo que esas reformas son muy lentas. Las Naciones Unidas, a pesar de que fueron el resultado de la Segunda Guerra Mundial y cuyos ganadores son los que constituyen el Consejo de Seguridad no es representativa (este no se renovó y ya no tiene a Alemania, no tiene a Japón, a Brasil, no tiene a la India). La organización se volvió muy burocrática, muy grande y los esfuerzos de modernización han sido muy tímidos. A pesar de muy buenas intenciones, no han sido muy efectivos. Después aparecen unas nuevas Naciones Unidas, que yo conocí en el 2010, más o menos, cuando entran estas influencias de grandes corporaciones multinacionales y de ONG, algunas con presupuestos más grandes que los de las agencias de las Naciones Unidas y cambian el panorama. Entonces, si se trata de gobernar al mundo con base en las naciones, estas instituciones multilaterales deberían ser de coordinación sin ningún sesgo político. Desafortunadamente, vemos en las grandes organizaciones sesgos políticos, denunciados por muchos países. Existen archivos y archivos de denuncias a las Naciones Unidas sobre el sesgo político, lo que ha degenerado un poco su misión original.

Por último, quería enfatizar en lo del crimen organizado y lo de las mafias que mencionaba el señor García para América Latina y el mundo entero. Si hay algo que se ha globalizado es el crimen organizado, uno de los actores que más ha aprovechado la globalización por múltiples razones. Primero, por su enorme poder económico (hablamos de trillones de dólares), además del hecho de que ha penetrado las entrañas de los Estados en América Latina (y en el mundo entero, en realidad). Pero en América Latina particularmente por nuestra desafortunada adicción a la droga. Así la llamo yo, es una adicción muy malsana, pero que está definiendo nuestra suerte y sin ningún tipo de ideología. Como lo menciona el señor García, el crimen organizado y el narcosocialismo aliado a ciertos enemigos de Estados Unidos (por obvias razones, el enemigo del narcotráfico, de la mafia es Estados Unidos) es un buen aliado para aquellos que quieren acabar con Estados Unidos. De ahí que tengamos alianzas muy extrañas indirectas o directas de países como la China, como Rusia que, básicamente, apoyan a Venezuela.

Entonces es una plataforma del narcotráfico, apoyan indirectamente al crimen trasnacional organizado. En América Latina

ese aspecto de la globalización es muy preocupante, hemos además infectado continentes enteros, hay una ruta que se llama la ruta A-10 entre Venezuela y el África, por donde reciben además las drogas los grupos de extremismo islámico como Hezbolá o Al Qaeda y la llevan a Europa, así como a un mercado creciente y además cautivo como el de Asia, donde también sube el consumo de droga. En la China, en la India ya se han interceptado varios cargamentos; es un mercado gigantesco cuyo poder financiero, obviamente, es la principal fuente de corrupción institucional en América Latina. Todo esto hay que verlo junto; el crimen organizado, las fuerzas globalistas políticas, las dinámicas internas, las dinámicas locales; no se puede separar. Esto es un rompecabezas que es necesario armar.

Periodista Sandra Valencia R-TV G-24: Gracias Dr. Bula, muy interesante, porque además nos recuerda cómo en su ponencia también la Dra. Celina Realuyo mencionaba que esto se convierte no solo en un desafío enorme para todos los gobiernos del mundo, a los que les toca sortear toda esta nueva situación (la pandemia, la economía, la salud), sino también la seguridad global cuando se enfrentan a este reto en el que, de manera simultánea, el narcotráfico y la corrupción también se han globalizado. Yo quisiera entrar ahora con el Dr. Jaime García, porque usted entraba en esos puntos, Dr. Jaime García, cuando nos mencionaba que esos muchachos que se van para la calle, pues muchos no tienen ideología ni tienen ideas, probablemente los envían de un país a otro para desestabilizar los gobiernos, una dinámica que está cogiendo mucha fuerza, especialmente después de noviembre cuando vimos cómo Chile fue el primer país que cayó en esta situación, y luego empezamos a verlo en otros escenarios. Entonces, para entrar con usted retomo lo que nos decía el Dr. Humire, quien señala que ya no nos podemos quedar en el centro, que es momento de estar despiertos para definir una posición y aclarar las reglas del juego, porque pareciera que muchas personas entran en este juego del mal globalismo cuando se van para una protesta sin tener una ideología clara, sin saber por qué están participando en ella, y quisiera que usted nos ampliara ese concepto que nos expuso.

Dr. Jaime García: Bueno, yo quería recordar y reiterar lo que dije antes. Si a mí me preguntan cuál es el peligro mayor que

corremos entre el crimen organizado y el comunismo internacional, o cómo se le quiera llamar, yo creo que el primero. El comunismo antes se podía identificar porque tenía un Vaticano, un Vaticano en Moscú, otro Vaticano en la Habana que podíamos ubicar. Pero el crimen organizado ese sí que es disipado, son un montón de mafias que, como vemos en las películas y en un plano jocoso, son un conjunto de mafiosos, de grupos que se reúnen alrededor de una piscina fumando un puro y toman sus determinaciones. Ese es un tipo de organización. Pero como nosotros tenemos todavía una mentalidad de la Guerra Fría, quisiéramos poder encuadrar al crimen organizado como un todo y no es un todo, esa es la principal dificultad.

El crimen organizado o todos estos grupos mafiosos contratan muchachos jóvenes que están desesperanzados, no creen en el Estado, no creen en la política, no creen en la economía, en ningún tipo de economía y les pagan para que produzcan desordenes. Lo que ellos buscan es solo destrucción. Yo hago este juego: en Chile, si el presidente fuera a la plaza Italia y ahí donde se reúnen y les pregunta: “¿quién se quiere hacer cargo?”, no responde nadie. Si ellos no quieren ni al Partido Comunista; han llegado con banderas rojas, se meten en el medio y los echan a patadas, a todos los partidos políticos, desde el más conservador. Esto que nos sorprende a nosotros también sorprende a los marxistas. Yo los llamo los marxistas especulativos, porque el marxismo es gestión. ¿Dónde lo vemos? En Corea del Norte, en Cuba, aquí y allá, entonces ellos están tan sorprendidos como todos nosotros.

Tenemos delante el crimen organizado y para enfrentarlo vamos a tener que cambiar nuestras lógicas de la Guerra Fría y entender un proceso que es muy diverso, muy disipado, muy difuso. Ahora, si me preguntan a mí que habría que hacer, bueno yo creo que es necesario fortalecer la autoridad del Estado, apostar por la ley, en respuesta a que esos grupos no respetan ni constituciones ni leyes. Para ellos no hay nada, ellos salen a destruir con cargo a qué, ¿con cargo a Marx?, ¿con cargo a Lenin?, ¿con cargo a quién? No tienen ninguna concepción ideológica, la prensa muchas veces los ha entrevistado y les ha preguntado quién es el Che Guevara y no saben si era un guerrillero, era un obispo o era un intelectual, no tienen ni idea, pero lo llevan en una camiseta, no es algo ideológico y eso es lo grave, porque nosotros estuvimos acostumbrados

mentalmente para estar dentro de una guerra ideológica y esto no es ideológico. Anoche en Chile hubo protesta, destruyeron, quemaron, la otra vez quemaron todos los metros, y eso es muy difícil de entender, y es muy difícil combatirlos estimada Sandra.

Periodista Sandra Valencia R-TV G-24: Así es Dr. García, muchas gracias. General Clavijo, yo le quiero preguntar frente a esto que nos contextualizaba hasta hace un momento el Dr. Jaime García. Estas situaciones de revueltas que se han visto aquí en Colombia, en las que han agredido a la Fuerza Pública y demás, ¿a usted cómo general de la República qué lo pone a pensar?, ¿qué se requiere para fortalecer, de alguna manera, o por lo menos darle las reglas del juego transparentes a las fuerzas del orden, para que puedan defender y defenderse también cuando sean atacados?, ¿qué cree que está fallando ahí en el Estado colombiano?

General Clavijo: Bien lo dije en mi primera intervención: a Colombia le falta una política de Estado. Esa política de Estado comprende una ley de seguridad y defensa, así como unas estrategias integrales contra cada uno de los fenómenos que nos tienen en este momento asfixiados. La ley de seguridad y defensa hace que se comprometan a luchar contra todas las formas de violencia, los estilos de violencia y las organizaciones de violencia, todos los que tengan las capacidades de hacerlo. Entonces eso no se tiene. Le voy a dar una explicación breve. El desarrollo en Colombia lo maneja el Compes, que es un consejo político de seguridad nacional. Existe el Departamento Nacional de Planeación que maneja todos los aspectos y le da los elementos al Compes para que tome las decisiones: hay un plan de desarrollo. Entonces ese desarrollo, en el caso de la seguridad, no cuenta con ninguno de esos elementos, o sea que no tiene algo parecido al Compes, no tiene algo semejante al Departamento Nacional de Planeación y no tiene una ley de seguridad y defensa que maneje, que obligue a todo el Estado a defenderse, a hacer cosas en contra de los enemigos del Estado. Así, entonces, esa ley de seguridad y defensa va a organizar una comisión de seguridad de defensa, un departamento nacional de seguridad y a realizar unos planes que no solo son los de las Fuerzas Armadas, si no los planes en los que participa todo el Estado que tenga que ver con la seguridad nacional.

Periodista Sandra Valencia R-TV G-24: General gracias. Muy bien, entonces el ojo puesto en todo este tema de la ley de seguridad nacional, justamente para que las reglas del juego sean claras para las fuerzas del orden y la seguridad. Dr. Omar Bula, yo creo que en este punto del panel podemos entrar a decirle a todas las personas que hacen parte no solo de movimientos civiles, de movimientos políticos en América Latina y la Unión Americana, porque estaba mirando el chat y tenemos gente conectada incluso desde Roma y en la Unión Americana, en diferentes estados de los Estados Unidos, de Latinoamérica y, por supuesto, de Colombia, cómo es importante que los movimientos civiles y los movimientos políticos en todos estos territorios tengan claro que el discurso ya subió de nivel y no estamos hablando de derecha y de izquierda, sino de globalistas *versus* patriotas. ¿Cómo nos puede usted aclarar usted esas diferencias?

Dr. Omar Bula: Es importante considerar que las dinámicas locales nacionales no excluyen las internacionales globales y viceversa; todo esto se da simultáneamente. Es como una especie de cebolla con capas y es necesario distinguir cada capa. En el medio está, sin duda alguna, el problema de los medios de comunicación, el problema de la información; repito: estamos en la era de la información y no soy yo el primero que lo dice. Estamos a veces más desinformados que en el pasado, en algunos casos, sobre todo, a causa de los monopolios informativos. Esto tiene muchísimo que ver con lo que mencionó el Dr. García con relación a si los jóvenes en las calles tienen causas o no tienen causas, pues con la información que reciben es muy difícil crear una opinión coherente que vaya más allá de esos titulares totalmente tendenciosos de un monopolio de prensa enorme.

Estamos hablando a un nivel —y son cifras verificables— de más del 90 % de los medios en este momento en manos de lo que llamaríamos el movimiento globalista, eso lo puedes explicar con mucho más detalle. Ahora, yo creo que es importante saberlo porque ese mismo fenómeno informativo hace que la información no les llegue a todos los países de la misma manera. Es obvio que la información no les llegue a muchos países, como, por ejemplo, los países europeos, o muchos países asiáticos, como Estados Unidos o Canadá, que están más expuestos a este tipo de debates que definen el

nuevo orden de las cosas en el planeta, dado que ellos son los países preponderantes desde el punto de vista económico. De igual modo, en razón a su situación geográfica, como es el caso de la China y de Asia, pues cuentan con la mitad de la población del mundo entre dos países (3800 millones de habitantes). Por ende, la información no se reparte igual, ni la intensidad de la información a través de los diferentes canales es la misma.

Latinoamérica, dada su homogeneidad cultural, religiosa y lingüística —aparte del Brasil, aunque culturalmente seguimos siendo todos latinos—, es uno de los continentes menos cosmopolitas. Asia es muy cosmopolita por su cantidad de gente y su movilidad de gente, África fue colonizada por los europeos, Oriente medio es una mezcla de culturas y de migraciones milenarias, Europa, ni hablar de Estados Unidos que es un *melting pot*. Pero América Latina, por su homogeneidad y por su situación geográfica ha estado separada; mientras que nosotros los latinoamericanos vemos a Australia como algo del otro lado del mundo, en realidad son ellos los que nos ven a nosotros por acá de este lado del mundo y separados. La información nos llega de manera muy segmentada y muy relativa a la región; solo entonces entendemos que el mundo se globalizó.

El punto de vista según el cual la globalización es espontánea y existen ciertas fuerzas políticas que han nacido a través de los años para cambiar un orden mundial (que cambia periódicamente y por toda una serie de motivos), es importante porque a partir de esa concepción es que aquel que está mal informado puede tratar de empezar a crear una opinión propia y decir: “¿Yo por qué salgo a la calle a protestar, será que lo que yo defiendo si me conviene? Siempre he dicho que hay causas que pueden ser consideradas por los unos como causas justas o por los otros; no es el caso de muchas causas que se discuten actualmente, como, por ejemplo, la de la ideología de género LGBT, el racismo, el aborto, la migración o los derechos de los migrantes. Hay opiniones, de eso se trata la democracia, de que todos podamos opinar al respecto. Sin embargo, es necesario ser muy conscientes de cómo instrumentalizan esas causas y, por ende, de cómo aquellos que las defienden, mientras su causa puede avanzar efectivamente a corto plazo, a la larga lo que venden es sus ideas a unos intereses más amplios que son, en este caso, aquellos que rompen con el *statu quo*.

Un ejemplo es el caso del racismo, que de pronto salió a la luz por la muerte de una persona de manera horrible por un exceso de las fuerzas policiales, como dicen muchos. No existe ningún organismo que no tenga sus deslices y este desliz es muy grave, pero definitivamente no representa una imagen de lo que es el racismo en Estados Unidos ni el racismo en la sociedad occidental. La sociedad occidental tuvo un siglo XX lleno de racismo y de colonialismo. En el siglo XX se acabaron las colonias, todas las colonias africanas se liberaron, a final del siglo XX se termina el *apartheid* y sale Nelson Mandela.

Durante los primeros veinte años del siglo XXI tenemos en todos los ámbitos de la sociedad personas de color en un mundo de oportunidades; en Estados Unidos tal vez no sean las mismas oportunidades y puede que el racismo de manera personal en algunos exista, estamos hablando de que hubo quinientos años de esclavitud. Eso no se borra ni en cien, ni en doscientos años. Hubo quinientos años de esclavitud, es decir, una cuarta parte de lo que hemos vivido después de Cristo, eso no se quita de un día a otro, es un fenómeno en el que es necesario trabajar como con todas las minorías. Yo tengo amigos que tienen gustos por el mismo sexo desde que estoy en la universidad, lo que pasa es que ese no es el tema de nuestra discusión; el tema de la discusión es otro, el clima, la comida, una cantidad de temas muy interesantes que podemos compartir y eso nunca sale a la luz, o sea que hay un progreso. El hecho de que exista gente que se queda atrás es otro problema, pero también hay que cambiar el mundo entero. Nunca se ha reducido tanto la pobreza como en los últimos sesenta años. Desafortunadamente, estamos hablando de cien millones de pobres más a causa del COVID-19. Esto no nos debe desviar, hay que estar muy vigilantes, no me voy a meter en temas de COVID-19 específicamente porque ese es otro cuento muy largo, pero es necesario estar muy vigilante frente a otros fenómenos simultáneos y concurrentes que se deben analizar de manera integral para saber dónde estamos parados.

Periodista Sandra Valencia R-TV G-24: Dr. Omar Bula, muchísimas gracias.

La pregunta es la misma para cerrar este panel: ¿subió el nivel del discurso, ya no estamos encasillados en derecha-izquierda?,

¿ahora se habla de globalistas *versus* patriotas? Comienzo por el Dr. Jaime García.

Dr. Jaime García: El Dr. Bula tocaba un aspecto muy interesante que quiero retomar. El rol de la prensa es sumamente importante. Recordemos que a los muchachos cuando entran a estudiar periodismo lo primero que se les enseña es que la noticia debe tener olor, color y sabor, el resto no importa. ¿Por qué?, porque el diario tiene que vender esto. Probablemente, el diario *Granma* de Cuba no tenga ninguna necesidad de vender, como tampoco Cuba tiene problema con estas obligaciones sociales, simplemente porque es una dictadura. Por tanto, estos problemas que analizamos son problemas de la democracia y la democracia por su esencia tiene un rango de inseguridad para que ocurran todas estas cosas respecto a la prensa.

Nosotros tenemos que separar que existe opinión pública y opinión publicada. Se da una interacción entre ambas de modo que muchas veces se confunde a la opinión pública con la opinión publicada y no necesariamente son coherentes. A veces la gente no está pensando en lo que el diario le ha dicho, y por eso quiero retomar para recordar lo que se denomina “la ventana Overton”, una teoría política que propuso Joseph Overton, un ejecutivo director del Centro Mackinac en Michigan. Overton planteó que hay una ventana estrecha del rango de ideas que el público puede encontrar aceptable y establece que la viabilidad política de una idea se define, principalmente, por este hecho, más que por las preferencias individuales de los políticos. Entonces se establece, es posible poner ese rango de la ventana de Overton en lo que estamos viviendo con nuestras poblaciones. Voy a poner un ejemplo. Yo recuerdo cuando estudiaba en Francia, hace setenta años, la carrera de periodismo. No sé si todavía será igual, pero no era una carrera de pregrado, era una carrera a la que se entraba —creo que en Alemania es igual— ya con una formación. Qué es lo que sucede. A fin de manejar, de construir esa opinión publicada, cuando yo se la entregó al periodista que tiene veintidós, veintitrés, veinticuatro años —sin desmerecer la juventud, pues todos hemos sido jóvenes— ingresa a la ventana de Overton. Hoy salen tantas de esa ventana, de su proceso educativo, y, por supuesto, traen también todos los ideales y la falta de experiencia que uno

tiene en la juventud; no tienen el pragmatismo del viejo que le permite entender y leer bien los procesos políticos, económicos y sociales que son complejos, y que no se trata de imponer ideales; por tanto, aquí tenemos varios temas importantes y yo quiero agradecer la oportunidad de expresar estas ideas. Gracias.

Periodista Sandra Valencia R-TV G-24: Muchísimas gracias al Dr. Jaime García desde Chile y cierro con el general Clavijo. General, ¿subió el nivel del discurso, ya no hablamos de izquierda-derecha?, ¿ahora hablamos de globalista-patriotas?

General Clavijo: Yo he disfrutado el discurso y las discusiones y participaciones de todos, fue un extraordinario acto, cada intervención del Dr. Bula y del Dr. Jaime García han aumentado el valor que ha tenido este foro. Lógicamente nos han aclarado la situación desde sus puntos de vista, la coyuntura de la globalización y en cuanto a la gobernanza, pero entendemos que lo que maneja un país realmente son los intereses personales y familiares de quienes llegan al poder o de quienes buscan el poder para implantarlo, así como los intereses políticos de los partidos que quieren manejar las instituciones del poder.

Así, entonces, también trabajan en ese sentido y, por supuesto, la polarización sigue su camino en todos estos aspectos de intereses personales y familiares, de intereses de grupos políticos y de la polarización en general, pues la prensa hace su juego de acuerdo con los escritores que tenga; a veces el medio respeta su medio pero les da cartel a ciertos personajes, a ciertos periodistas que manejan su situación personal, o política o polarizada.

Periodista Sandra Valencia R-TV G-24: General, muchísimas gracias. Al general Clavijo, al Dr. Omar Bula y al Dr. Jaime García en Chile, en este maravilloso momento, yo creo que en definitiva se plantearon muchas perspectivas frente al dilema de si la agenda global o la agenda globalista lo que buscan es una desestabilización de Occidente. Maravillosos todos los panelistas y nuestros ponentes de la mañana. Muy agradecida con ustedes, general Luis Fernando Puentes, también por haberme invitado a moderar este estupendo panel, a los panelistas que estuvieron grandiosos y al coronel Ruiz que también hace parte de todo este montaje, nuevamente felicitaciones en estos treinta y ocho años.

Seguimos emitiendo de manera simultánea por el canal G-24-TV. Muchas gracias.

CR Jesús Alberto Ruiz Mora: Bueno, muchísimas gracias, muy amable. Sin duda este panel se cierra, pero el tema no. Este tema no termina aquí. Estos maravillosos temas y opiniones y reflexiones que hemos escuchado de parte de nuestros expertos invitados nos deja un corolario bastante amplio de reflexiones, de preguntas y nuevos conocimientos. A manera de un breve resumen, porque son tantas las aristas que salen después de escuchar a nuestros expertos, podemos decir que si estuviéramos escribiendo un ensayo las preguntas claves podrían conducir a que en un nuevo cambio de orden mundial, de una globalización a unos escenarios globalistas, entre una guerra o una confrontación entre globalistas y patriotas, por supuesto, retomando muchos aspectos y de manera muy breve para finalizar a manera de resumen de lo que hemos escuchado en esta mañana, nos encontramos con cambios en las reglas del juego, una puja por la hegemonía global, el nuevo orden basado en el poder global también, pero, sobre todo, una gobernanza global incapaz de concentrar la convergencia de esfuerzos alrededor de objetivos comunes en el mundo, así como una polarización extrema que amenaza con una profunda confrontación global. Sin duda, la globalización es necesaria, pero quiénes están en ella deben generar las condiciones para cerrar el paso a las intenciones de unas minorías poderosas políticamente, sobre todo económicamente, que tratan de comprar a las organizaciones multilaterales a fin de apoderarse de los regímenes internacionales que son los que, en última instancia, regulan y deben regular el orden y las relaciones internacionales.

Todos estos elementos nos han dejado una gran satisfacción por su participación. Nuestro agradecimiento muy especial a nuestra querida Sandra, quién ha moderado de una manera magistral este panel; también, por supuesto, al señor general Clavijo, exrector de nuestra Universidad Militar Nueva Granada; al Dr. Omar Bula, un analista de reconocido peso, de talla internacional en estos temas; y al maestro Jaime García Covarrubias, desde Chile, que también es un analista muy avezado en todos los temas de seguridad internacional. Entonces, muchísimas gracias por su participación, en nombre del señor brigadier general

Luis Fernando Puentes, rector de la Universidad Militar, por esta participación y, como siempre, esperamos en una próxima oportunidad contar con su participación y con sus buenos análisis y comentarios. Muchísimas gracias.

BG Luis Fernando Puentes: Me uno a lo que dice mi coronel Ruiz Mora, muchísimas gracias, que excelente panel. En verdad nos sentimos muy orgullosos, los comentarios han sido genéricos, todos me han llamado por el celular: “¿Cómo se le ocurrió esa idea?”. Ustedes son los que han hecho de esto algo espectacular. Mi Dra. Sandrita, Dios la bendiga, muy linda y además nos encantó como conduce su informativo y este panel. Dr. Bula, Dr. García, mi general, muchísimas gracias de verdad, ha sido un panel excelente. Muchas gracias.

Periodista Sandra Valencia R-TV G-24: Gracias general.

CR Jesús Alberto Ruiz Mora: Bien, a fin de cerrar este foro virtual internacional damos paso a nuestra última conferencia “Violencia en la protesta social: ley y orden entre la espada y la legitimidad”. Esta es la gran pregunta que nos hacemos para el cierre de este gran foro, no sin antes traer a colación una reflexión del presidente de los Estados Unidos, Abraham Lincoln, en la que manifiesta que nada que no fuese moralmente justo podrá ser políticamente correcto. Frente a los escenarios y cómo ha transcurrido todo este escenario de la generalización y la exacerbación de la violencia urbana en las grandes ciudades encontramos que la ley y el orden se encuentran entre la espada y la legitimidad, en la medida en que el avance del anarquismo, producto de todos estos fenómenos globalizadores y de todos estos escenarios de violencia, ponen hoy a los Estados en una situación de indefensión. En ese orden de ideas, hemos invitado al Dr. Alexis López Tapia, un experto reconocido a nivel regional por sus exposiciones y sus análisis sobre lo que ha sido llamado el modelo de la revolución molecular disipada. Queremos escuchar su intervención y agradecer su presencia. El Dr. Alexis López es periodista de la Universidad de las Condes y la Universidad Bolivariana, es investigador histórico y director de rutas de Nuestra Geografía Sagrada y Energía Alterna, Licenciado en Entomología del Museo Nacional de Historia Natural y cuenta con una especialización en

la misma disciplina; es entomólogo del Museo Nacional de Historia Natural, fue secretario comunal de la Juventud y concejal de la Municipalidad de Lo Prado entre 1987 y 1988, profesor de ecología en cursos de extensión de la Universidad Diego Portales y Casa de la Juventud, así como fundador y director de la Corporación Ecológica Nueva Era desde 1988 hasta la fecha. Es periodista corresponsal de la revista *El Mundo*, autor de *Evolución de la ética y tradición de la diferencia*, colaboró como investigador en la sección geografía de la sociedad chilena de historia y geografía recientemente y ha sido integrado al Centro de Estudios Chilenos.

Profesor Alexis López Tapia, bienvenido, muchas gracias por estar aquí con nosotros y el auditorio virtual está a su disposición.



An aerial photograph of Bogotá, Colombia, showing a mix of urban development and greenery. In the background, a dense forested hill rises. In the middle ground, several high-rise buildings are visible, including a prominent one with the 'Itaú' logo. Below the skyscrapers is a large brick building with the text 'UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA' on its facade. In the foreground, there is an outdoor basketball court with a blue surface where several people are playing. The overall scene is captured from a high vantage point, looking down over the city.

6

**Violencia en la protesta
social: ¿ley y orden entre la
espada y la legitimidad?**

Dr. Alexis Osvaldo López Tapia: Muchísimas gracias mi coronel. Quiero agradecerle esta gran invitación y, por supuesto, a mi general Luis Fernando Puentes Torres por haberme dado la oportunidad de participar en este importante foro. Ustedes me pidieron exponer un tema que, creo, es de radical importancia en el desarrollo de este proceso revolucionario que vive, no solo mi país, sino el continente en su conjunto. Así que me voy a permitir presentarle a ustedes un resumen escueto, porque tengo y no dispongo de mucho tiempo para exponer un tema tan amplio como el que se me pidió abordar. Quisiera entonces pasar de inmediato a hablar de qué pasa con este tema de la violencia en la protesta social. Espero que la presentación se pueda apreciar de buena manera por parte del auditorio.

La primera consideración es respecto al calificativo. Debo mencionar que el título de esta presentación fue el que me entregó la organización del foro y, cuando uno dice “violencia en la protesta social”, al denominar “protesta social” hay una cierta definición que quisiera abordar desde un inicio; luego está lo de “la ley y el orden entre la espada y la legitimidad”, vamos a ver algo de eso. Efectivamente, en Chile, particularmente desde el pasado 18 de octubre, se ha desarrollado un proceso insurreccional que ha ido adquiriendo fuerza y escalando en su nivel de

violencia explícita. En esta imagen lo que vemos es una de las convocatorias más grandes que se realizó a propósito de las protestas (ya vamos a ver si son sociales o no) qué congregaron, dice su organizador, alrededor de un millón doscientas mil personas. Otros cálculos indicaban que fueron alrededor de ochocientos mil en lo que se refiere a la plaza, el principal sitio de reuniones y manifestaciones de Santiago, la capital de Chile.

Pues bien, estas manifestaciones han venido acompañadas, vamos a llamarlas todavía manifestaciones o protestas sociales, de forma absolutamente sistemática y recurrente de actos de violencia abierta y directa contra las fuerzas de orden y seguridad, contra locales comerciales, iglesias, incluso contra viviendas, pero, por supuesto, contra las fuerzas de orden y seguridad como objetivo absolutamente primario. De ahí una de muchas imágenes, pero quizás la imagen que a nivel internacional ha sido la más icónica, es la que vemos a continuación de la llamada primera línea: un grupo organizado de personas que vamos a observar en la presentación un poco más adelante. La mayor parte de ellos jóvenes que actúan, según ellos sostienen, en defensa de esta protesta social “pacífica”.

Esta primera línea es más bien un correlato formal y funcional, y ahora junto con otro fenómeno que viene desarrollándose hace más de dos décadas en Chile, que es una insurrección armada en una zona particular del país que es la Araucanía, donde hace aproximadamente un mes tuvo lugar la fuerte escena de esta imagen que ven, que es una guerrilla formal, una compañía guerrillera. Más de setenta hombres aparecen en la imagen, quienes han desarrollado y escalado un proceso sistemático de violencia, en este caso rural, en esta provincia de la Araucanía en Chile, que es bastante extensa.

A continuación, se muestra esta imagen para hacer el símil de lo que ha venido ocurriendo en Estados Unidos, a propósito de esta muerte de una persona de raza negra a manos de un policía. Acá también tenemos entonces la presencia de una llamada primera línea, en este caso formada por elementos anarquistas, y en particular es la fotografía interesante porque aparece el escudo con el lazo y el martillo comunista. ¿Qué tiene todo esto que ver con lo que hemos venido exponiendo?, ¿qué es la revolución molecular disipada? Qué debo decir en este foro, porque, como he

sido el que ha dado a conocer esta tesis, se me tiende a adjudicar, y quiero partir señalando que no es una tesis que me corresponda, es el nombre que uno de los autores que vamos a trabajar a continuación le dio a este modelo insurreccional.

En particular, quisiera referirme a esta afirmación inicial de Gilles Deleuze y Tiqqun, un colectivo deconstruccionista francés, quienes señala que el terror y la crisis son una manera de gobernar, cosa que en un foro anterior en el que también tuve el honor de participar en Colombia expliqué. Por tanto, en estas diapositivas voy a avanzar relativamente rápido y le pido muchas disculpas a la audiencia, pero tengo media hora para explicar y esto ya lo he explicado (en mi canal RCN de Chile encuentran alrededor de cuatro o cinco videos extensos, material publicado escrito que da cuenta de lo que estamos viendo a continuación). Simplemente es evidenciar en estas imágenes que son de síntesis que aparece un símbolo: la estrella del caos o caosfera, reiteradamente rayada en nuestro muro en todo el país y específicamente este sí es rayado de Tiqqun, que entonces relaciona las protestas que han venido desarrollándose en Chile y los actos de insurrección violentos con un fenómeno ideológico particular que es la deconstrucción, lo que podríamos llamar, aunque de una forma errada incluso, el marxismo 2.0. Porque en realidad corresponde a la sexta o séptima fase, de acuerdo a como se cuente, de inflexión sobre sí mismas de las ideas marxistas del comunismo como principio para producir nuevas máquinas revolucionarias, nuevas máquinas de guerra revolucionaria.

Como pueden ver, a su izquierda aparece una de las portadas de una de las tantas obras de deconstrucción, que es *La revolución molecular*, de Félix Guattari, quien estuvo en Chile en 1991 y dejó instalada una escuela. Después estuvo catorce veces en Brasil y fue el responsable ideológico de haber llevado al Partido de los Trabajadores y a Lula a la presidencia de ese país, con lo cual se evidencia la potencia, en términos de trabajo teórico, pero expresado políticamente hacia el poder, que tiene este fundamento filosófico de la deconstrucción. Otro de los ejemplos que está ahí mismo en esa portada es *Contribución a la guerra en curso*. De nuevo Félix Guattari, que lo habíamos citado donde aparece la imagen de una persona saltando el torniquete de un metro, que fue lo que detonó en Chile a partir de 18 de octubre esta evasión que terminó en una insurrección.

Así que simplemente señalar cómo acá tenemos un modelo filosófico que es la deconstrucción, que es una reflexión a partir del comunismo sobre sí mismo, la sexta, pero vamos a decirle comunismo 2.0 para hacerlo más simple, el cual se ha manifestado en nuevas “máquinas de guerra” que persiguen la instalación de un nuevo modelo de sociedad a nivel, no solo de nuestro país, sino global. Hay una definición de Hans Magnus Enzensberger, autor alemán del año 94, quien definió *guerra molecular disipada* y dice: “La guerra civil molecular es un grado de fragmentación social que pone en riesgo el ejercicio del monopolio de la violencia por parte del Estado”. Creo que esa frase inicial, dado que esta presentación va a quedar a disposición de los espectadores y van a poder revisarla con calma y leer después, es quizás la más importante para comprender lo que ha venido ocurriendo, no solo en Chile, sino en todo nuestro continente, como vamos a ver a continuación. Cabe señalar que esto se trata de un proceso y, como proceso, uno puede rastrear a lo largo del tiempo de qué manera sus distintas fases han avanzado y terminan por concretarse, en el caso de Chile, y en el caso de otros países del continente en esta ofensiva final que estamos viviendo en términos insurreccionales.

No es simplemente un estallido de carácter espontáneo, no tiene nada que ver con condiciones objetivas desde el punto de vista material. Por algo ocurre exactamente el mismo fenómeno en Estados Unidos, que, a nivel mundial con respecto a Chile, por supuesto, presenta una diferencia abismal en términos de materiales o de lo que en el lenguaje del marxismo clásico sería la infraestructura. Este proceso tiene una táctica básica de trabajo que es consenso y coersión, una cuestión que vamos a ver de forma absolutamente reiterada en Chile y en todo el resto de los países en los que el proceso opera. O, más bien, lo voy a decir en un lenguaje mucho más coloquial: palo y zanahoria. Esta es la forma como el proceso avanza. Entonces las imágenes muestran cómo cada vez que el sector insurreccional pide llegar a un consenso y el gobierno cede y concede para llegar a ese consenso, inmediatamente vuelve a haber coersión por vía violenta y obliga a llegar a un nuevo consenso, y así sucesivamente este proceso insurreccional avanza sin freno alguno.

En esta lámina se observa una demostración del punto de vista gráfico de cómo se puede pasar de la evasión, que es un acto

no necesariamente violento, a la insurrección, pasando por desacato, resistencia, desobediencia, insumisión, insubordinación, rebelión y, finalmente, insurrección, cosa que, reitero, he explicado en otras presentaciones. Finalmente, la fase simplificada del modelo se divide en tres (esto es de manual): el escalamiento en términos del nivel de violencia, el copamiento que implica una saturación del sistema policial, del sistema de orden y seguridad, y, finalmente, la saturación misma que es el desborde del orden público a nivel de todo el país y del Estado en su conjunto.

La parte del copamiento de las fuerzas policiales la podemos ver en estos gráficos que son de una aplicación que registra en tiempo real lo que ocurre en la ciudad. Lo que ustedes observan son indicativos de actos de violencia en Santiago desde el 17 de octubre al 28 de ese mismo mes, en los que se aprecia que la masividad, la cantidad y la dispersión de cada uno de los actos de violencia hacen virtualmente imposible que las fuerzas de orden y seguridad puedan efectivamente responder a tanto evento que se produce al mismo tiempo en distintas zonas geográficas e impiden entonces que se pueda poner un freno a esto. Lo vamos a ver más adelante ya definiendo cómo opera el sistema.

Esta lámina simplemente muestra esquemas que plantean, a partir de estudios de campo, una diferencia radical quizás con otros analistas que no hacen estudios de campo y no tienen idea entonces de lo que efectivamente pasa en nuestras calles. Hemos trabajado con un equipo de análisis que son más de cuarenta personas, a quienes agradezco mucho. Finalmente, este es un modelo que está anticipando lo que va a venir en este proceso revolución molecular y que puede ser aplicado a partir de Chile al resto del continente, en el cual también vale la pena de detenerse. Ahora, quisiera entrar en un análisis de temas que trataron anteriores expositores y me parece es necesario revisar.

Primero, el problema del factor ideológico, en general. Cuando los analistas y el mundo de las comunicaciones hablan de la izquierda suelen referirse a una dimensión de la izquierda que es una dimensión acotada de esta en términos genéricos. Hablar de izquierda en lenguaje coloquial y en el lenguaje de las comunicaciones refiere a la izquierda parlamentaria o la izquierda de partidos políticos, que es uno de los actores dentro de lo que es la izquierda en su conjunto. Entonces, como primer ejercicio analítico

debe establecerse lo que debe ser considerado como izquierda en realidad, porque esto que estamos viendo en este gráfico es apenas una parte y la más pequeña de lo que es realmente la izquierda hoy en día. Cuando nos referimos a la izquierda institucionalizada, que es la que acabo de mostrar, está formada por dos grandes bloques que son claramente identificables. Por *institucionalizada* nos vamos a referir entonces a los partidos o movimientos políticos que se encuentran dentro del orden institucional y que, por ende, participan algunos de ellos en el mundo del parlamento y tienen entonces representación política en él. Sin embargo, junto a ellos, junto a estos partidos que son los tradicionales, existen también los movimientos o partidos en proceso de constituirse que son la izquierda extraparlamentaria que ustedes pueden ver bajo este marco de la izquierda institucionalizada. Pues bien, frente a ellos —en mayor cantidad y con mayor capacidad de movilización y muchísima más penetración a nivel social— se encuentra la izquierda no institucionalizada.

De allí caen de estos grupos que en algún momento optaron por la vía violenta para la toma del poder, como, por ejemplo, el frente patriótico Manuel Rodríguez en Chile, hasta sectores del anarquismo insurreccional, pasando por movimientos feministas radicales, movimientos indígenas y distintas versiones más antiguas de modelos de comunismo, como, por ejemplo, la izquierda comunista o el p. c. a. p que es elenista, mientras el otro es trosquista, y el mit, o la organización comunista revolucionaria. Todo este conjunto enorme de forma orgánica son la izquierda no institucionalizada que debemos entonces sumar a lo que habitualmente consideramos como izquierda.

Finalmente, se debe establecer una división analítica que es muy relevante entre el orden sistémico y el orden antisistema, los cuales, juntos, configuran una única unidad, en razón a que se encuentran partidos que son antisistémicos y, por ende, están en contra de los partidos sistémicos. No obstante, existe otro sector que habitualmente no se visualiza, y es el sector del asistemismo, y lo que vamos a ver es que las vanguardias que desarrollan los actos insurreccionales y los actos de mayores niveles de violencia son los sectores asistémicos y no tanto los sectores antisistema. Adicionalmente, otra parte que es necesario entender es que tenemos también dos dimensiones en el orden de las ideas que es

sumamente relevante considerar. Tenemos a un gran sector de la política que está dentro del dominio metafísico, y frente a ellos se encuentran los grupos o movimientos de partido antimetafísico. Una definición muy básica es que hay partidos que creen en lo trascendente o que tienen alguna concepción de lo divino, por decirlo de forma muy simple, y frente a ellos otros que son de carácter absolutamente materialistas y que niegan entonces esta dimensión. Eso está todo junto dentro del mundo metafísico como tal, bien sean antimetafísicos o metafísicos, pero frente a ellos, y particularmente a partir de la deconstrucción como fenómeno filosófico, emerge una nueva categoría que son los grupos o partidos de carácter ametafísico, en los que simplemente cesa de existir toda metafísica y ese amplio grupo o de movimientos que vamos a ver está a la vez trabajando sobre los otros dos temarios.

Visto así, lo que llamamos *izquierda* es muchísimo más grande de lo que habitualmente quiere verse. Ahora, en una presentación horizontal podemos ver que está la izquierda parlamentaria, la extraparlamentaria, la no institucionalizada, pero se suma todo el asistemismo, que es lo que emerge en este momento y son las vanguardias que hoy lideran un proceso de vía violenta y no institucional para el remplazo del modelo político, no solo en Chile, sino a nivel de nuestro continente y probablemente en todo el mundo.

Ahora, ¿qué pasa respecto al juego que se produce internamente entre la izquierda insurreccional y la izquierda institucional? Estos dos sectores amplios son los que hemos tratado de definir brevemente en la presentación. Vamos a dar lectura a un artículo de Raúl Zibechi, una persona de izquierda que ya en el 2007 previó lo que iba a ocurrir con Chile y señaló a la izquierda insurreccional que había cuatro principios fundamentales que debían que considerar. Primero, tenían que comprender las nuevas gobernabilidades en toda su complejidad como resultado de las luchas, pero además como un intento de destruirla. Segundo, los llamó a proteger los espacios y territorios propios, y *territorios* significa “poder” en lenguaje de deconstrucción. Tercero, les señaló que era necesario sumarse a la agenda del poder, pues se debía crear o mantener la propia agenda. Cuarto, lo más importante, limitar campos, llamar a las cosas por su nombre, lo que significa asumir la soledad respecto a los de arriba. Por tanto, aquí viene lo fundamental: la hostilidad con la izquierda institucional.

Así, entonces, no tiene ninguna novedad que se aparezca alguien del partido comunista institucional, quien está en el parlamento, en medio de una protesta que desarrollan los grupos asistémicos en la plaza Baquedano. Se le expulsa de allí porque corresponde al sistema institucional que combate esa izquierda insurreccional. Dicho esto, la izquierda democrática institucional y pacífica, en la que no incluyo específicamente al Partido Comunista, ni tampoco al Frente Amplio, dos de los referentes más importantes que tenemos en el Parlamento, no tiene capacidad de control, ni dirección del proceso insurreccional. Basta mirar y darse una vuelta pequeña por las páginas de las redes sociales de muchos de estos grupos que he mencionado para encontrar frases de las que voy a exponer solo una. Está es del MIR de la resistencia, movimiento de izquierda revolucionario chileno que publicó hace un día tras un manifiesto en su página de Facebook: “No le agradecemos ni le debemos nada a los diputados de izquierda reformista que pactan todos los días por la derecha pinochetista”.

Ese es el nivel de animadversión de los sectores no parlamentarios, de los sectores que no están dentro de los sistémicos respecto a la izquierda institucional. Adicionalmente, y este es un gráfico que publicó y difundió la misma izquierda insurreccional, se encuentra la idea de la llamada primera línea o la línea de combate de la guerrilla urbana. En la definición que ellos mismos dieron a conocer públicamente, porque sé que ese esquema es de ellos, llegaron hasta la llamada quinta línea de la logística y las comunicaciones. Obviamente, no señalaron que detrás de la quinta línea hay al menos dos líneas que no son visibles porque son el comando y el control de acciones y el aparato revolucionario central. Esas son las vanguardias de conflicto, pero no son visibles en el modelo de revolución molecular disipada a partir de su propio autor.

Dicho todo lo anterior, quisiera entonces referirme al título de esta ponencia respecto a la protesta social en relación con cuando empezamos hablar de *protesta social*, cuando sale la ciudadanía a la calle sin adjudicarle categoría o definición política. Pues bien, esto tiene fecha de inicio, porque en la mal llamada Edad Media no había distinción entre sociedad civil y sociedad política, ya que todos los estamentos sociales se encontraban inmersos dentro de una jerarquía vertical y funcional que operaba

como un todo orgánico. Va a ser Marx en particular quien divide para poder confrontar a la sociedad civil. Donde están los movimientos sociales y ciudadanos, las organizaciones no gubernamentales, lo no estatal y no gubernamental de lo que él denomina la sociedad política formada por el Estado, el Gobierno y los partidos políticos, ¿por qué hace esto? Precisamente porque la táctica, la época y, además, parte de la dialéctica qué tenía que ver con generar esta división de la sociedad y le permitía enfrentarla, desde entonces toda la izquierda que va a seguir las ideas de Marx como principio, empieza a entender que la sociedad civil es una cosa y la sociedad política es otra cosa.

Luego, si saco a Marx del juego y solo me quedo con la definición orgánica original de la sociedad, no hay distinción entre una protesta de la sociedad civil con una protesta de la sociedad política, porque es una protesta política bien sean o no ciudadanos los que están protestando allí. Aquí viene tal vez la cuestión más importante que quisiera exponerles hoy. En la conflictividad vertical, esto es, en la conflictividad institucional de partidos políticos de la institucionalidad del propio Estado, se manifiesta una conflictividad con la estructura jerárquica, es decir, vertical, en la que tenemos mandos a la cabeza que son diferenciables. En este punto es que estoy ejemplificando con la forma más simple de ejemplificar que son las piezas de un ajedrez, con el rey a la cabeza, la reina, los alfiles, los caballos, las torres y los peones, mostrando entonces que se trata de una estructura vertical y jerárquica, y el conflicto en conflictiva vertical es un conflicto regulado que está manifestado por un tablero de ajedrez en el que tengo casillas o escaques de distintos colores. En un modelo de revolución molecular disipada hay moléculas, estás moléculas que están ejemplificadas acá por estas fichas o piedras de go, que es el mal llamado ajedrez japonés o chino, no hay diferencia entre las piedras, son los colores las que las diferencian, pero las piedras no tienen particularidades; por eso es la mejor forma de representación de lo molecular, que es lo que vamos a trabajar ahora.

Además, en la estructura de conflictividad horizontal hay una anarquía funcional; esta anarquía funcional establece que no hay jerarquía. Ahí no vas a encontrar en la protesta a un líder de la protesta, como en los modelos de revolución tradicionales. Para mostrar qué es un conflicto irregular muestro el tablero del

go donde no hay diferencia entre los escaques o las casillas. Finalmente, esta lámina, ya la habíamos presentado en otro foro, pero aquí simplemente se hace la diferenciación entre la estrategia clásica de ajedrez de jaque mate al rey, *versus* la estrategia molecular disipada que es de ocupación de territorio. A eso quisiera referirme en particular. Con la conflictiva vertical lo que ocurre es lo siguiente: existe ánimo hostil, las funciones de los contendientes son estructurales, existe una estructura jerárquica, hay mando y subordinados, como ya mencioné, los mandos y las tropas son regulares e identificables, los objetivos tácticos y estratégicos están predefinidos, las unidades estáticas son estratégicas. Estos son las fortificaciones o los cuarteles, las unidades tácticas son móviles, los escuadrones, las compañías, etc. Las batallas se dan en áreas predefinidas, se puede elegir el territorio, existen uno o varios frentes de operaciones, existe una línea principal de operaciones, hay vanguardias y retaguardias que están definidas, existen una o varias bases de operaciones, el frente de operaciones es generalmente paralelo a la base de operaciones y perpendicular a la línea principal de operaciones, la conquista de territorios es consecuencia de la victoria en el ámbito militar y la victoria se obtiene al eliminar la mayoría o todas las fuerzas enemigas y conquistar la hegemonía en el campo militar o político, con lo que se obtiene la rendición del enemigo. Estos son los modelos de conflicto vertical que conocimos durante casi todo el siglo XX hacia atrás. Esto es la conflictividad tradicional.

El modelo de revolución molecular instaló la conflictividad horizontal. Aún existe ánimo hostil, pero las funciones de los contendientes son situacionales, es decir, esta piedra o ficha o actores van a adquirir distinta connotación y condición de acuerdo con la función que tienen que cumplir en determinado momento; no existe estructura jerárquica, hay anarquía funcional, como ya mencionamos, los mandos y las tropas son irregulares, no identificables, los objetivos tácticos y estratégicos son dinámicos, las unidades móviles son estratégicas porque capturan áreas de influencia, hay guerra de guerrillas con emboscadas, asedio, incursión y sabotaje; hay batallas en áreas dispersas, no están predefinidas las áreas de conflicto, no hay frente de operaciones, sino múltiples áreas en disputa y son de flujo y reflujo; no hay una línea de operaciones sino operaciones de cerco y contracerco; se desarrollan operaciones de guardia y

retaguardia y son absolutamente intercambiables o simplemente no existen, no hay bases de operaciones, sino áreas de influencia, no hay frente de operaciones definido sino fluido y cambiante.

La victoria en este caso es consecuencia de la conquista del territorio y ya vamos a definir qué es *territorio*. La victoria se obtiene, por ende, al conquistar la mayor parte del territorio físico e ideológico y establecer la hegemonía en el campo político, sin que sea indispensable, y esto es muy importante, la rendición del enemigo o su total derrota militar. Eso es go aplicado al análisis de proceso insurreccional en el modelo de revolución molecular disipada, y ahí tienen ustedes enfrentado lo que es conflictividad vertical con conflictividad horizontal con estos ejemplos que son muy gráficos, simplemente para sintetizar algo que es muy complejo de comprender cuando no se entiende la lógica del go. Quisiera entonces remitirlos, como bibliografía fundamental, al libro *El juego prolongado*, de Boorman, de 1969, quien fue el primer analista occidental que aplicó la teoría de go para estudiar la Revolución china. Esto es crítico entenderlo hoy porque es el mismo modelo lo que se está aplicando en nuestro continente en este momento.

A continuación, simplemente quiero hacer notar que en una curva de distribución normal que representaría la población, los recursos, etc., la conquista ideológica se produce por fases sucesivas desde los niveles más bajos tales como la introducción, la penetración y la diseminación de ideas, luego su irradiación, socialización, validación, legitimación y formalización, hasta lo que estamos viendo en Chile —y en particular el día de ayer— que es la legitimación y formalización, por ejemplo, de una de las muchas líneas que se han definido como fractura o pliegue del sistema, que era llamada a la desaparición de la AFP o fondos de previsión. El día de ayer fue sancionada por el senado, y con esto formalizó desde del punto vista institucional una demanda que venía desde su introducción por parte de los mal llamados movimientos sociales. Luego, el proceso de conquista ideológica sigue la curva de distribución normal hasta que se consolida al llegar a las capas más altas en esta curva de distribución normal, y allí se proyecta en todas partes. Esto es coherente y consecuente con el modelo de revolución molecular, según el cual lo que se debe conquistar en el principio de toda acción de conquista ideológica son los bordes

o márgenes, y por eso trabajan desde los márgenes hacia el centro de la curva de la normal.

Visto esto y aplicado ahora en términos geográficos, lo que ha venido ocurriendo en Santiago y acá es una simple bajada del ejercicio analítico de trabajar en función de go como modelo. Si uno toma un tablero de go y lo superpone al mapa de Santiago, se da cuenta de que, efectivamente, en el borde del tablero lo primero que se debe conquistar en un juego de go son las comunas marginales, que corresponde a las zonas periféricas de la capital, y es allí donde con mayor fuerza y mayor dominio territorial ha venido operando la insurrección revolucionaria en la capital de Chile. Esto mismo puede rebajarse en escala e irse a una comuna en particular y superponer, por ejemplo, este mapa dentro de lo que es el área céntrica de Santiago para ver qué pasa respecto al nudo central que sería la Moneda en este caso, y la plaza Italia que sería el borde, de modo opera exactamente de la misma manera. Ahí, además, dejo la cita del juego prolongado de Boorman, de 1969, ahora más interesante incluso, y aquí se entiende por qué es tan importante. En go, en términos de teoría del juego, se entiende y siempre se ha entendido que el área central del tablero correspondía a los niveles de mayor ingreso y mayor poder, por ende, al imperio, al emperador cuando se jugaba en China, así que esa área corresponde efectivamente a la punta de la normal de la distribución y a las áreas de periferia, bien sean de mayores o menores ingresos, a los bordes o márgenes en los que opera la deconstrucción, por lo cual es coherente el análisis tanto desde el punto de vista geográfico como del punto de vista ideológico para la conquista y el dominio ideológico de esta nueva forma de subversión.

Se manifiesta entonces que este mismo modelo se ha aplicado de forma sistemática no solo en Chile, sino que partió antes incluso hasta Ecuador y Haití, hasta llegar a tener manifestaciones en todo el continente y, por supuesto, finalmente en Estados Unidos el 26 de mayo, con ciento treinta ciudades y veintiún estados en una situación de insurrección en curso, tal como otros panelistas expusieron. Este es el modelo, de modo que el ejercicio y uso de la violencia es parte integral del modelo insurreccional que estamos trabajando. Qué ocurre con esto y ya limitándome a las conclusiones más importantes. Primero, se produce una disfuncionalidad y un vaciamiento de poder; para este ejemplo yo tomé

simplemente una noticia del 21 de julio. Qué es lo siguiente. La fase de institucionalización del proceso de deconstrucción del Estado se verifica cuando diversos poderes institucionales actúan de modo contradictorio y disfuncional generando un vaciamiento de poder en los hechos que permite la prolongación de la violencia, en particular se verifica que el poder Legislativo, el poder Judicial en el caso de Chile, la fiscalía, la contraloría, los gobiernos locales ya sean municipios o gobernaciones de Estados Unidos y otros organismos del Estado cuestionan y disputan la autoridad y legitimidad del Ejecutivo para aplicar medidas de contención, represión y doblegamiento de los actores insurreccionales.

Ahí tienen entonces esta noticia de que Nueva York amenazó —y no es la primera ciudad que lo hace— con demandas judiciales si Donald Trump enviaba tropas federales para sofocar la violencia del proceso insurreccional en curso. Eso mismo ha ocurrido de manera absolutamente sistemática en Chile, además con el agravante de que la fiscalía, en particular, que está literalmente aliada a la insurrección en amplio grado, ha estado sometiendo a proceso a policías y militares, mientras cumplen con el deber de mantener y sostener el orden público. A ese grado ya estamos de institucionalización, como señalé, del proceso insurreccional en el caso chileno y, probablemente, lo vamos a ver también en alguna medida en Estados Unidos.

Las consecuencias de todo esto —y es tal vez lo más importante— es que el Estado es excluido como mediador en el uso de la fuerza. Esto es, obviamente, siguiendo consecuencialmente lo que habíamos visto con Enzensberger en las definiciones iniciales. Si el Estado deja de ejercer el monopolio de la violencia, la violencia inmediatamente cae a nivel de la sociedad en su conjunto, y entonces nos enfrentamos civiles con civiles, o militares que son civiles con uniforme y arma con militares. Las fuerzas de orden y seguridad son copadas, coaccionadas y excluidas. Los partidos políticos son desplazados y reemplazados por movimientos sociales o mal llamados movimientos sociales, como ya señalé. *Sociales* es una etiqueta respecto a la sociedad política porque esto es siempre político.

Se produce un vaciamiento de poder a nivel institucional, se suspende y se suprime el Estado de derecho y surgen las llamadas zonas autónomas, o las T. A. Z., de acuerdo con un autor muy

importante anarquista norteamericano; esto es, las zonas temporalmente autónomas. Se articulan entonces guerrillas urbanas y rurales, borrosas, horizontales y dispersas. La delincuencia subversiva, aquello a lo que hicieron referencia como “mafias”, esa delincuencia subversiva opera como otra máquina revolucionaria y más se produce coacción, chantaje de opresión sistematizada hacia la ciudadanía.

En Chile, el ejemplo más claro que tuvimos durante octubre, noviembre y diciembre, hasta enero y hasta entrada la pandemia, fue el llamado “El que baila pasa”. Esto obligaba a los conductores a bajar y tenían que bailar si querían seguir en el tránsito, es uno de los muchos ejemplos que van a ver, pero al nivel de coacción que hemos tenido en la Araucanía llega incluso a que pasan vehículos en frente de un domicilio y simplemente disparan a mansalva; dieciocho en el caso de la familia del agricultor Héctor Urban que reportamos hace un mes.

Finalmente, todo esto desemboca en que se genera un conflicto violento y directo a nivel de los civiles. Por ende, se produce un estado de guerra civil, horizontal, molecular y disipada. Este es el fenómeno en su conjunto que explica por qué ocurre lo que está ocurriendo y lo que va a venir. La insurrección no se ha detenido en Chile ni un minuto, con la pandemia incluida, con estado de emergencia y con toque de queda ha seguido operando como si no pasara nada de eso. Piensen ustedes qué va a ocurrir cuando salgamos de la pandemia. Tenemos todos los niveles de impacto económico que lo otros panelistas han explicado bastante bien, que son muy similares a los de Colombia, sino peores y fundamentalmente con ausencia de gobierno. La pregunta obvia es ¿qué hacer? Bueno, simplemente para concluir, les muestro dos posibilidades. ¿Cuál es el camino correcto ante esta violencia? Tenemos al presidente Trump y sistemáticamente podemos definir cuatro cosas. Ha hecho una afirmación de la autoridad, ha sostenido la tesis fundamental de que no se negocia con terroristas; ha tenido voluntad y ejercicio del poder; y ha tenido valor para enfrentar la insurrección desde la verticalidad del mando y desde la autoridad que le ofrece la Constitución y la ley. Pero en Chile, el presidente Sebastián Piñera ha hecho abandono de la autoridad, ha cedido y se ha doblegado a las amenazas sistémicas de la insurrección, ha mostrado absoluta falta de voluntad

para ejercer el poder que le otorga la Constitución y la ley y, finalmente, ha tenido un enorme temor a la insurrección. Eso es la presentación que quería hacerles el día de hoy, y espero que haya podido responder en parte lo que se me encargó hacer para este importantísimo foro. Muchísimas gracias.

CR Jesús Alberto Ruiz Mora: Muchísimas gracias, profesor Alexis López. Sin duda, absolutamente claro. Podemos, si se quiere, pensar que el punto clave del análisis radica en el ascenso, en el crecimiento del anarquismo y que está en riesgo el monopolio del ejercicio de la fuerza legítima por parte del Estado a través de la disfuncionalidad, como usted muy bien lo analiza, del vaciamiento del poder. Este sin duda resulta siendo un desafío absolutamente complejo para la gobernanza de los Estados y, si se quiere, en un futuro mediano para todos los Estados que sufren este tipo de amenaza. Sin duda profesor Alexis, como todos los demás expositores hoy, usted nos deja en un absoluto estado de provocación, pero además con muchísimos desafíos a los analistas, a los investigadores, en fin, a todos los observadores de la comunidad político-estratégica en seguridad, en defensa, en gobernanza, en temas de gobernabilidad, por supuesto, en este gran escenario geopolítico en el que el mundo se desenvuelve en la actualidad.

En ese orden de ideas quiero presentarle un agradecimiento muy especial en nombre del señor rector de la Universidad Militar, general Luis Fernando Puentes Torres. Sin duda ha sido una excelente presentación y con esto prácticamente damos por terminado y hacemos el cierre de esta gran cita académica que ha sido convocada para este día con ocasión del trigésimo octavo aniversario de nuestra Universidad Militar.

Dr. Alexis Osvaldo López Tapia: Muchísimas gracias.

Jesús Alberto Ruiz Mora: Para toda nuestra comunidad que estuvo pendiente, que nos acompañó desde esta mañana, también nuestro agradecimiento muy especial. A partir de este momento, con todas las temáticas, las exposiciones y las reflexiones de nuestros expertos se abre un escenario académico absolutamente amplio a futuro, en el cual estoy seguro que, como es la decisión y la idea de la rectoría, vamos a estar interactuando con estos tipos de análisis. Quiero cerrar también con una observación en el sentido de que

las ideas, las afirmaciones y los argumentos expuestos en esta cita académica corresponden meramente a las opiniones de los ponentes y a los panelistas que fueron invitados a participar en esta gran cita académica y no representan la posición ni del ministerio de Defensa ni de las Fuerzas Militares o de la Universidad Militar.

Muchísimas gracias y con esto prácticamente estamos dando cierre a este foro en el día de hoy. Doy pasó al maestro de ceremonia.

BG Luis Fernando Puentes Torres: Dr. Alexis muchas gracias por esta presentación magistral que nos deja una inquietud bien grande frente a lo que nos está pasando. La revolución molecular es la radiografía de lo que estamos viviendo. Se lo agradecemos de corazón y muy seguramente vamos a tener escenarios para analizarlos aquí en nuestras facultades y en nuestros programas académicos. Dios lo bendiga Dr. López.

Dr. Alexis López Tapias: Muchísimas gracias mi general y un honor para mí haber sido invitado al foro, muchísimas gracias de verdad.

BG Luis Fernando Puentes Torres: Honor haberlo tenido a usted Dr. Alexis. Un abrazo.

Leonardo Díaz Granados: Para concluir el protocolo de este evento académico invitamos a todos los asistentes de manera virtual a escuchar el himno de nuestra Universidad Militar Nueva Granada.

A todos los distinguidos panelistas que hicieron parte de este foro y las diferentes conferencias del día de hoy, un agradecimiento muy especial, también a los medios que nos apoyaron como el canal G-24 y el canal Caracol de Colombia. También a RPC-TV y RTC Televisión de Chile. Muchísimas gracias a quienes participaron a través de nuestros canales virtuales, interactuaron con sus mensajes y comentarios a través de YouTube y Facebook. También por medio de nuestra emisora institucional UMNG radio: más de 3200 espectadores el día de hoy. A todos ustedes muchísimas gracias, la Universidad Militar Nueva Granada agradece su apoyo, su participación en todos estos eventos que se han realizado en el marco del trigésimo octavo aniversario de nuestra institución. Un abrazo muy grande desde la Universidad Militar Nueva Granada, “la universidad que todos queremos”. Feliz tarde.

